

E. Barrigón González

Gramática
de la
Lengua Latina

Parte Primera

Vagen Lante
Vagen Lura
hadade
me amulen
in est angustate

examum d' t' t' t' 9

31	4 1/2	3 1/2	2 1/2	1 1/2
31	4 1/2	3 1/2	2 1/2	1 1/2
31	4 1/2	3 1/2	2 1/2	1 1/2
31	4 1/2	3 1/2	2 1/2	1 1/2

912 21

summa
summa
summa
summa

DG
A

GRAMÁTICA

DE LA

LENGUA LATINA

DE

Francisco González

GRAMÁTICA

DE LA

LENGUA LATINA

de

Isidro Ordóñez

+ 150365
C. 1191347

GRAMMÁTICA

DE LA

LENGUA LATINA

de

José Rodríguez

GRAMÁTICA

DE LA

LENGUA LATINA

introducción
POR

Enrique Barrigón González

CATEDRÁTICO DE LATÍN, POR OPOSICIÓN, EN EL
INSTITUTO GENERAL Y TÉCNICO DE SAN ISIDRO
DE MADRID.

PARTE PRIMERA

(SEXTA EDICIÓN)

La primera edición de esta Obra fué declarada de **mérito** por R. O. de 10 de junio de 1915, previo informe de la Academia española y del Consejo de Instrucción Pública.

VALLADOLID

TALLERES TIPOGRÁFICOS «CIESTA»

MACÍAS PICAVBA, 40

1934



GRAMÁTICA

DE LA

LENGUA LATINA

POR

Enrique Barrigón González

CATEDRÁTICO DE LINGÜÍSTICA Y GRAMÁTICA EN EL
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Es propiedad queda
hecho el depósito que
marca la ley.

PARTE PRIMERA
(SEXTA EDICIÓN)

La primera edición de esta obra fue desahogada de mérito
por R. O. de 10 de junio de 1915. Precio fijo de la
Academia española y del Consejo de Instrucción Pública

VALLEJO

TALLERES REPRODUCTORES "EL ESTILO"

MEXICO, D.F.

1961



R. 118093

* Introducción

Las lenguas y su clasificación.—El lenguaje articulado, o conjunto de palabras por medio de las cuales expresa el hombre sus estados interiores, se individualiza en las distintas lenguas que existen.

Consideradas morfológicamente, se clasifican las lenguas en *monosilábicas*, *aglutinativas* y *flexivas*.

Las *monosilábicas* se componen de palabras formadas por simples raíces, las cuales permanecen invariables, v. gr.: el *chino*. Las diversas relaciones de las palabras dependen, en estas lenguas, de su colocación en la frase, y de aquí que su gramática queda reducida a la sintaxis.

Las *aglutinativas* se componen de palabras formadas por yuxtaposición de dos raíces, no sujetas a modificación, v. gr.: las lenguas del África, América, etc. De las raíces unidas, una desempeña el oficio de elemento material de la palabra y la otra expresa sus relaciones.

Las *flexivas* se componen de palabras formadas de diversos elementos, los cuales experimentan alteraciones. En estas lenguas, se unen orgánicamente las raíces, de modo que su resultante no parece un compuesto.

Las lenguas flexivas se dividen en *semíticas*, a las cuales pertenecen el *hebreo*, el *árabe*, etc., y en *arias*.

Las lenguas *arias* comprenden dos familias: la *asiática* y la *indo-europea*.

A la familia asiática pertenecen: 1.º—El grupo *índico*, que comprende el *sanskrito* y las lenguas *pacíficas* o *vulgares*, a las cuales se refieren los actuales idiomas de la India, como el *indostani*, el *bengali*, etc. 2.º—El grupo *iránico*, que comprende el *zendo* o *antiguo bactriano* o *avéstico*, lengua sagrada del Zend-Avesta y de Zoroastro, el *antiguo persa*, etc.

A la familia *indo-europea* pertenecen los grupos siguientes:

1.º El *helénico*, que comprende el *griego* con sus dialectos, *eólico*, *jónico*, *dórico*, etc.

2.º El *itálico*, que comprende el *latín* y los dialectos itálicos, el *umbrio*, el *osco*, etc.

3.º El *céltico*, que comprende el *galéico* o *antiguo irlandés*, el *cimbro*, etc.

4.º El *eslavo*, que comprende el *ruso*, el *polaco*, etc.

5.º El *lituánico*, que comprende el *lituano*, *antiguo prusiano*, etc.

6.º El *germánico*, que comprende el *gótico*, el alto y bajo alemán y *escandinavo*.

La lengua *latina*.—Según acabamos de exponer, pertenece a la familia indo-europea y ocupa el lugar preferente entre los idiomas del grupo itálico.

El latín se habló al principio en una comarca de la Italia Central, llamada *Latium*, que se extiende entre el mar y la vertiente izquierda del Tíber, el Apenino y los montes Albanos.

Habitada esta región por familias de distintas castas,

de diversas costumbres y de diferente lenguaje, la lengua del *Lacio* debía de componerse de elementos tan varios como la población que la hablaba. Y esta variedad se acrecentaría seguramente, cuando, adquiriendo Roma la supremacía sobre todos los pueblos latinos, se superpuso también, a los otros dialectos, la lengua latino-romana.

Formada de despojos de lenguas afines, resultaba grosera y tosca, y acaso no hubiera logrado la evolución adquirida más tarde, abandonada a sus fuerzas. La energía con que los latinos pronunciaban la primera sílaba de las palabras, y lo débil, casi nulo de la pronunciación de las sílabas átonas, sobre todo al final de las voces, eran factores de suyo suficientes para que se hubieran suprimido sílabas mediales y terminaciones, con lo cual se hubiesen disgregado los elementos y llegado, por tanto, a ser esta lengua, apenas nacida, lo que fué más tarde en las lenguas romances.

Estos obstáculos cedieron a impulsos de la civilización griega. Influidos los romanos por el constante trato con los griegos y convencidos de que la elocuencia era árbitro soberano de la voluntad del pueblo, se esmeraron en adquirir, bajo la dirección de maestros de la Grecia, facilidad, pureza y precisión en el lenguaje para elevarse por este medio a los primeros puestos de la república; con lo cual la lengua latina iba despojándose de extraños elementos itálicos, de su aspereza primitiva y ganando en suavidad de formas. Y aunque en aquel entonces conservara rastros de su nativa rudeza, sin embargo, no se interrumpió el progreso iniciado hasta elevarse al

mayor grado de esplendor y perfección en la llamada edad de oro, uniéndose la suavidad y armoniosa elegancia a la varonil majestad que forma el carácter de la lengua latina.

El latín clásico y el vulgar.—La lengua latina en su forma primitiva no desapareció completamente. Las clases nobles de Roma adoptaron bien pronto el latín modificado y en él se expresaban los escritores de aquellos tiempos (*sermo nobilis, classicus*); pero las clases populares conservaron las formas del antiguo latín con la mezcla de extraños elementos (*sermo vulgaris*).

No es, por tanto, el latín vulgar corrupción del latín clásico, ni el léxico de aquél es completamente distinto del de éste. El *sermo vulgaris* coexiste con el *sermo nobilis* y la casi totalidad de sus voces son esencialmente las mismas, aunque reflejen diferencias en consonancia con lo expuesto.

La lengua del pueblo difundida por las legiones y colonos romanos en las provincias conquistadas, necesariamente hubo de experimentar profundas alteraciones, nacidas, las unas de las condiciones especiales de los pueblos que se vieron obligados a adoptarla, y derivadas las otras, del carácter de las lenguas que hablaban dichos pueblos, muchos de cuyos elementos habfan de mezclarse con el nuevo lenguaje.

La lengua vulgar, así entendida, vive todavía en las lenguas llamadas romances o neo-latinas: castellano, italiano, francés, etc.

Periodos del latín.—La historia de la lengua latina puede dividirse en cinco periodos.

El 1.º, llamado *edad ante-histórica, bárbara y prisca latinitas*, comprende desde la fundación de Roma hasta la terminación de la primera guerra púnica (241 a. d. C.).

Los principales monumentos de este periodo son: el *Canto de los Arvales* y el de los *Sacerdotes Salios*; las *farsas atelanas*; las *leyes regias, tribunicias y decemvirales (Ley de las XII Tablas)*; inscripción de la *Columna Rostral*; *Epitafios* de los Escipiones, etc.

El 2.º, llamado *arcaico y edad de adolescencia*, comprende hasta la muerte de Sila (78 a. d. C.).

Pertenecen a este periodo: *Livio Andrónico, Nevio, Ennio, Plauto, Terencio, Catón, Lucrecio*, etc.

El 3.º, llamado *clásico y edad de oro*, comprende hasta la muerte de Augusto (14 a. d. C.).

Figuran en este periodo: *Cicerón, César, Nepote, Tito Livio, Salustio, Catulo, Tibulo, Virgilio, Horacio, Ovidio*, etc.

El 4.º, llamado *edad de plata*, comprende hasta la muerte de Trajano (117 d. C.).

Aunque en este periodo se inicia la decadencia, florecen ilustres escritores como *Fedro, Quinto Curcio, Séneca, Lucano*, los dos *Plinios, Juvenal, Suetonio, Tácito, Marcial*, etc.

El 5.º, llamado de *decadencia y edad de hierro*, comprende hasta la destrucción del Imperio de Occidente.

Pertenecen a este periodo: *Apuleyo, Ausonio, Sexto Rufo, Servio*; los poetas cristianos *Prudencio y Juvenco*, y los Santos Padres de la Iglesia *Tertuliano, Lactancio, S. Cipriano, S. Ambrosio, S. Agustín*, etc.

Importancia del latín.—Muchas razones persuaden

la importancia de esta lengua y la utilidad que resulta de su estudio.

1.^a El conocimiento perfecto de las lenguas romances, de nuestra lengua castellana, por tanto, las cuales no son otra cosa que continuación viva del latín.

2.^a El estudio de los clásicos latinos, verdaderos modelos de literatura, cuyas bellezas resaltan e impresionan mucho más admirándolas en la lengua, en que fueron escritas. Asimismo, el conocer los orígenes de nuestra literatura y las influencias que recibió de la latina.

3.^a El hecho de haber sido esta lengua el órgano de la ciencia en general y de nuestra cultura y civilización, en particular.

4.^a El poseer una lengua que ha conseguido el carácter de universalidad, por haber sido adoptada por la Iglesia, y en la cual están escritas cuantas materias pertenecen a la Religión Católica.

Gramática de la lengua Latina

Gramática latina.—Es el conocimiento científico de las leyes peculiares del idioma latino.

Constituye su objeto, el estudio de los principios generales del latín. Su fin es el conocimiento práctico de dicha lengua.

Partes de la Gramática.—Teniendo en cuenta el plan que hemos de seguir en este estudio, dividimos la *Gramática* en dos partes: **Parte analítica** y **Parte sintáctica**.

La *parte analítica* trata de las palabras en sí consideradas y prescindiendo del valor que puedan tener en las proposiciones.

La *parte sintáctica* estudia las palabras en cuanto forman parte de un todo llamado oración.

La *parte analítica* comprende la **Fonología**, o estudio de los sonidos; la **Morfología**, o estudio de las formas gramaticales y **Etimología**, o estudio de la formación de las palabras.

* La división tradicional de la *Gramática* en cuatro partes, *Analogía*, *Sintaxis*, *Prosodia* y *Ortografía*, ha caído, con fundamento, en desuso, pues la materia de estas dos últimas partes entra de lleno en el campo de la primera.

* Hablando con propiedad, la *Gramática* comprende tres partes: **Fonología, Morfología y Sintaxis**. Así como a la *Fonología* se refieren la *Prosodia* y *Ortografía*, así también la *Etimología* es inseparable de la *Morfología*, pues trata de las modificaciones que mediata o inmediatamente, sufren las raíces para formar vocablos y, por tanto, corresponde al estudio de las formas, o *Morfología*. Ahora que, dentro de este estudio, se puede considerar los elementos que simplemente forman palabras (*Morfología general*), y los elementos que expresan las relaciones de éstas (*Morfología especial*).

Un plan científico haría preceder el estudio de la *Morfología general (Etimología)* al de la *Morfología especial (Flexión)*; pero la índole de este libro nos obliga a estudiar las materias conforme a la división expuesta.

PARTE ANALÍTICA

SECCIÓN PRIMERA

FONOLOGÍA

Fonología latina.—La *Fonología*, según lo indica su nombre, se ocupa de los sonidos. La *Fonología latina* es, por tanto, el tratado de los sonidos que constituyen el idioma latino.

Contenido de la Fonología.—El estudio de la *Fonología* comprende tres capítulos: 1.º *Elementos fonéticos*, considerados en su triple aspecto, *gráfico, fónico y orgánico*; 2.º *Combinación* de dichos elementos; 3.º *Leyes fonéticas*.

* En el capítulo 1.º estudiaremos, por tanto, las letras que existen en latín, la manera de escribirlas y de pronunciarlas, como también la clasificación de los sonidos. En el capítulo 2.º nos ocuparemos de los elementos compuestos, que resultan de la unión de los sonidos, llamados diptongos y sílabas. Y en el capítulo 3.º examinaremos los diferentes cambios y modificaciones que experimentan los sonidos en su encuentro.

CAPÍTULO I.

Elementos fonéticos

§ I.—El Alfabeto.—Caracteres gráficos.

Alfabeto latino.—Es el conjunto de letras de que consta la lengua latina. Sus caracteres gráficos, idénticos a los nuestros, son 25, a saber:

Mayúsculas: **A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, X, Y, Z.**

Minúsculas: **a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, x, y, z.**

Existen además en latín, los grupos **ph, ch, th** y **rh**, empleados para la transcripción de los sonidos griegos aspirados.

Comparado con el alfabeto castellano, faltan en el latino los sonidos equivalentes a la **ch, ll** y **ñ**.

* El antiguo alfabeto carecía de las letras **G, J, U, Y**. La **G** se representaba por **C**: *macister* por *magister*; la **J** por **I**: *eiicit* por *ejicit*; la **U** por **V**: *tenvem* por *tenuem*.

La **G** es modificación de la **C**. La **I** con valor de consonante, se representó también por **ii**, para evitar confusiones, y también por una **I** prolongada, de la cual es modificación la **J**. La **Y**, que es la misma **ipsilon** griega, en su forma mayúscula, fué empleada desde la época de Cicerón para la transcripción de voces griegas.

* **Otros signos.**—Actualmente se emplea en latín el mismo sistema de puntuación que en castellano: (.), (:), (:), etc. No existe acento ortográfico, y para indicar la pronunciación, se hace uso, en los libros de enseñanza, de los signos que marcan la cantidad silábica, pues a ésta se halla subordinado el acento latino.

§ II.—Pronunciación de los sonidos.

Pronunciación.—Es muy difícil señalar reglas precisas para la pronunciación de las letras, por no constarnos de una manera exacta cómo pronunciaban los latinos todos los sonidos de su alfabeto. Añádase a esto que, aun descubierto el valor fónico de algunos, se prescinde completamente en la práctica para acomodarlos a la pronunciación que tienen en la lengua patria.

No obstante lo dicho, vamos a exponer la pronunciación que debe adoptarse en la lectura de la lengua latina.

Regla general.—Los sonidos latinos se pronuncian generalmente como en castellano.

Las particularidades que deben observarse, son las siguientes:

1.^a Los grupos *ae* y *oe* se pronuncian como *e*, v. gr.: *terrae*, *proemium* se lee *terre*, *premium*.

2.^a La *c* tiene siempre sonido gutural fuerte, v. gr.: *cecini*, *Caesar* debe leerse *kekini*, *Kaesar*.

3.^a La *g* suena siempre suave, v. gr.: *leges*, *religio*, debe leerse *legues*, *religüo*.

La lectura corriente de los grupos *ce*, *ci*; *ge*, *gi*, pro-

nunciándolos como las voces castellanas *Cicerón*, *religión*, es defectuosa.

4.^a La **h** carece de valor fónico y, por tanto, se prescinde de ella en la pronunciación, v. gr.: **homo**, se lee *omo*.

De los sonidos dobles, en los cuales entra la **h**, **ch** se pronuncia como **k**, v. gr.: **chirurgus** se lee *kirurgus*; **ph** se pronuncia como **f**, v. gr.: **philosophia** se lee *filosofia*; **th** y **rh** se pronuncian cual si no llevaran la **h**, v. gr.: **Thetis** suena *Tetis*; **rheticus** suena *retoricus*.

5.^a La **j** suena como **y** seguida de vocal, v. gr.: **jam**, **jecur** se lee *yam*, *yecur*.

6.^a Dos **es** se pronuncian con separación, v. gr.: **ille**, **puella** suenan *il-le*, *puel-la*.

7.^a La **f** tiene siempre sonido fuerte, como en castellano, v. gr.: **sapientia**, **initium** deben leerse *sapientia*, *initium*.

Generalmente, cuando a la **f** siguen dos vocales y la primera es **i**, se pronuncia como en castellano la sílaba **ci**, v. gr.: **initium** se lee *inicium*. Esta pronunciación es viciosa.

8.^a La **z** se pronuncia como **s** suave precedida de dental, v. gr.: **gaza** se lee *gadsa*.

9.^a La **u** debe sonar siempre en los grupos **qu** y **gu**, aunque con más rapidez que cuando dicha vocal acompaña a otra consonante, v. gr.: **sanguis** y **quinque** debe leerse *sangüis* y *cuñcue*.

Es opuesto a la buena lectura, el uso corriente de omitir el sonido de la **u** en los grupos **quí**, **que**.

§ III.—Clasificación de los sonidos.

* **Producción de los sonidos.**—Como fundamento para entender la clasificación de los sonidos, expon-dremos ligeramente la manera de producirse.

El aparato de la voz humana, a semejanza de un instrumento de viento, se compone principalmente de estos tres elementos: el *pulmón*, que, a manera de fuelle, espira la corriente de aire; la *laringe*, que, estrechándose en la *glotis* donde se producen las vibraciones, hace el oficio de tubo sonoro; y la *cavidad bucal y nasal*, especie de caja de resonancia donde son repercutidas las vibra-ciones.

Cuando la corriente de aire sale del pulmón, entra en la laringe y, al llegar a la glotis, sus repliegues membra-nosos, llamados cuerdas vocales, se ponen en tensión produciendo vibraciones y haciendo vibrar también al aire. Estas vibraciones son recogidas en las cavidades de la boca y nariz, donde repercuten y se modifican, dando origen a los diversos sonidos.

Consonantes y vocales.—Cuando las vibraciones son solamente repercutidas y variadas en la cavidad resonadora, sin que sean modificadas por los órganos de la boca se producen las vocales; pero si los movi-mientos de la lengua y labios, en combinación con el juego de otros órganos exteriores a la glotis, las modifi-can, se producen las consonantes.

Clasificación de las vocales.—Las vocales en latín son *a, e, i, o, u, y*. De éstas, la *i* representa el sonido

más agudo; la **u** el más grave, y el más pleno, la **a**. La **e** es intermedia entre la **a** y la **i**; la **o**, intermedia entre la **a** y la **u**.

Por su cualidad, las vocales pueden dividirse en *fuertes* y *suaves*. Son fuertes la **a**, la **e** y la **o**; y son suaves la **i** y la **u**.

Por la cantidad o tiempo que se invierte en su pronunciación pueden ser *breves* y *largas*, según que se emplee uno o dos tiempos. Todas las vocales latinas pueden ser largas y breves: **ā** y **ā**, **ē** y **ē**, etc.

Clasificación de las consonantes.—Las consonantes se dividen: 1.º Por su naturaleza, o sea, por el punto donde se articulan, en *guturales*, *dentales* y *labiales*, según que el órgano principal de su articulación sea el velo del paladar, los dientes o los labios.

* Una distinción exacta de las consonantes, atendida su naturaleza o el punto de articulación, es difícil de establecer, porque no todas están determinadas por un órgano con independencia de los otros, sino que, a veces, son varios los órganos del aparato vocal que se ponen en juego para la producción de dichas consonantes; pero las hemos reducido a tres grupos por ser suficientes para entender el sistema fonético del latín.

2.º Por su cualidad o modo de articularse, se dividen en *mudas*, *momentáneas* o *explosivas*, y *semivocales*, *permanentes* o *continuas*. Son *mudas*, cuando la resonancia de la vibración es instantánea, v. gr.: **p**, **t**. Son *semivocales*, cuando dicha resonancia se prolonga, v. gr.: **n**, **v**.

* Los órganos que forman el punto de articulación,

pueden ponerse en contacto e impedir la salida del aire separándose en un momento dado, y entonces resulta un sonido puro e instantáneo llamado *mudo*, y también *explosivo*, porque el aire escapa produciendo una especie de explosión. Cuando los órganos no impiden completamente la salida del aire, se producen los sonidos *semivocales*.

Las *semivocales* pueden ser: *fricativas*, *vibrantes* o *líquidas* y *nasales*. Se llaman *fricativas*, cuando la corriente de aire produce una especie de fricción en los órganos donde se articula, v. gr.: **f**. Las *vibrantes*, llamadas generalmente *líquidas* por su fluidez, se producen con vibración del punto de articulación, v. gr.: **r**. Las *nasales* se producen con salida del aire por la cavidad nasal, v. gr.: **n**.

3.º Por el grado, pueden ser: *fuertes* o *sordas* y *suaves* o *sonoras*, según que se pronuncien de una manera fuerte, v. gr.: **p**, o de una manera suave, v. gr.: **b**.

Cuadro de consonantes.—En el siguiente cuadro aparecen reunidas y clasificadas las consonantes bajo los conceptos indicados.

	MUDAS		SEMIVOCALES			
	Fuertes	Suaves	FRICATIVAS		LÍQUIDAS	NASALES
			Fuertes	Suaves	Suaves	Suaves
Guturales.	c (k q)	g	h	j		n
Dentales.	t	d	s		r, l	n
Labiales.	p	b	f	v		m

Son letras dobles la **x**, equivalente a gutural más **s**, v. gr.: *rex=reg—s*; la **j** que equivale a dos **fes**, v. gr.: *major=maior*, y la **z** que representa un sonido dental y silbante, v. gr.: *zelus dselus*.

Son letras dobles, gráficamente hablando, la **ch**, **ph**, **th** y **rh**.

El signo **ñ** representa la nasal gutural, que se escribe **ni** ante guturales, v. gr.: *anguis (añguis)*, y **g** ante nasales, v. gr.: *dignus (diñnus)*.

CAPÍTULO II

Combinación de sonidos

Combinación de sonidos.—Las letras, combinadas entre sí, dan lugar a elementos fonéticos compuestos.

Dicha combinación ofrece, en primer término, estas dos variedades: *diptongos* y *slabas*.

§ I.—Diptongos y slabas.

I. Diptongos.—Diptongo es la unión de dos vocales en orden a la pronunciación.

Los diptongos se forman de la unión de vocales ásperas y suaves. Su número depende, por tanto, de las diferentes combinaciones que dichas vocales puedan ofrecer.

En latín son siete los diptongos: **ai**, **au**, **ei**, **eu**, **oi**, **ou**, **ui**. De estos diptongos, se han conservado **ai**, **oi** y **au**, pero modificados los dos primeros bajo la forma **ae** y **oe**.

Los otros diptongos se han simplificado en vocal larga, salvo en rarísimos casos.

* Los diptongos **ai** y **oi**, que se encuentran en las antiguas inscripciones, se cambiaron en **ae** y **oe** desde el siglo II (a. d. C.). El pueblo los pronunciaba como simple **e**. El diptongo **oi**, pasando por **oe**, se redujo en el tema a **û**: *oinos* dió *ûnus*; *moinicipium*, *mûnicipium*. El diptongo **au** se ha conservado invariable en el latín clásico, si bien el pueblo lo pronunciaba como **o**. El diptongo **ei** se redujo a **î** desde el siglo II: *deicere* formó *dîcere*; *feido*, *fido*. Solamente se conservó el diptongo en *hei* y *eia*. Los diptongos **ou** y **eu** se redujeron a **û**: de *douco* resultó *dûco*; de *fougo* (*feugo*), *fûgo*. Solamente se encuentra el diptongo **eu** en algunas partículas, como *seu*, *neu* y *heu*. El diptongo **ui** se encuentra sólo en la interjección *huí* y alguna vez lo usan los poetas en *huic* y en el dativo del relativo *cui*.

II. **Sílabas.**—Sílaba es la letra o letras pronunciadas en un solo tiempo o en una sola emisión de voz.

La sílaba puede estar formada por una sola vocal, por un diptongo y por una vocal o diptongo acompañados de una o de varias consonantes.

División.—La sílaba puede ser: *inicial*, *medial* y *final*, según el lugar que ocupe en la palabra; *abierta* y *cerrada*, según que termine en vocal, v. gr.: *e-go*, o termine en consonante, v. gr.: *sol*.

Separación de sílabas.—La separación de sílabas en las palabras obedece a las siguientes reglas:

1.ª La consonante que se halla entre vocales, forma sílaba con la segunda, v. gr.: *ro-sa*; *pa-fer*.

2.^a Las consonantes duplicadas se separan para formar sílabas, v. gr.: *puel-la; fer-res*.

3.^a Dos consonantes que pueden comenzar palabra, se unen a la vocal siguiente, v. gr.: *te-ne-bra*. Pero, cuando no puedan comenzar palabra, se separan, v. gr.: *ar-bor*.

Para entender esta regla, se observará que dos consonantes pueden comenzar palabra, si la primera es muda y la segunda líquida, o muda precedida de *s*, v. gr.: *claud*, *credo*, *spes*. Aunque raro, también se da el grupo *gn*.

4.^a Tres consonantes forman sílaba con la vocal siguiente, cuando aquéllas puedan comenzar palabra, v. gr.: *de-scribo*.

Para que un grupo semejante comience palabra, es necesario que sean muda y líquida precedidas de *s*, v. gr.: *splendor*, *stratum*.

5.^a En las palabras compuestas, se consideran separados sus elementos para la distinción de sílabas. Y si, al juntarse dos consonantes iguales, se han reducido a una sola, ésta se considera del segundo miembro, v. gr.: *tran-scribo*.

§ II.—Cantidad silábica.

○ **Cantidad silábica.**—Es la medida del tiempo que se invierte en pronunciar una sílaba.

○ Por razón de la cantidad, las sílabas son: *breves*, *largas* e *indiferentes*. La sílaba *breve* vale un tiempo; la *larga* vale dos. Cuando una sílaba puede valer dos tiempos o uno solo, se llama *común* o *indiferente*.

Los signos, para indicar la cantidad larga, breve y común, son —, ˘ y ˘ respectivamente, los cuales se colocan sobre las vocales, v. gr.: *āmvērānti*.

La pronunciación de las vocales, atendida la cantidad, ha desaparecido, pero es indispensable este estudio para la recta pronunciación de las palabras y para conocer la poesía latina.

Reglas de la cantidad.—El estudio completo de la cantidad corresponde a las otras secciones, pues en ellas se expone la cantidad de los diversos elementos, así como también las causas que la han modificado. Ahora nos concretaremos a la exposición de las reglas generales.

1.^a La sílaba de la raíz que no ha sufrido refuerzo alguno, es breve, v. gr.: *dā-tor*; *dōc-eo*.

2.^a Son largas: a) Los diptongos, v. gr.: *rosāe*, *āudio*.

b) Las sílabas en que existe vocal contracta, v. gr.: *rosīs* (*rosa-is*); *mī* (*mi-hi*).

c) Las sílabas cuya vocal se encuentra en posición, o sea, seguida de consonante doble o de dos consonantes, v. gr.: *rēxi*; *frāngo*.

Cuando estas consonantes son muda y líquida (*posición débil*) no se alarga la vocal, v. gr.: *pātrēm*, *tenēbra*.

Los poetas emplean la sílaba en posición débil con cantidad indiferente.

3.^a Vocal antes de vocal, se abrevia, v. gr.: *fidēi*.

Esta ley no es aplicable a todas las épocas del latín; ni en el clásico se cumple siempre; tal sucede en la declinación de temas en *e*, v. gr.: *diēi*; en los genitivos,

en *ius*, de los demostrativos: *istius*, y en las formas de *fio* sin *r*, v. gr.: *flebam*.

4.^a Las sílabas finales cerradas, que eran largas, se han abreviado, menos cuando la consonante es *s*, v. gr.: *animāl*, *amēm*, *amāt*, *moneār*.

5.^a La sílaba final abierta se abrevió en nombres yámbicos, v. gr.: *cavē*.

* En el periodo arcaico, se abreviaba la final de cualquier vocablo yámbico; pero en el clásico, quedó reducido a palabras de mucho empleo, v. gr.: *benē*, *vidē*.

La *h* no influye para nada en la cantidad silábica.

Carece también de cantidad la *u* de *qu* y alguna vez en las combinaciones *su* y *gu*.

§ III.—Acento.

Acento y sus clases.—Acento es la intensidad o tonalidad que afecta a determinada sílaba de una palabra.

Hay, por tanto, dos clases de acento: de *intensidad* y de *tonalidad*. Acento de *intensidad*, cuando la sílaba acentuada se pronuncia con más energía que las otras. Acento de *tonalidad*, cuando la sílaba acentuada se pronuncia en tono más alto que las otras.

* La tonalidad y la intensidad pueden coexistir en las palabras, como sucedía en el latín antiguo. En éste, el acento era esencialmente de tonalidad, con el cual existía el de intensidad, no determinado por la cantidad, como sucedió en la época clásica, sino que afectaba a la sílaba inicial de las palabras. No era fácil observar esta acentuación en una lengua que atendía con escrúpulo a la

cantidad; así que, en la época clásica, solamente se conservó el acento de intensidad, subordinado completamente a la cantidad de la penúltima sílaba.

* I. **Acento de tonalidad.**—El acento latino, de tonalidad en su origen, era de tres clases: *agudo*, *grave* y *circunflejo*. El *agudo* consistía en la elevación de la voz; el *grave*, en la depresión y el *circunflejo*, en la elevación y depresión de la voz.

En cada palabra no puede existir más que un acento principal, *agudo* o *circunflejo*; las demás sílabas de la palabra se las considera con acento *grave*.

El signo gráfico del acento *agudo* es (´), el del *grave* (˘) y el del *circunflejo* (^), los cuales se colocan sobre la sílaba a que acompañan.

* **Colocación de acentos.**—Para la colocación de acentos hay que tener presente que el *circunflejo* sólo puede ir en sílaba larga por naturaleza. Así pues:

1.º Los monosílabos con vocal larga, llevan acento *circunflejo* (*perispómenos*), v. gr.: *sôl*; pero con vocal breve, llevan el *agudo* (*oxítonos*), v. gr.: *párs*.

2.º Los disílabos llevan el *circunflejo*, si la última sílaba es breve y la penúltima larga (*properispómenos*), v. gr.: *únus*; en otro caso, llevan el *agudo* (*paroxítonos*), v. gr.: *rósa*, *léges*.

3.º Los polisílabos llevan en la penúltima el *circunflejo*, si es larga por naturaleza y va seguida de breve, v. gr.: *militâris*. Fuera de este caso, llevan el acento *agudo* en la penúltima, siendo larga, v. gr.: *legérunt*, y en la antepenúltima, cuando es breve la penúltima (*proparoxítonos*), v. gr.: *hómînes*.

II. **Acento de intensidad.**—El acento latino, que, según hemos dicho, era en un principio de tonalidad, se inclinó al de intensidad y terminó por confundirse con él.

El acento de intensidad está subordinado a la cantidad de la penúltima sílaba, a excepción de los monosílabos. El conocimiento de la sílaba a la cual corresponde el acento y, por tanto, la recta pronunciación de las palabras latinas, depende del conocimiento de la cantidad de la penúltima, al tenor de estas sencillísimas reglas:

1.^a Las palabras disílabas llevan el acento en la penúltima, v. gr.: *clarus, amas* se pronuncian *clárus, ámas*.

2.^a Las palabras polisílabas llevan el acento en la penúltima, si es larga; y si es breve, en la antepenúltima, v. gr.: *legāmus, virgīnes* se pronuncian *legámus, vírgines*.

* **Palabras átonas.**—Son aquellas que carecen de acento. Como toda palabra necesita un acento, las que no lo llevan tienen que apoyarse en sus inmediatas formando con ellas un compuesto fónico.

Las palabras átonas pueden ser de dos maneras: *enclíticas* y *proclíticas*.

Enclíticas son las que se apoyan tónicamente en la palabra precedente. Aunque pertenecen a esta clase los vocablos que, unidos a los anteriores no llevan acento, v. gr.: *num-quis*, se aplica principalmente este nombre a las voces que no tienen vida independiente de otra palabra, tales son: *que, ce, ne, ve*, v. gr.: *hominesque, omnisve*.

Proclíticas son las que se apoyan tónicamente en los vocablos siguientes. Pertenecen a esta clase, las palabras

que forman los primeros elementos de un compuesto, v. gr.: *res-publica; orbis-terrae* y las preposiciones acompañando a su complemento, v. gr.: *in-terra, ad-mare, sub-umbra*.

CAPÍTULO III

Leyes fonéticas

Leyes fonéticas.—Son los principios que regulan las modificaciones de los sonidos en su encuentro.

El estudio de las leyes fonéticas es muy importante, pues con ellas se explican los cambios que experimentan los sonidos en la flexión, derivación y composición de las palabras.

Leyes fundamentales.—Sirven de fundamento, para el estudio de los diferentes cambios fonéticos, las dos leyes siguientes:

1.^a *Los sonidos se modifican siempre de la misma manera, cuando se encuentran en las mismas condiciones.*

Según esta ley, una vocal o consonante que experimenta un cambio en una posición determinada, lo experimentará siempre, a condición de encontrarse en posición idéntica.

2.^a *La analogía tiende a aproximar los sonidos.*

Según esta ley, una vocal o consonante sujeta a un cambio fonético, puede no experimentarlo o experimentar otro distinto por su analogía con otras formas, en las que se encuentra el mismo sonido.

I.—Leyes referentes a las vocales.

Las leyes fonéticas que se refieren a las vocales, son: *mutación propia e impropia, elisión, adición y contracción.*

§ I.—Mutación propia de vocales.

Mutación propia.—Es el cambio de una vocal por otra.

La mutación propia se refiere solamente a vocales breves, y en ella ha influido su colocación en las palabras. Es preciso, por tanto, estudiarlas en estas diversas posiciones.

* I. **Mutaciones en sílaba inicial.**—1.^a La *ĕ* ante nasal gutural, se cambia en *i*, v. gr.: *dignus* por *degnus* (*dec-et*); *ſignum* por *tegnum* (*tego*).

2.^a Los grupos *ĕl* *ŏl*, seguidos de consonante distinta, se cambian en *ül*, v. gr.: de *pello*, *pulsus*.

3.^a El grupo *vŏ* se cambia en *vĕ* en sílaba cerrada, verbi gracia: de *vos*, *vester*; de *vorsum* (arc.), *versum*.

II. **Mutaciones en sílaba medial.**—Los cambios, en sílaba medial, se reducen a la debilitación de vocales, con arreglo a estas dos leyes:

1.^a Las vocales breves se han debilitado en *i* al encontrarse en sílaba medial abierta, a no ser que siguiera *r*, en cuyo caso se cambian en *ĕ*, y la *u* en *ŏ*, v. gr.: de *cāno*, *cecīni*; de *rĕgo*, *erĭgo*; de *capŭt*, *capĭtis*; de *cinĭs*, *cinĕris*; de *vulnŏs* (*vulnus*), *vulnĕris*; de *jecŭr*, *jecŏris*.

* **Observaciones.**—I. Delante de labial (p, b, f, m) las vocales se cambian también en u, sin que pueda precisarse el empleo de esta vocal y el de la i, v. gr.: de *tāberna contūbernium*; *lūbet* y *quoflbet*.

II. Cuando a la vocal precede i, se cambia en e, verbi gracia: de *variōs* (*variūs*), *variētās*; de *abies*, *abiētis* (por *abiētis*).

III. Cuando las vocales van seguidas de l, más vocal, se cambian en u, v. gr.: *exūlans*, *famūl*; a no ser que siga i, como *exīlium* y *famīlia*.

2.^a La vocal ā se ha cambiado en ě y la ō en ů en sílaba medial cerrada, v. gr.: de *ārceo*, *coērceo*; de *venōs* (*venūs*), *venūstus*.

IV. **Mutaciones en sílaba final.**—Las mutaciones en sílaba final son las siguientes:

1.^a Los monosílabos que forman sílaba cerrada, no sufren modificación alguna, v. gr.: *lux*, gen. *lucis*; *ren*, gen. *renis*.

2.^a En sílaba final abierta, la i se cambia en ě, v. gr.: del tema *marī*, *marě*; de *brevī-s*, *brevě*.

3.^a En sílaba final cerrada, la ā se considera como medial; la ō se cambia en ů y las otras vocales permanecen invariables, menos cuando a la ě sigue s, en cuyo caso se cambia en ĭ, v. gr.: de *cāpio*, *particeps*; de *āgo*, *rem-ex*; de *tempōs*, *tempūs*; de *tremont*, *tremunt*.

* Se conservan muchas palabras con la vocal o: *virom*, *consentiont*, etc. Su cambio en u no fué general hasta la época Imperial, pues, precedida de v y u, tenía el sonido primitivo.

Observaciones.—I. Delante de labial (p, b, f, m)

§ II.—**Mutación impropia de vocales.**

Mutación impropia.—Es el cambio que una vocal experimenta en su cantidad. Se refiere, por tanto, al alargamiento de vocal breve, o al abreviamiento de vocal larga.

I. **Alargamiento de vocales.**—El alargamiento de vocales breves se debe a uno de estos conceptos: 1.º Alargamiento orgánico, o sea, refuerzo de cantidad exigido por la flexión o formación de palabras, v. gr.: *arbōs* (*arbōris*). 2.º Alargamiento de compensación, cuando una vocal se alarga para compensar la pérdida de algún sonido, v. gr.: *pōno* por *posno*. 3.º Por haberse reducido el material de un diptongo, v. gr.: *pūnire*, de *poenire*; *dūco*, de *douco*.

II. **Abreviamiento de vocales.**—Estos cambios de cantidad han sido expuestos al hablar de la cantidad silábica (Vid. Cap. II, § 2.º).

§ III.—**Elisión de vocales.**

Elisión.—La elisión, o pérdida de sonidos, recibe los nombres de *aféresis*, *síncopa* y *apócope*.

I. **Aféresis.**—Consiste en la elisión de vocal inicial de palabra, v. gr.: *sum* por *esum*.

II. **Síncopa.**—Consiste en la elisión de vocal medial. La síncopa de vocales es abundante en latín y se refiere principalmente a las suaves, v. gr.: *supra* por *supera*; *valde* por *valide*; *auceps* por *av (i)-ceps*.

III. **Apócope.**—Consiste en la elisión de vocal final de palabra, v. gr.: *dic* por *dice*; *nec* por *neq(ue)*.

Es muy frecuente el apócope de la *i* en los sufijos *ali* y *ari*, v. gr.: *tribunal (i)*; *calcar (i)*.

§ IV.—Adición de vocales.

Adición.—La adición de vocales admite, como la elisión, tres formas: *prótesis*, *epéntesis* y *paragoge*, según que se refiera a la introducción de vocal inicial, medial o final.

En latín solamente ocurren casos de epéntesis.

Epéntesis.—La epéntesis es debida: 1.º A exigencias de la flexión, o epéntesis orgánica. 2.º Para facilitar la unión entre elementos, o epéntesis ligativa, v. gr.: *homin-i-bus*.

§ V.—Contracción de vocales.

Contracción.—Es la unión de dos vocales en un solo sonido de cantidad larga, v. gr.: *rosis*=*rosa-is*.

Reglas.—Las vocales, en su encuentro, pueden ser iguales o distintas y de aquí las dos reglas de contracciones latinas:

1.ª Dos vocales iguales se contraen en una sola de cantidad larga, $a + a = \bar{a}$; $e + e = \bar{e}$, etc., v. gr.: *dēmo* = *de-emo*; *dīs* = *diis*; *cōpia* = *co-opia*.

2.ª En el encuentro de vocales distintas, vence generalmente la primera; así $a + e = \bar{a}$; $e + a = \bar{e}$, etc., v. gr.:

dêgo=*de-ago*, *amâbam*=*ama-ebam*; *côgo*=*co (m) ago*;
audîrem=*audi-erem*.

Las particularidades de esta ley se expondrán al hacer las oportunas aplicaciones.

II.—Leyes referentes a las consonantes.

Las leyes fonéticas aplicables a las consonantes son: mutaciones producidas por *asimilación*, *disimilación* y *metátesis*; *elisión* y *adición*.

§ 1.—Asimilación de consonantes.

Asimilación.—Es la influencia que una consonante ejerce sobre otra obligándola a cambiar en un sonido igual o semejante.

La asimilación puede ser: *perfecta*, *homogénea* y *homorgánica*. *Perfecta*, cuando la consonante asimilada se hace igual a la asimilante, v. gr.: *ferre*=*fer-se*. *Homogénea*, cuando se hace del mismo grado, v. gr.: *lectum*=*leg-tum*. *Homorgánica*, cuando se hace del mismo órgano, v. gr.: *impius*=*in-pius*.

Se divide también en *progresiva* o *directa*, cuando la consonante asimilante precede a la asimilada; y *regresiva* o *indirecta*, cuando la asimilada precede a la asimilante. Esta última es en latín mucho más frecuente.

Casos de asimilación.—Los ejemplos de asimilación que ocurren en latín, se fundan en la ley de homoge-

neidad, que puede enunciarse: *Las consonantes puestas en contacto deben ser del mismo grado.*

Expuesta esta ley, vamos a examinar los casos particulares de asimilación.

1.º *Muda suave*, delante de *fuerte*, se cambia en su fuerte correspondiente, v. gr.: de *scri-bo scrip-si*, por *scrib-si*; de *leg-o, lec-tio* por *leg-tio*.

2.º *Muda dental*, delante de *s*, se asimila perfectamente, reduciéndose la doble *s* a una sola, v. gr.: de *milet-s, miles (miless)*; de *divid-si, divisi (divissi)*.

3.º *Líquida*, delante de *s*, se asimila perfectamente, v. gr.: *ferrem=fer-sem; miserimus=miser-simus; facilimus=facil-simus*.

4.º *Nasal*, delante de *muda*, se cambia en la nasal correspondiente al órgano de la muda, v. gr.: *imberbis=inberbis; hanc=hanc; condere=comdere*.

* 5.º *Las mudas* y la *s* del prefijo *dis*, delante de *f*, se asimilan perfectamente, v. gr.: *offero=ob-fero; effero=ec-fero; differo=dis-fero*.

* 6.º *Muda*, delante de *n*, se cambia en su nasal correspondiente, v. gr.: *somnus=sop-nus; dignum=dic-num*.

* 7.º *Las mudas dentales* y *labiales*, delante de la nasal *m*; se asimilan perfectamente, reduciéndose la doble *m* a una sola, v. gr.: *summus=sup-mus (sup-erus); omito (om-mito)=ob-mito*.

* 8.º *Muda dental* y *r*, delante de líquida *l*, se asimila perfectamente, v. gr.: *alloquor=ad-loquor; agellus=ager-lus*.

§ II.—Disimilación de consonantes.

Disimilación.—Es la influencia que una consonante ejerce sobre otra haciéndola cambiar en un sonido semejante.

Casos de disimilación.—Los casos principales son:

1.º La líquida *l* se cambia en *r*, cuando en la palabra se juntan dos *les*, v. gr.: *militaris*=*milita-lis*; *fulcrum*=*fulclum*; *caeruleus*=*caeluleus* (*caelum*).

2.º En algunas formas, *dental* ante *dental fuerte*, se cambia en *s* por disimilación, v. gr.: *es-t*=*ed-t*.

§ III.—Metátesis de consonantes.

Metátesis.—Es el cambio de la posición que corresponde a una letra en la palabra.

Este cambio se refiere a las líquidas, a causa de su movilidad, v. gr.: de *cerno*, *crevi*=*cervi*; de *superus*, *supremus*=*super mus*.

§ IV.—Elisión de consonantes.

Elisión.—La elisión de consonantes ofrece las mismas formas que la de vocales y recibe los mismos nombres.

I. **Aféresis.**—Es la elisión de consonante inicial. Tiene lugar generalmente en palabras que comienzan por dos consonantes, v. gr.: *lamentum* por *clamentum* (*clamare*); *natus* por *gnatus* (*gigno*).

II. **Síncopa.**—Es la elisión de consonante medial. Los principales casos de síncopa son los siguientes:

1.º La *s*, delante de *sonora*, se pierde, alargándose

la vocal anterior, v. gr.: *póno* = *po(s)no*; *dimveo* = *di(s)moveo*.

2.º *Muda gutural*, entre líquida y entre *s* o *t*, se pierde, v. gr.: de *sparg-o*, *spar-si*, *spar-sum* = *spar(g)si*, *spar(g)sum*; de *indulg-eo*, *indul-tum*, *indul(g)tum*.

3.º La nasal *n*, seguida de *s*, se pierde con compensación, v. gr.: *rosās* = *rosa(n)s*.

* 4.º El grupo *ns* se pierde delante de sonora con compensación, v. gr.: *trāduco* = *tra(ns)duco*. Por analogía se conserva en no pocos casos.

* 5.º *Muda gutural y labial*, delante de *s* seguida de consonante, se pierde; y si la consonante es sonora, se compensa su pérdida, v. gr.: *tēla* = *te(x)la* (*texere*); *sēdecim* = *se(x)decim*.

* 6.º *La gutural labializada* se pierde entre vocales, quedando el fonema labial; pero delante de consonante, se pierde éste, v. gr.: *extinc-tum* = *exting(v)tum*; *nivis* = *ni(g)vis*.

* 7.º Entre vocales de idéntico timbre se pierde la *v*, dando lugar a contracciones, v. gr.: *ditiis* = *di(v)itii*; *sis* = *si(v)is*.

III. **Apócope**. — Es la elisión de consonante final.

Los casos principales son:

1.º La *d*, precedida de *vocal larga*, se pierde, v. gr.: de *rosā-d*, *rosā*; de *prō-d*, *prō*.

2.º La *s* final se pierde en nombres, cuyo tema termina en *ero*, *iro* y en algún otro vocablo, v. gr.: *puer* = *pueru-s* (*t. puero*); *vultur* = *vulturus*; *mage* y *magi-s*.

3.º En algunas palabras, se pierde *la muda final* precedida de consonante, v. gr.: *lac* = *lac-t*; *cor* = *cor-d*.

4.º Las consonantes dobles al fin de palabra, se reducen, v. gr.: *fel=fel-l*; *os=os-s*.

§ V.—Adición de consonantes.

Adición.—En latín solamente ocurre la adición de consonantes en medio de palabra. Las principales son:

1.ª La *nasal epentética* que sirve para formar temas verbales, v. gr.: *ju-n-go*; *fra-n-go*.

2.ª La *p* que desenvuelven los grupos *ms* y *mt*, v. gr.: *em-p-tum*, de *emo*; *sum-p-si*, de *sumo*.

§ VI.—Otros cambios fonéticos.

Con este epígrafe nos referimos al rotacismo.

Rotacismo.—Es el cambio de la *s* en *r*, cuando se encuentra entre vocales, v. gr.: de *mos*, *moris*=*mosis*; de *tempus*, *temporis*=*temposis*.

Por la influencia del rotacismo, aparece la *s* cambiada en *r* en formas en las cuales no es intervocálica, v. gr.: *major*=*majos* (*majus*) y los dobles *arbor* y *arbos*, *honor* y *honos*.

Desinencias.—Son los afixos que expresan las diferentes relaciones de las palabras sujetas a flexión. No debe confundirse la terminación de una palabra con su terminación. Todas las palabras tienen terminación.

SECCIÓN SEGUNDA

MORFOLOGÍA

CAPÍTULO I

Elementos de la palabra

Elementos de la palabra.—Los elementos que existen en las palabras, son: *raíz* y *afijos*.

Raíz.—Es la letra o letras que constituyen el fundamento de la palabra y encierran su significación de una manera general e indeterminada, v. gr.: *da*.

* Generalmente está formada por una sílaba de cantidad breve. Dentro de la unidad silábica, su estructura es muy variable, pues constan de una sola vocal, v. gr.: *i*; de consonante y vocal, v. gr.: *sa*; de vocal y consonante, v. gr.: *ed*; de vocal acompañada de varias consonantes, v. gr.: *sta*, *frag*, *strep*.

Afijos.—Son las letras o sílabas que modifican la raíz y concretan su significación general.

Los afijos pueden preceder a la raíz y se llaman *prefijos*, v. gr.: *praevidere*, o pueden posponerse y reciben el nombre de *sufijos*, v. gr.: *lector*.

Desinencias.—Son los sufijos que expresan las diferentes relaciones de las palabras sujetas a flexión.

No debe confundirse la desinencia de una palabra con su terminación. Todas las palabras tienen terminación; pero desinencia, solamente las variables.

Letras ligativas.—Son las que se colocan entre los elementos precedentes, para facilitar su unión, cuando ésta resulta difícil, v. gr.: *homin-i-bus*.

Tema o radical.—Es la raíz modificada y dispuesta para recibir los sufijos flexivos o desinencias, v. gr.: *venator*.

Algunas veces, las desinencias van unidas a la raíz y, en este caso, la misma raíz es a su vez tema. Pueden llamarse temas-raíces.

El tema puede ser: *nominal* y *verbal*, según que sea susceptible de recibir las desinencias nominales, o de recibir las desinencias verbales.

Característica.—Es la letra final de un tema que sirve para agruparlos y clasificarlos, v. gr.: *leg, audi*.

Los temas reciben el nombre de su característica; así, *domino* es tema en *o*; *pecten* es tema nasal, etc.

Unión de elementos.—Los elementos expuestos no se encuentran aislados; sino que, unidos bajo la influencia del acento, forman un todo completo llamado palabra.

Las palabras tienen alguno de los elementos dichos, pero no todas tienen elementos flexivos o desinencias. De aquí nace la división de las palabras en *variables* e *invariables*.

Variables, las que son susceptibles de llevar elementos

flexivos o desinencias para expresar sus diferentes relaciones.

Invariables, las que no llevan dichos elementos, y, por tanto, permanecen siempre las mismas.

Son *variables* el sustantivo, el adjetivo, el pronombre y el verbo, e *invariables* el adverbio, la preposición, la conjunción y la interjección.

En latín no existe artículo, el cual parece como incluido en la palabra; así, *homo* significa *el* hombre y *un* hombre. El sentido de la frase indica el uso del artículo determinante o indeterminado castellano en la traducción.

Los elementos dichos se unen por uno de estos tres procedimientos: *flexión, derivación y composición*.

CAPÍTULO II

Flexión

Flexión.—Es la serie de modificaciones que experimentan los temas, para expresar las diferentes relaciones gramaticales.

* Como quiera que las modificaciones, a que están sujetos los temas, son producidas por las desinencias que se les unen, resulta que la flexión consiste propiamente en la modificación desinencial de los temas.

Las modificaciones indicadas pueden referirse a un tema nominal o a un tema verbal. Cuando afectan a un

tema nominal, la flexión recibe el nombre de *flexión nominal* o *declinación*; cuando se refiere a un tema verbal, se llama *flexión verbal* o *conjugación*.

El estudio, por tanto, de la flexión comprende dos partes, a saber:

I. *Morfología del nombre en sus variedades, o declinación.*

II. *Morfología del verbo, o conjugación.*

I.—Morfología del nombre

CAPÍTULO III

El nombre y sus accidentes

Sustantivo.—Es la palabra que sirve para designar los seres, v. gr.: *arbor*, el árbol.

División.—El sustantivo se divide en *propio* y *común*; *concreto* o *real* y *abstracto*; *simple* y *compuesto*; *primitivo* y *derivado*; derivados *augmentativos*, *diminutivos*, etc.

Accidentes gramaticales.—Son los diferentes aspectos que, en su significación fundamental, presentan los nombres.

Los accidentes gramaticales del sustantivo son tres: *género*, *número* y *caso*.

1. **Género.**—Es el accidente que indica el sexo que, real o atributivamente, tienen los seres.

Los géneros son tres: *masculino*, *femenino* y *neutro*.

El masculino conviene a varón, animal macho y a seres, a los cuales el uso atribuye este género.

El femenino conviene a mujer, animal hembra y a otros seres, a los cuales se aplicó este género.

El neutro conviene a los seres a quienes no se ha atribuído el masculino ni el femenino.

El género neutro, a diferencia de lo que sucede en castellano, tiene valor propio en latín, pues se aplica a muchos nombres por el hecho mismo de carecer de género masculino o femenino.

Existen también nombres de género común, verbi gracia: *adolescens*, el joven o la joven; *epiceno*, verbi gracia: *lepus*, la liebre; y *ambiguo*, v. gr.: *obex* (m. y f.), el óbice.

Reglas para conocer el género por la significación.—Son masculinos por la significación:

1.º Los nombres de varón, con sus oficios, y los de animal macho, v. gr.: *Caesar*, César; *pater*, el padre; *nauta*, el marinero; *lupus*, el lobo.

2.º Los nombres de vientos, ríos, meses y algunos de montes, v. gr.: *Boreas*, el Aquilón; *Iberus*, el Ebro; *Januarius*, Enero; *Atlas*, el Atlas; pero *Alpes* tiene género femenino.

Los nombres de montes y algunos de ríos toman el género de su terminación.

Son femeninos por la significación:

1.º Los nombres de mujer, con sus oficios y los de animal hembra, v. gr.: *Maria*, María; *mater*, la madre; *regina*, la reina; *lupa*, la loba.

2.º Los nombres de regiones, islas, árboles, poemas y naves, v. gr.: *Italia*, Italia; *malus*, el manzano; *Centaurus*, la nave Centauro; *Aeneis*, la Eneida.

Algunos nombres de ciudades y árboles acomodan el género a la terminación, v. gr.: *Latium*, el Lacio; *Pontus*, el Ponto; *acer*, el acebo.

Son neutros por la significación:

1.º El nombre de las letras y de las palabras empleadas sustantivamente, v. gr.: *a*, la *a*; *ludere*, el jugar.

2.º Las palabras consideradas en su estructura material, v. gr.: *mensa* (est declinabile) la mesa (esto es, la palabra *mensa* es declinable).

3.º Los nombres indeclinables, v. gr.: *nihil*, la nada; *nefas*, lo ilícito.

II. **Número.**—Es el accidente que indica la unidad o pluralidad de los seres.

Los números son dos: *singular* y *plural*.

El singular se refiere a un solo ser, v. gr.: *rex*, el rey; y *el plural*, a dos o más seres, v. gr.: *reges*, los reyes.

El número dual, para la expresión de dos seres, no se ha conservado en las palabras latinas, a excepción de *duo* y *ambo*.

El número de los nombres va expresado por las desinencias.

III. **Caso.**—Es el accidente que expresa las diferentes relaciones del nombre en la oración.

Los casos son seis: *nominativo*, *genitivo*, *dativo*, *acusativo*, *vocativo* y *ablativo*.

En latín no existe *el locativo* ni *el instrumental*, pero se han conservado formas en las cuales se manifiestan estos casos, según veremos.

Elementos del nombre.—En toda palabra declinable hay que distinguir dos elementos: a saber: tema nominal y desinencia casual. El tema se obtiene separando los

desinencias de las desinencias.—Las desinencias correspondientes a los distintos casos son las siguientes:

CAPÍTULO IV

Estudio general de la declinación

Declinación.—Es la modificación de un tema nominal por las desinencias casuales.

Unidad de la declinación.—La gramática tradicional enseñaba que las declinaciones eran cinco, fundándose en la diferente terminación del genitivo de singular.

La 1.^a terminaba en *ae*, como *rosae*; la 2.^a, en *i*, como *domini*; la 3.^a, en *is*, como *sermonis*; la 4.^a, en *us*, como *sensus*; y la 5.^a, en *ei*, como *diei*.

Los estudios comparativos han demostrado la unidad de la declinación en la variedad temática y, por tanto, prescindimos de la clasificación tradicional para exponer la declinación conforme a las modernas orientaciones.

Al tenor de ellas, vamos a estudiar, en el presente capítulo, las líneas generales a que obedece la flexión de los nombres, dejando la aplicación de esta materia y sus particularidades para el estudio de los diferentes temas.

Elementos del nombre.—En toda palabra declinable hay que distinguir dos elementos, a saber: *tema nominal* y *desinencia casual*. El *tema* se obtiene separando las desinencias.

Cuadro de desinencias.—Las *desinencias* correspondientes a los distintos casos son las siguientes:

MASCULINOS Y FEMENINOS			
SINGULAR	PLURAL		
N. s , —	N. ēs , i		
G. īs , i	G. ūm , rūm		
D. ī	D. ī-būs , is		
A. ě)m	A. ě)s		
V. ∧	V. ∧		
A. ě , (d)	A. ī-būs , is		
NEUTROS			
SINGULAR	PLURAL		
N. tema , m	N. ā		
A. tema , m	A. ā		
V. ∧	V. ∧		

Los neutros llevan en los demás casos las desinencias de los masculinos y femeninos.

Explicación.—El signo — del nominativo indica alargamiento.

El signo () indica pérdida de la desinencia.

La **e** de los acusativos no existe en temas vocales y por esto la hemos separado de la **m** y de la **s**.

La **ī** de la desinencia **ī-bus** del dativo y ablativo de plural, es vocal ligativa.

El vocativo carece de desinencia y es el tema puro o modificado algunas veces, y otras, el mismo nominativo.

Manera de declinar.—Una vez conocidas las desinencias que corresponden a los diferentes casos, la flexión de los temas nominales es sumamente sencilla, pues se reduce a unir dichos elementos al tema haciendo aplicación de las reglas fonéticas. Así, añadiendo la desinencia *is* al tema *reg*, resulta el genitivo de singular *reg-is*; si al tema *silva* se le une la desinencia *m* se forma el acusativo de singular *silva-m*.

* No se deduzca de estas indicaciones que el tema permanece siempre el mismo. Muchos temas se conservan invariables en su declinación, presentando uniformidad en los distintos casos; pero otros experimentan alteraciones que pueden referirse a la cantidad, a la cualidad y aun a la pérdida de vocal, ofreciendo entonces diferentes formas al declinarse; así, del t. *arbo*, nom. *arbōs*, gen. *arbōris*, dat. *arbōri*, etc.; del t. *nomen*, nom. *nomēn*, gen. *nomīnis*, dat. *nomīni*, etc.; del t. *pater*, nom. *patēr*, (antes *patēr*), gen. *patris* (*pat(e)ris*), dativo *patri*, etc.

Casos con doble desinencia.—Se habrá observado que algunos casos tienen dos desinencias. Pues bien, las desinencias que aparecen a la izquierda son propias generalmente de los temas consonantes y las que figuran a la derecha, de los temas vocales.

Declinación de los sustantivos «rex», «nauta» y «carmen».—Para comprobación de lo dicho, vamos a declinar los nombres *rex* (t. *reg*), m., *el rey*; *nauta*, m., *el marinero*, y *carmen*, n., *el verso*.

SINGULAR

N. <i>reg-s (rex)</i>	<i>nautā (nautā)</i>	<i>carmĕn</i>
G. <i>reg-īs</i>	<i>nauta-i (nautae)</i>	<i>carmĭn-īs</i>
D. <i>reg-I</i>	<i>nauta-i (nautae)</i>	<i>carmĭn-I</i>
A. <i>reg-ĕm</i>	<i>nautā-m</i>	<i>carmĕn</i>
V. <i>reg-s (rex)</i>	<i>nautā</i>	<i>carmĕn</i>
A. <i>reg-ĕ</i>	<i>nautā-(d) (nautā)</i>	<i>carmĭn-ĕ</i>

PLURAL

N. <i>reg-ēs</i>	<i>nauta-i (nautae)</i>	<i>carmĭn-ā</i>
G. <i>reg-ūm</i>	<i>nautā-rūm</i>	<i>carmĭn-ūm</i>
D. <i>reg-ī-būs</i>	<i>nauta-is (nautis)</i>	<i>carmĭn-ī-būs</i>
A. <i>reg-ēs</i>	<i>nautā-s</i>	<i>carmĭn-ā</i>
V. <i>reg-ēs</i>	<i>nauta-i (nautae)</i>	<i>carmĭn-ā</i>
A. <i>reg-ī-būs</i>	<i>nauta-is (nautis)</i>	<i>carmĭn-ī-būs</i>

CAPÍTULO V

Estudio particular de la declinación

Clasificación de temas.—Por razón de la característica, se dividen en temas *vocales* y *consonantes*, según que la letra final sea una vocal, v. gr.: *donō*, o una consonante, v. gr.: *dator*.

De esta agrupación de temas, nace el doble aspecto que presenta la declinación nominal y la división que adoptamos para su estudio, a saber:

I. *Declinación de temas consonantes.*

II. *Declinación de temas vocales.*

En la práctica, incluiremos, dentro de la declinación de temas consonantes, los en **i** y en **u**, por la estrecha analogía que tienen con los consonantes, dejando para la declinación de temas vocales los terminados en **a**, en **o** y en **e**.

I.—Declinación de temas consonantes.

Declinación de temas consonantes.—Esta declinación comprende los temas **guturales, dentales, labiales, líquidos, nasales, en silbante** y los temas en **i** y en **u**.

A excepción del nominativo de singular, llevan siempre las mismas desinencias, y de aquí lo fácil de su declinación, una vez conocido el tema.

* La dificultad mayor, que ofrece esta declinación, consiste en distinguir los temas que propiamente terminan en consonante, de los terminados en **i**; pues muchos de éstos han perdido la vocal en la mayoría de los casos. Nosotros atendemos solamente a la formación del nominativo para su estudio y, cuando tratemos de los temas en **i**, expondremos las reglas necesarias para conocer los antiguos temas en **i**, y formar, de esta suerte, los casos, en los cuales han conservado dicha vocal.

Desinencias.—Las desinencias para los temas consonantes son las siguientes:

MASCULINOS Y FEMENINOS			
SINGULAR		PLURAL	
N. y V.	s, —	N. y V.	ēs
G.	is	G.	ūm
D.	ī	D.	ī-būs
A.	ēm	A.	ēs
A.	ē	A.	ī-būs
NEUTROS			
SINGULAR		PLURAL	
N. A. y V.	tema	N. A. y V.	ā

Los neutros llevan, para los otros casos, las desinencias de los masculinos y femeninos.

Llevan generalmente la desinencia **s**, en el nominativo, los temas **mudos**, en **i** y en **u**, y—(alargamiento) todos los otros, aunque la mayoría lo han perdido.

§ 1.—Temas guturales (c, g).

(Masc. y fem.)

Formación del nominativo.—Los guturales forman el nominativo con la desinencia **s**, v. gr.: *reg-s*. La unión de la gutural y la **s** origina la **x**, v. gr.: *rex*.

Cuando a la gutural precede vocal **ē**, se cambia en **ī**

en los demás casos, si se encuentra en sílaba medial, v. gr.: *obex*, gen. *obíc-is*.

Declinación de «lex» (f. *leg*) f., la ley.

SINGULAR		PLURAL	
N. y V.	<i>lex</i> , la ley	N. y V.	<i>leg-ēs</i> , las leyes
G.	<i>leg-īs</i> , de la ley	G.	<i>leg-ūm</i> , de las leyes
D.	<i>leg-i</i>	D.	<i>leg-ī-būs</i>
A.	<i>leg-ēm</i>	A.	<i>leg-ēs</i>
A.	<i>leg-ē</i>	A.	<i>leg-ī-būs</i>

Observaciones.—I. Los nombres *nix*, la nieve; *senex*, el viejo, y *supellex*, el menaje, forman el resto de la flexión de los temas *niv*, *sen* y *supellectili*.

II. *Alec* ó *halec*, la anchoa, tiene género femenino y neutro; de aquí, la doble forma en el nominativo, *alex* y *alec*.

Género de los nombres de tema gutural.—1.º Los monosílabos son femeninos, v. gr.: *lux*, la luz; *pax*, la paz.

* Masculino: *grex*, el rebaño.

2.º Los polisílabos terminados en *ax* y *ex* son masculinos, v. gr.: *thorax*, el pecho; *apex*, el ápice.

* Femeninos: *carex*, *climax*, *dropax*, *forpex*, *forfex*, *illex*, *fornax*, *phalax*, *smilax*, *supellex*, *vivex* y *tomex*.

3.º Los terminados en *ix* son femeninos, v. gr.: *radix*, la raíz.

* Masculinos: *calix*, *fornix*, *phaenix*, *spadix*.

§ II.—Temas dentales (d, t).

(Masc., fem. y neutr.)

Formación del nominativo.—Los masculinos y femeninos forman el nominativo con la desinencia **s**, a la cual se asimila perfectamente la dental.

El grupo **ss** se reduce a **s**, v. gr.: del f. *virtut*, nominativo, *virtus* (*virtus-s*).

* El grupo **ss** se reduce sin compensación en la vocal precedente. Solamente es larga en los monosílabos, como *pēs*, *vās*, y en los terminados en *ies*, como *pariēs*.

Los neutros forman el nominativo con el tema puro, verbi gracia: de *caput*, nom. *capūt*.

Cuando a la característica precede vocal *ē*, *ū*, se cambia en *ī* en el resto de la flexión, v. gr.: *milēs*, gen. *milī-tis*; *capūt*, gen. *capīt-īs*.

Declinación de «*lapid*» (t. *lapid*) m., *la piedra*.

SINGULAR	PLURAL
N. y V. <i>lapīs</i> , la piedra	N. y V. <i>lapid-ēs</i> , las piedras
G. <i>lapid-īs</i> , de la piedra	G. <i>lapid-ūm</i> , de las piedras
D. <i>lapid-ī</i>	D. <i>lapid-ī-būs</i> ,
A. <i>lapid-ēm</i>	A. <i>lapid-ēs</i> ,
A. <i>lapid-ē</i>	A. <i>lapid-ī-būs</i> ,

Declinación de «*capūt*» (t. *caput*) n., *la cabeza*.

SINGULAR	PLURAL
N. A. y V. <i>capūt</i>	N. A. y V. <i>capit-ā</i>
G. <i>capīt-īs</i>	G. <i>capit-ūm</i>
D. <i>capit-ī</i>	D. <i>capit-ī-būs</i>
A. <i>capit-ē</i>	A. <i>capit-ī-būs</i>

Observaciones.—I. El tema *noct*, la noche, hace el nominativo *nox*, por la unión de la gutural con la *s* resultante de la asimilación de la dental y de la desinencia.

II. Los neutros *cord*, el corazón, y *lact*, la leche, pierden la dental en el nominativo y hacen *cor* y *lac*.

Género de los nombres de tema dental.—1.º Los que no llevan desinencia en el nominativo son neutros, v. gr.: *cor*, el corazón.

2.º Los nombres con el nominativo en *as*, *is*, *ös*, *us*, y los en *s* precedidos de consonante, son femeninos, v. gr.: *pietas*, la piedad; *lis*, el pleito; *dos*, la dote; *virtus*, la virtud; *ars*, el arte.

* Masculino: *vas* (el fiador), *adamas*, *elefas* o *elephas*, *lapis*, *fons*, *mons*, *pons*, *dens*, *torrens*, *tridens*, *rudens* y los adjetivos sustantivados, como *oriens*.

3.º Los terminados en *es* son masculinos, v. gr.: *paries*, la pared; *pes*, el pie.

* Femeninos: *merces*, *seges* y *quies*.

§ III.—Temas labiales (p, b).

(Masc. y fem.)

Formación del nominativo.—Los temas labiales forman el nominativo con la desinencia *s*, sin experimentar modificación alguna.

Cuando a la característica precede vocal *ë*, se cambia en *i* en los restantes casos, v. gr.: *princep-s*, gen., *princip-is*.

Declinación de «*princep-s*», m., *el príncipe*.

	SINGULAR	PLURAL
N. y V.	<i>princep-s</i> , el príncipe	<i>princĭp-ĕs</i> , los príncipes
G.	<i>princĭp-ĭs</i> , del príncipe	<i>princĭp-um</i> , de los príncipes
D.	<i>princĭp-I</i>	<i>princĭp-ĭ-bŭs</i>
A.	<i>princĭp-ĕm</i>	<i>princĭp-ĕs</i>
A.	<i>princĭp-ĕ</i>	<i>princĭp-ĭ-bŭs</i>

Observaciones.—I. El nombre *aucep-s* cambia la *e* en *ŭ* en los otros casos: *aucup-is*, *aucup-i*.

U* II. El tema *bov*, el buey, pierde la *v* en el nominativo de singular y en el genitivo y dativo-ablativo plural. Se declina así: Singular: *bos*, *bov-is*, *bov-i*, *bov-em*, *bov-e*. Plural: *bov-es*, *bo-um*, *bo-bus* y *bu-bus*.

Género de los nombres de tema labial.—Son generalmente femeninos, v. gr.: *plebs*, la plebe.

* Masculinos: *calĭbs*, *hidrops*, *merops*, *seps* (culebra).

* Común: *scrobs*.

§ IV.—Temas líquidos (l, r).

(*Masc.*, *fem.* y *neutr.*)

Formación del nominativo.—Los masculinos y femeninos forman el nominativo por alargamiento que perdieron.

Se conserva larga la vocal en los monosílabos *pār*, *fūr*, *sól* y *sāl*.

Los temas formados con los sufijos *or* y *tor*, que perdieron el alargamiento en el nominativo, conservan, sin embargo, larga la vocal en los otros casos, verbi gracia: *oratōr*, gen. *oratōris*.

Los neutros forman el nominativo con el tema puro y, por tanto, la vocal es breve en toda la flexión.

Declinación de «**consŭl**», m., *el cónsul*.

	SINGULAR	PLURAL
N. y V.	<i>consŭl</i> , el cónsul	<i>consŭl-ēs</i> , los cónsules
G.	<i>consŭl-is</i> , del cónsul	<i>consul-ŭm</i> , de los cónsules
D.	<i>consul-I</i>	<i>consul-I-bŭs</i>
A.	<i>consul-ēm</i>	<i>consul-ēs</i>
A.	<i>consul-ē</i>	<i>consul-I-bŭs</i>

Declinación de «**oratōr**», m., *el orador*.

	SINGULAR	PLURAL
N. y V.	<i>oratōr</i> , el orador	<i>oratōr-ēs</i> , los oradores
G.	<i>oratōr-īs</i> , del orador	<i>oratōr-ŭm</i> , de los oradores
D.	<i>oratōr-I</i> , etc.	<i>oratōr-I-bŭs</i> , etc.

Declinación de «**marmōr**», n., *el mármol*.

	SINGULAR	PLURAL
N. A. y V.	<i>marmōr</i>	N. A. y V. <i>marmōr-ā</i>
G.	<i>marmōr-īs</i>	G. <i>marmor-ŭm</i>
D.	<i>marmor-I</i>	D. <i>marmor-I-bŭs</i>
A.	<i>marmor-ē</i>	A. <i>marmor-I-bŭs</i>

Observaciones.—I. Los nombres terminados en *ter*, como *pater*, el padre; *mater*, la madre, pierden la *e* en los otros casos: *patr-is*, *patr-i*.

II. El neutro *itēr*, el camino, se declina, en los otros casos, del tema *itinēr*: *itinēr-is*, *itinēr-i*, etc.

III. *Jupiter*, Júpiter, solamente es tema líquido en el nominativo y vocativo; los demás casos se forman de *Jov*: *Jov-is*, *Jov-i*, *Jove-m*.

* IV. Los nombres *robur*, el roble; *ebur*, el marfil; *femur*, el fémur, y *jecur*, el hígado, presentan en el resto de la flexión, la forma *ör*: *robör-is*; *ebör-is*, etc. *Femur* y *jecur*, además de los genitivos *femör-is*, *jecör-is*, hacen *femñ-is* y *jecinör-is*, etc.

* V. Los neutros *mel*, la miel; *fel*, la hiel, y *far* tienen duplicada la consonante final en los otros casos: *mell-is* *mell-i*.

Género de los nombres de tema líquido.—1.º Los temas en *l* son generalmente neutros, v. gr.: *tribunal*, el tribunal.

* Masculinos: *sol*, *mugil* y *sal* que también es neutro.

2.º Los terminados en *ar* y *ur* son generalmente neutros, v. gr.: *robur*, el roble; *calcar*, la espuela.

* Masculinos: *salar*, *furfur*, *vultur* y *turtur*.

3.º Los terminados en *er* y *or* son masculinos, verbigracia: *carcer*, la cárcel; *amor*, el amor.

* Neutros: *ador*, *acer*, *aequor*, *iter*, *cadaver*, *cicer*, *laser*, *marmor*, *papaver*, *piper*, *siler*, *suber*, *tuber*, *ver*, *verber*, *uber* y *zingiber*.

§ V.—Temas nasales (m, n).

(Masc., fem. y neutr.)

I. Temas en «n».—Formación del nominativo.—

Para los masculinos y femeninos de tema en *n*, se observarán las siguientes reglas:

1.ª No llevan la desinencia *s*, correspondiéndoles alargamiento.

* Solamente los temas *sanguin* y *pollin* tienen la

desinencia **s** con pérdida de la nasal, haciendo, por tanto, el nominativo *sanguis*, la sangre, y *pollis*, el polvo de harina. Este último tiene doble forma, *pollis* (m.) y *pollen* (n.).

2.^a Los temas con el sufijo **en** perdieron el alargamiento a excepción de *liën* y *atagën*, y cambian la vocal en *ĭ* en el resto de la flexión, v. gr.: de *pectën*, genitivo *pectĭn-is*.

3.^a Los temas con el sufijo **on** y sus compuestos, pierden la nasal en el nominativo, v. gr.: *homon*, nom. *homo*; *legion*, nom. *legio*.

De estos temas, unos han conservado la vocal **o**, v. gr.: *legiön-is*; pero otros la cambian en *ĭ*, verbi gracia: *homĭn-is*. Los terminados en **don**, **gon** y **tudon** cambian la vocal, v. gr.: *margin-is*.

Esta regla no se aplica a los nombres greco-latinos, los cuales conservan la nasal y la vocal, v. gr.: *canon*.

Los neutros terminan en **en** y forman el nominativo con el tema puro, cambiando la vocal *ĕ* en *ĭ* en los otros casos, v. gr.: *nomĕn*, gen. *nomĭn-is*.

II. **Temas en «m»**. — Solamente existe de estos temas *hiem-s*, el invierno, de flexión completamente regular.

Declinación de «**homo**» (t. *homon*), m., *el hombre*.

	SINGULAR	PLURAL
N. y V.	<i>homō</i> , el hombre	<i>homĭn-ēs</i> , los hombres
G.	<i>homĭn-is</i> , del hombre	<i>homĭn-ŭm</i> , de los hombres
D.	<i>homĭn-i</i>	<i>homĭn-ĭ-bŭs</i>
A.	<i>homĭn-ĕm</i>	<i>homĭn-ēs</i>
A.	<i>homĭn-ĕ</i>	<i>homĭn-ĭ-bŭs</i>

Declinación de «leo» (t. *leon*), m., *el león*.

SINGULAR	PLURAL
N. y V. <i>leō</i> , el león	N. y V. <i>leōn-ēs</i> , los leones
G. <i>leōn-īs</i> , del león	G. <i>leōn-ūm</i> , de los leones
D. <i>leōn-ī</i> , etc.	D. <i>leōn-ī būs</i> , etc.

Declinación de «nomēn», n., *el nombre*.

SINGULAR	PLURAL
N. A. y V. <i>nomēn</i>	N. A. y V. <i>nomīn-ā</i>
G. <i>nomīn-īs</i>	G. <i>nomīn-ūm</i>
D. <i>nomīn-ī</i>	D. <i>nomīn-ī būs</i>
A. <i>nomīn-ē</i>	A. <i>nomīn-ī būs</i>

Observación.—El nombre *caro*, la carne, pierde la vocal en los otros casos: *carn-īs*, *carn-ī*, etc.

Género de los nombres de tema nasal.—1.º Los nombres que terminan el nominativo en *o* son masculinos, v. gr.: *sermo*, el discurso.

* Femenino: *caro*.

2.º Los nombres terminados en *do*, *go* y *tudo*, así como los verbales en *io*, son femeninos, v. gr.: *imago*, la imagen; *libido*, el capricho; *consuetudo*, la costumbre; *lectio*, la lección.

* Masculinos: *cardo*, *ordo*, *cudo*, *harpago*, *ligo* y *udo*.

* Común: *grando*.

3.º Los nombres terminados en *en* son neutros, v. gr.: *fulmen*, el rayo.

* Masculinos: *attagen*, *himen*, *lichen*, *pecten*, *lien*, *splen* y *ren*.

§ VI.—Temas en silbante (s).

(Masc., fem. y neutr.)

Formación del nominativo.—Los masculinos y femeninos forman el nominativo por alargamiento, v. gr.: de *flos*, nom. *flōs*.

La característica **s** se cambia en **r** en todos los otros casos por la ley de rotacismo, v. gr.: *flo-r-is*.

Los temas terminados en **is** abrevian la vocal en el nominativo y la cambian en *ĕ* en el resto de la flexión, v. gr.: *cinĭs*, *cinĕr-is*.

Los neutros forman el nominativo con el tema. Cuando éste termina en **os**, se cambia en **us** en el nominativo, v. gr.: *t. tempos*, nom. *tempus*. En los otros casos, unos nombres conservan la *ō* y otros la cambian en *ĕ*, v. gr.: *genus*, gen. *gener-is*.

Declinación de «*flos*», m., *la flor*.

SINGULAR	PLURAL
N. y V. <i>flōs</i> , la flor	N. y V. <i>flōr-ēs</i> , las flores
G. <i>flōr-is</i> , de la flor	G. <i>flor-ŭm</i> , de las flores
D. <i>flor-I</i>	D. <i>flor-I-bŭs</i>
A. <i>flor-ĕm</i>	A. <i>flor-ēs</i>
A. <i>flor-ĕ</i>	A. <i>flor-ĭ-bŭs</i>

Declinación de «*tempus*», n., *el tiempo*.

	SINGULAR	PLURAL
N. A. y V.	<i>tempūs</i>	N. A. y V. <i>tempōr-ā</i>
G.	<i>tempōr-is</i>	G. <i>tempōr-ūm</i>
D.	<i>tempor-i</i>	D. <i>tempor-ī-būs</i>
A.	<i>tempor-ē</i>	A. <i>tempor-ī-būs</i>

Observaciones.—I. El nominativo del neutro *os*, el hueso, está por *oss*, como lo indican los otros casos: *oss-is*, *oss-i*. *Vas*, el vaso, no cambia la *s*, y en el genitivo plural hace *vasorum*.

* II. Por el cambio constante de la *s* en *r*, algunos temas en silbante llevan la *r* en el nominativo y parecen líquidos, v. gr.: *honōs* y *honōr*; *arbōs* y *arbōr*; *labōs* y *labōr*.

Género de los nombres de tema en silbante.—

1.º Los nombres terminados en *as*, *is* y *os* son masculinos, v. gr.: *mas*, el macho; *glis*, el lirón; *honos*, el honor.

* Femenino: *arbo*.

* Neutros: *os*, la boca; *os*, el hueso, y *vas*, el vaso.

2.º Los terminados en *us* son neutros, v. gr.: *tempus*, el tiempo; *corpus*, el cuerpo.

* Masculino: *lepus* y *mus*.

§ VII. — Temas en «i».

(Masc., fem. y neutr.)

Temas en «i».—Existen dos clases de temas en *i*: unos han conservado la característica y otros la han perdido, aunque no en todos los casos.

Ahora nos ocupamos de la 1.^a clase y haremos mención de la 2.^a, al indicar las reglas para la formación de los casos en que han conservado la vocal.

Formación del nominativo.—Los masculinos y femeninos forman el nominativo con la desinencia **s**, v. gr.: *navi-s*.

Los neutros lo forman con el tema, cambiando la vocal *i* en *ě*, v. gr.: f. *mari*, nom. *marě*.

En el resto de la flexión, la característica se contrae con la vocal desinencial, v. gr.: *navi-is* da *navis* (por *navis*).

Declinación de «*navis*» (t. *navi*) f., *la nave*.

SINGULAR		PLURAL	
N. y V.	<i>navī-s</i> , la nave	N. y V.	<i>navēs</i> , las naves
G.	<i>navīs</i> , de la nave	G.	<i>navī-ŭm</i> , de las naves
D.	<i>navī</i>	D.	<i>navī-bŭs</i>
A.	<i>navēm</i> , <i>navī-m</i> ,	A.	<i>navēs</i>
A.	<i>nav-ě</i> , <i>navī</i>	A.	<i>navī-bŭs</i>

Declinación de «*mare*» (t. *mari*), n., *el mar*.

SINGULAR		PLURAL	
N. A. y V.	<i>marě</i>	N. A. y V.	<i>marī-ā</i>
G.	<i>marīs</i>	G.	<i>marī-ŭm</i>
D.	<i>marī</i>	D.	<i>marī-bŭs</i>
A.	<i>marě</i>	A.	<i>marī-bŭs</i>

* **Observaciones.**—I. En el genitivo de singular, la vocal es breve por analogía con los temas consonantes.

II. Las terminaciones del acusativo y ablativo reflejan el doble carácter de estos temas.

No todos los nombres llevan la doble forma. Algunos tienen siempre las terminaciones **im** e **i** y otros, las terminaciones **em** y **ě**.

1.º Hacen el acusativo en **im** y el ablativo en **i**:

amusus, el nivel

sitis, la sed

buris, la cama del arado

sinapis, la mostaza

cannabis, el cáñamo

tussis, la tos

cucumis, el cohombro

vis, la fuerza

ravis, la ronquera

2.º Hacen el acusativo en **em** o **im** y el ablativo en **e** o **i**, prefiriendo la primera forma:

clavis, la llave

restis, la maroma

febris, la fiebre

securis, el hacha

navis, la nave

sementis, la sembradora

pelvis, el barreño

strigilis, el peine

puppis, la popa

turris, la torre

3.º Hacen el acusativo en **em** y el ablativo en **e** o **i**:

amnis, el río

fustis, el palo

anguis, la culebra

ignis, el fuego

avis, el ave

postis, la jamba

axis, el eje

neptis, la nieta

canalis, el canal

unguis, la uña

civis, el ciudadano

vectis, la palanca

finis, el fin

III. El nombre *vis*, la fuerza, sigue en el singular la flexión de estos temas. En plural, se declina del tema *vis*: *vir-es*, *vir-i-um*, etc.

IV. Aunque a estos temas corresponde un genitivo de plural en *ium*, sin embargo, *canis*, el perro, y *juvenis*, el joven, lo hacen en *um*.

Caedes, *mensis*, *vates* y *volucris* lo hacen en *um* y en *ium*.

* **Antiguos temas en «i».**—Según antes indicamos, algunos temas perdieron la característica, con lo cual parecen completamente consonantes; pero, como han conservado la *i* en el genitivo de plural, es necesario distinguirlos.

Son los siguientes:

1.º Los neutros terminados en *ar* y *al* (*ari* y *ali*), v. gr.: *calcar*, *animal*.

Todos estos hacen los casos iguales del plural en *ia* y el ablativo singular en *i*.

2.º Los monosílabos terminados en dos consonantes, v. gr.: *ars*, *sors*, *urbs*.

Además los siguientes: *mus*, *jus*, *glis*, *plus*, *nix* y *faux*.

3.º Los patronímicos en *as* e *is*, v. gr.: *Quiris*, *arpinas*.

4.º Los siguientes: *linter*, *uter*, *venter*, *cohors*, *imber* y *caro*.

Género de los nombres de tema en «i».—1.º Los nombres con desinencia en el nominativo son generalmente femeninos, v. gr.: *navis*, la nave.

* Masculinos: *axis*, *aqualis*, *callis*, *caulis*, *collis*, *cucumis*, *cossis*, *fascis*, *ensis*, *follis*, *fustis*, *funis*, *panis*,

orbis, mensis, ignis, postis, piscis, sentis, torris, vectis, vermis y unguis.

2.º Los que no llevan la desinencia y terminan, por tanto, en *e* son neutros, v. gr.: *mare*, el mar; *altare*, el altar.

§ VIII.—Temas en «u».

(*Masc., fem. y neutr.*)

Temas en «u».—Hay dos clases de temas en *u*, a saber: temas en *ũ* y temas en *ũ*.

I. **Temas en *ũ*.**—Sólo existen dos nombres de tema en *ũ*: *grũ-s*, f., la grulla, y *sũs*, m. y f., el cerdo.

Su declinación es exactamente igual a la de temas consonantes:

SINGULAR

PLURAL

N. y V. *grũs*

N. y V. *grũ-ēs*

G. *grũ-ĩs*

G. *grũ-ũm*

D. *grũ-ĩ*, etc.

D. *gru-ĩ-bũs*, etc.

* **Observación.**—I. La vocal temática se abrevia delante de vocal. *Sus*, en el dativo-ablativo del plural, hace *su-bus* y *su-i-bus*.

II. **Temas en *ũ*.**—La declinación de temas en *ũ* se forma con las desinencias de los temas consonantes.

Los masculinos y femeninos llevan, en el nominativo, la *s* desinencial. Los neutros lo forman con el tema, el cual permanece invariable en el singular.

En los otros casos, ocurren contracciones entre la vocal temática y la desinencial.

Declinación de «**manūs**» (f. *manu*), f., *la mano*.

SINGULAR		PLURAL	
N. y V.	<i>manū-s</i> , la mano	N. y V.	<i>manūs</i> , las manos
G.	<i>manū-s</i> , de la mano	G.	<i>manū-ūm</i> , de las manos
D.	<i>manū-i</i>	D.	<i>manī-būs</i>
A.	<i>manū-m</i>	A.	<i>manū-s</i>
A.	<i>manū</i>	A.	<i>manī-būs</i>

Declinación de «**genu**», n., *la rodilla*.

SINGULAR		PLURAL		
N.	} <i>genu</i>	— N. A. y V. <i>genū-ā</i>		
G.		G.	<i>genū-ūm</i>	
D.		D.	<i>genī-būs</i>	
A.		A.	<i>genī-būs</i>	
V.				
A.				

* **Observaciones.**—I. El dativo-ablativo de plural presenta las formas **ubus** e **ibus**.

La forma **ibus** es propia de nombres verbales, verbi gracia: *sensus* (*sentire*), que hace *sensibus*; *fructus* (*frui*), que hace *fructibus*.

La forma **ubus** es propia de los siguientes nombres: *acus*, la aguja; *arcus*, el arco; *artus*, las articulaciones; *partus*, el parto; *lacus*, el lago; *quercus*, la encina; *specus*, la gruta, y *tribus*, la tribu.

Los demás nombres llevan indistintamente ambas formas, *genubus* y *genibus*.

II. Contra la ley de los neutros, los temas en **u** tienen larga la vocal.

III. El nombre de origen griego, *Jesus*, Jesús, sólo tiene en latín tres formas: nom. *Jesūs*, ac. *Jesūm*, gen. y dat.-abl. *Jesū*.

IV. Se conservan formas antiguas del genitivo, a saber: en **os** y en **us**, como *senatu-os*; en **i**, como *senat-i*, *advent-i*.

Del dativo, hay formas contractas en **ū** como *metū*; y del genitivo plural, en **um**, como *exercitum*.

Asimismo existen nombres neutros con el genitivo en **us**, como *genus*.

Género de los nombres de tema en «u».—Los nombres que no llevan la desinencia **s** son neutros sin excepción, v. gr.: *cornu*, el cuerno.

2.º Los terminados en **us** son generalmente masculinos, v. gr.: *exercitus*, el ejército.

* Femeninos: *acus*, *domus*, *manus*, *porticus*, *tribus*, *colus*, *ficus*, *idus* y *quin-quatrus*.

II.—Declinación de temas vocales.

Temas vocales.—Esta declinación comprende los temas terminados en vocal **a**, **o** y **e**.

Desinencias.—Las desinencias para los temas vocales son las siguientes:

MASCULINOS Y FEMENINOS	
SINGULAR	PLURAL
N. y V. s, —	N. y V. i
G. i	G. rum
D. i	D. is
A. m	A. (m) s
A. (d)	A. is
NEUTROS	
SINGULAR	PLURAL
N. A. y V. m	N. A. y V. ã

Los temas en **a** y en **o** forman su declinación con las mismas desinencias, a excepción del nominativo. Los temas en **o** llevan generalmente la desinencia **s**; pero no los en **a**, correspondiéndoles, por tanto, alargamiento que perdieron más tarde.

Los temas en **e** tienen estas desinencias en el singular y genitivo de plural. Para los otros casos, llevan las desinencias de los consonantes.

II.—Declinación de temas vocales.

§ I.—Temas en vocal «a».

(Femeninos).

Declinación de temas en «a».—Estos temas no llevan en el nominativo la desinencia **s**.

Los otros casos se forman con las desinencias expuestas. Cuando la vocal desinencial *i* no está seguida de consonante, se diptonga con la característica *a*, resultando el diptongo *æ*; pero si va seguida de consonante se contraen en *i*.

Declinación de «rosa», f., *la rosa*.

SINGULAR		PLURAL	
N. y V.	<i>rosā</i> , la rosa	N. y V.	<i>rosāe</i> , las rosas
G.	<i>rosāe</i> , de la rosa	G.	<i>rosā-rūm</i> , de las rosas
D.	<i>rosāe</i>	D.	<i>rosīs</i>
A.	<i>rosā-m</i>	A.	<i>rosās</i>
A.	<i>rosā</i>	A.	<i>rosīs</i>

Observaciones.—I. Algunos nombres que tienen sus correspondientes masculinos de tema en *o*, hacen el dativo-ablativo plural en *bus* para no confundirse; así de *anima*, *anima-bus*. Pertenecen a esta clase: *dēa*, la diosa; *filia*, la hija; *capra*, la cabra; *mula*, la mula; *famula*, la criada; *liberta*, la liberta, etc.

* II. Algunos patronímicos y de origen griego, con los compuestos de *colere* y *gignere*, tienen, en el genitivo plural, la forma *um* por *rum*, v. gr.: *caelicolum*, *amphorum*.

* III. Hay genitivos antiguos con la terminación *as*: *pater-familias*, *mater-familias*, y en *ai*, como *aura-i*.

Género de los nombres de tema en «a».—Son generalmente femeninos, v. gr.: *fenestra*, la ventana.

* Masculinos: *Adria*, *cometa*, *planeta*.

§ II.—Temas en vocal «o».

(Masc., fem. y neutr.)

Formación del nominativo.—Los temas masculinos y femeninos forman el nominativo con la desinencia **s**, debilitando la vocal **ö** en **ü**, v. gr.: t. *populo*, nom. *populü-s*.

Los temas terminados en **ro**, precedidos de consonante o de vocal **ě**, **ĩ**, no llevan la desinencia y eliden la vocal temática, v. gr.: t. *puero*, nom. *puer*; *viro*, nom. *vir*; *agro*, nom. *ag-e-r*.

No ocurre este fenómeno, cuando a la **r** precede vocal distinta de **ě**, **ĩ**, a excepción de *satur*. Aun precedida de la vocal **ě**, no siguen esta formación *herus*, *numerus*, *humerus*, *uterus* y algún otro.

Los neutros llevan la desinencia **m** con el mismo cambio de vocal, v. gr.: t. *ligno*, nom. *lignü-m*.

Los otros casos se forman con las desinencias expuestas. La vocal desinencial **i** se contrae con la característica **o**, resultando **ö** en el dativo de singular, e **i** en todos los otros casos.

Declinación de «*ludüs*» (t. *ludo*), m., *el juego*.

SINGULAR	PLURAL
N. <i>ludü-s</i> , el juego	N. <i>ludī</i> , los juegos
G. <i>ludī</i> , del juego	G. <i>ludō-rüm</i> , de los juegos
D. <i>ludō</i>	D. <i>ludīs</i>
A. <i>ludü-m</i>	A. <i>ludō-s</i>
V. <i>ludě</i>	V. <i>ludī</i>
A. <i>ludō</i>	A. <i>ludīs</i>

Declinación de «vir» (t. *viro*), m., *el varón*.

SINGULAR		PLURAL	
N. y V.	<i>vīr</i> , el varón	N. y V.	<i>virī</i> , los varones
G.	<i>virī</i> , del varón	G.	<i>virōrūm</i> , de los varones
D.	<i>virō</i> , etc.	D.	<i>virīs</i> , etc.

Declinación de «lignūm» (t. *ligno*), n., *el leño*.

SINGULAR		PLURAL	
N. A. y V.	<i>lignū-m</i>	N. A. y V.	<i>lign-ā</i>
G.	<i>lignī</i>	G.	<i>lignō-rūm</i>
D. y A.	<i>lignō</i>	D. y A.	<i>lignīs</i>

Observaciones.—I. El vocativo hace generalmente en e por debilitación de la vocal temática. Los nombres de nominativo apocopado, con *Deus*, Dios; *agnus*, el cordero, y *chorus* el coro, tienen el vocativo igual que el nominativo.

Los propios en *ius*, así como los apelativos *filius*, el hijo, y *genius*, el genio, hacen el vocativo en *i*, contracción de *i + e*, v. gr.: *filii* de *filius*.

II. *Deus*, Dios, carece de plural; pero, usado como apelativo, lo tiene y se declina así: nom. y voc., *dei*, *dii* y *di*; gen. *deorum*; dat.-abl. *deis*, *diis* y *dis*; ac. *deos*.

* III. Tienen el genitivo plural en *um*, por *rum*, los sustantivos nacionales, los de números, monedas, pesos y medidas, v. gr.: *Argivum* por *Argivo-rum*; *sextercium* por *sextercio-rum*; *ducentum* por *ducento-rum*. Se emplea también este genitivo en los nombres *Deus*, *vir*, *liberi* y *socius*.

Género de los nombres de tema en «o».—1.º Los nombres terminados en **er** e **ir** son todos masculinos, v. gr.: *liber*, el libro.

2.º Los terminados en **us** son generalmente masculinos y los en **um** son todos neutros, v. gr.: *gladius*, la espada; *signum*, la señal.

* Femeninos: *abisus*, *albus*, *atomus*, *antidotus*, *eremus*, *humus*, *carbasus*, *cathetus*, *colus*, *costus*, *dialectus*, *diptongus*, *ficus*, *methodus*, *nardus*, *papyrus*, *periodus*, *synodus*, *saphirus*, *vanus* y *topazius*.

* Neutros: *virus*, *vulgus* y *pelagus*, usados solamente en singular.

§ III.—Temas en vocal «e».

(Femeninos)

Declinación.—La declinación de estos temas se forma añadiéndoles, en el singular y genitivo de plural, las desinencias de los temas vocales, y para los otros casos de plural, las desinencias de temas consonantes.

Solamente en el nominativo de plural hay contracción de la característica **e** con la vocal desinenencial en **ēs**.

Declinación de «diēs» (t. *diē*), *el día*:

- SINGULAR		PLURAL	
N. y V.	<i>diē-s</i> , el día	N. y V.	<i>diēs</i> , los días
G.	<i>diē-i</i> , del día	G.	<i>diē-rūm</i> , de los días
D.	<i>diē-i</i>	D.	<i>diē-būs</i>
A.	<i>diē-m</i>	A.	<i>diē-s</i>
A.	<i>diē</i>	A.	<i>diē-būs</i>

Observaciones.—I. Los nombres *dies*, el día, y *res*, la cosa, tienen completa la flexión. Los demás carecen de plural, si bien *acies*, *effigies*, *progenies* y *facies* tienen en uso el nominativo, acusativo y vocativo.

* II. La característica *e*, larga en todos los nombres, se abrevió delante de vocal, cuando la *e* iba precedida de consonante, v. gr.: *rei*, *fidēi*. En el acusativo, es breve por influencia de la *m* final.

Género de los nombres de tema en «e».—Son femeninos. *Dies* y *meridies*, el mediodía, son masculinos; pero *dies*, en singular, se usa también como femenino.

CAPÍTULO VI

Declinación de adjetivos calificativos

Adjetivo.—Es la palabra que califica o determina al sustantivo, v. gr.: *bonus*, bueno; *unus*, uno. De aquí, su división en *calificativos* y *determinativos*.

Clasificación de los calificativos.—La declinación de adjetivos concuerda con la de los sustantivos. Unos adjetivos siguen la declinación de temas vocales y tienen tres formas en el nominativo singular; otros siguen la de temas consonantes y sus asimilados los en *i*, presentando una sola o dos formas en el nominativo.

Bajo este concepto, se pueden dividir los adjetivos en tres clases: *Adjetivos de tres terminaciones*, *de dos y de una sola terminación*.

§ I.—Adjetivos de tres terminaciones.

Adjetivos de tres terminaciones.—Estos adjetivos de tema en vocal o y a presentan tres formas en el nominativo, para acomodarse al género de los sustantivos.

Declinación.—La terminación masculina y neutra sigue la flexión de temas en o, y la femenina, la de temas en a; así, del tema *bono*, *bona*, se forma el nominativo *bonus* (m.), *bona* (f.), *bonum* (n.).

A semejanza de los sustantivos, los adjetivos en ro tienen apocopado el nominativo, v. gr.: *liber*, *libera*, *liberum*, (t. *libero*, *libera*). Admiten una e orgánica en la terminación masculina, los que llevan consonante delante de dicha terminación, v. gr.: *sac-e-r*, *sacra*, *sacrum*.

Declinación de «*bonus*», «*a*», «*um*», bueno, buena.

SINGULAR	PLURAL
N. <i>bonūs, bonā, bonūm</i>	<i>bonī, bonae, bonā</i>
G. <i>bonī, bonae, bonī</i>	<i>bonōrūm, bonārūm, bonōrūm</i>
D. <i>bonō, bonae, bonō</i>	<i>bonīs</i>
A. <i>bonūm, bonām, bonūm</i>	<i>bonōs, bonās, bonā</i>
V. <i>bonē, bonā, bonūm</i>	<i>bonī, bonae, bonā</i>
A. <i>bonō, bonā, bonō</i>	<i>bonīs</i>

* **Observaciones.**—I. Sólo hay un adjetivo terminado en ur, que es *satur*, *satura*, *saturum*, saturado.

II. No todos los adjetivos en ro presentan apocopado el nominativo, sino que algunos siguen la formación general, como *carus*, *superus*, *inferus* y *prosperus*, que también hace *prosper*.

§ II.—Adjetivos de dos terminaciones.

Adjetivos de dos terminaciones.—Los adjetivos de dos terminaciones son de tema en *i*, y siguen la flexión de los sustantivos correspondientes.

Declinación.—Se declinan como los temas en *i*, presentando, por tanto, dos terminaciones en el nominativo, que son: *i-s*, para el masculino y femenino, y *ĕ*, para el neutro. En el ablativo terminan en *i*.

Declinación de «*suavĭs*», «*suavĕ*», *suave*.

SINGULAR		PLURAL	
N. y V.	<i>suavĭs, suavĕ</i>	N. y V.	<i>suavĕs, suaviā</i>
G.	<i>suavĭs</i>	G.	<i>suaviūm</i>
D.	<i>suavi</i>	D.	<i>suavibūs</i>
A.	<i>suavĕm, suavĕ</i>	A.	<i>suavĕs, suaviā</i>
A.	<i>suavi</i>	A.	<i>suavibūs</i>

Adjetivos con tres formas.—Algunos adjetivos de esta clase, cuyo tema termina en *ri*, tienen en el nominativo, además de la forma completa *is*, otra apocopada y presentan, por tanto, tres terminaciones en dicho caso, v. gr.: *acer, acris, acre*.

* Pertenecen a esta clase los adjetivos siguientes:

<i>acer</i> , agrio	<i>celĕber</i> , célebre
<i>alācer</i> , alegre	<i>volūcer</i> , volátil
<i>celer</i> , ligero	<i>puter</i> (arc.) podrido
<i>salūber</i> , saludable	<i>paluster</i> , pantanoso
<i>terrester</i> , terrestre	<i>equester</i> , ecuestre
<i>campester</i> , campestre	<i>pedester</i> , pedestre

Declinación de «acer», «acris», «acre».

SINGULAR		PLURAL	
N.	<i>acēr, acrīs, acrē</i>	N.	<i>acrēs, acriā</i>
G.	<i>acris</i>	G.	<i>acrium</i>
D.	<i>acri, etc.</i>	D.	<i>acribus, etc.</i>

Observación.—Sólomente *celer* conserva la *e* en la flexión y hace el genitivo de plural en **um** y no en **ium**, forma propia también de *volucer*, gen. *volucrum*.

§ III. — Adjetivos de una terminación.

Adjetivos de una terminación.—Los adjetivos de esta clase tienen una sola terminación en el nominativo para los tres géneros.

Declinación.—Se declinan como temas en consonante y siguen las reglas de éstos para la formación del nominativo. En los otros casos presentan una o dos formas, según que la desinencia de los neutros sea igual que la de los masculinos y femeninos, o distinta.

Declinación de «prudens» (t. *prudēt*), *prudēte*.

SINGULAR		PLURAL	
N. y V.	<i>prudēns</i>	N. y V.	<i>prudētēs, prudēntiā</i>
G.	<i>prudētis</i>	G.	<i>prudēntiūm</i>
D.	<i>prudēnti</i>	D.	<i>prudēntībūs</i>
A.	<i>prudētēm, prudēns</i>	A.	<i>prudētēs, prudēntiā</i>
A.	<i>prudētē o prudēnti</i>	A.	<i>prudēntībūs</i>

Observaciones.—I. Estos adjetivos se consideran como de tema prolongado en *i* para la formación del nominativo plural neutro y del genitivo; de ahí sus terminaciones **ia, ium.**

II. En el ablativo de singular terminan en *ē* o en *i* al tenor de las siguientes reglas: 1.^a Los adjetivos sustantivados y los participios de presente hacen en *ē*, verbi gracia: *amans*, abl. *amantē*; *prudens*, abl. *prudentē*. Pero si se emplean como adjetivos, hacen en *i*, v. gr.: *homo prudens*, abl. *homine prudenti*.

2.^a Llevan con preferencia *ē*, los comparativos con *dives* y *vetus*. También *pauper*, *compos*, *impos*, *princeps* y *superstes*.

3.^a Los demás adjetivos terminan indistintamente en *ē* o en *i*.

CAPÍTULO VII

Grados del adjetivo calificativo

Grados del adjetivo.— Los adjetivos calificativos pueden expresar de tres maneras distintas la cualidad, y de aquí su división en *positivos*, *comparativos* y *superlativos*.

El *positivo* indica simplemente la cualidad, como *humilis*, humilde. El *comparativo* expresa la cualidad bajo la idea de comparación, v. gr.: *major*, mayor. El *superlativo* denota el más alto grado de la cualidad, verbi gracia: *sapientissimus*, sapientísimo.

El comparativo puede ser de *igualdad*, *inferioridad*, y de *superioridad*. Sólo éste tiene, en latín, forma propia; los primeros se forman por medio de las partículas *tam* y *minus* respectivamente y *quam* en el otro término de la comparación, v. gr.: *tam doctus... quam*, tan docto como; *minus doctus... quam*, menos docto que...

I. Formación del comparativo.—Se forma, añadiendo al tema del positivo el sufijo *ior*, elidiendo la vocal final del tema si la tuviese.

Dicho sufijo tiene, en el nominativo, la forma *iōr*, para el masculino y femenino, e *iūs*, para el neutro, v. gr.: de *docto*, comparativo *doct-iōr*, *doct-iūs*, más docto.

* El sufijo *ior* presenta alguna vez la forma *ōr*, verbi gracia: *min-ōr*. Y el sufijo *ius*, la forma *ūs* e *īs*, verbi gracia: *min-ūs*, *mag-īs*.

II. Formación del superlativo.—Se forma con el sufijo *īmo* (*tumo*), el cual, por su unión con otros elementos, originó la forma *issimus*.

Este sufijo se añade al tema, elidida la final, si es vocal, v. gr.: de *docto*, superlativo *doct-issimus*, doctísimo.

* Otros sufijos.—Hay otros sufijos de escaso empleo para la formación de estos grados, a saber: *tero* y *ro*, para el comparativo, y *mo* e *imo*, para el superlativo, v. gr.: *ci-ter*; *pri-mus*.

Particularidades.—1.^a Los adjetivos con terminación masculina en *er* e *il(is)*, al recibir el sufijo *īmo*, asimilan la *s* a la consonante final del tema; así de *miser*, mísero, superlativo *miser-rimus*; de *facilis*, fácil, superlativo, *facil-limus*.

Vetus, viejo, forma su comparativo de *vetustus* y hace *vetust-ior*, y el superlativo de *veter*, *veter-rimus*.

Maturus, maduro, tiene dos formas: *matur-rimus* y *matur-issimus*.

* 2.^a Los adjetivos compuestos, que tienen por segundo elemento un derivado de los verbos *dico*, *facio* y *volo*, forman el comparativo y superlativo añadiendo los sufijos al tema del participio de presente de dichos verbos, v. gr.: de *beneficus*, benéfico, comp. *beneficent-ior*, superlativo *beneficent-issimus*; de *maledicus*, maldiciente, *maledicent-ior*, *maledicent-issimus*.

Siguen esta misma formación *egenus*, pobre (t. *egent*); *providus*, prudente (t. *provident*); *validus*, válido (t. *valident*); v. gr.: de *providus*, comp. *provident-ior*, superlativo *provident-issimus*.

* 3.^a Los adjetivos que han formado el comparativo con los sufijos *tero* y *ro*, perdieron el valor de tales, y considerados como positivos, admiten el sufijo *ior*. Para el superlativo, llevan los sufijos *timo* y *mo*, v. gr.: de *citer*, *citer-ior*, *citi-mus*.

Pertenece a esta clase los siguientes:

POSITIVOS	COMPARATIVOS	SUPERLATIVOS
<i>extērus</i>	<i>exter-ior</i>	<i>extre-mus</i>
<i>citer</i>	<i>citer-ior</i>	<i>ci-timus</i>
<i>infērus</i>	<i>infer-ior</i>	<i>infi-mus</i>
<i>supērus</i>	<i>super-ior</i>	<i>sum-mus</i>
		<i>supre-mus</i>
<i>postērus</i>	<i>poster-ior</i>	<i>postre-mus</i>

* 4.^a Los comparativos y superlativos siguientes no tienen adjetivo positivo del cual procedan:

COMPARATIVOS

SUPERLATIVOS

inter-ior

inī-mus

propior

proxīmus

ulterior

ultīmus

prior

primus

Dichos adjetivos suponen una forma positiva, como lo indican las partículas *intra*, *prope*, *ultra* y *prae*, las cuales parecen desempeñar aquel oficio.

Irregularidades.—Los siguientes adjetivos forman irregularmente el comparativo y el superlativo.

POSITIVO

COMPARATIVO

SUPERLATIVO

bonus, bueno

melior

optīmus

malus, malo

pejor

pessimus

magnus, grande

major

maxīmus

parvus, pequeño

minor

minīmus

multus, mucho

plus

plurīmus

* **Adjetivos que carecen de grados.**—Unos adjetivos carecen de comparativo y superlativo, y otros, solamente de alguno de ellos.

Estos adjetivos forman dichos grados con los adverbios *magis*, más, y *maxime*, muy, v. gr.: de *arduus*, arduo, *magis arduus*, más arduo, y *maxime arduus*, muy arduo.

Carecen de ambos grados: 1.º Los terminados en **us** precedidos de vocal, v. gr.: *dubius, tenuis, assiduus*. *Pius* tiene superlativo, *piissimū*.

2.º Los compuestos nominales y verbales, verbi gracia: *particeps, armiger*.

Lo tienen, sin embargo, los compuestos de *dico, facio, volo, mens* y *cor*, como *malevolus, demens*, etc.

3.º La mayor parte de los adjetivos terminados en **alis, aris, icus, ivus, bundus**, v. gr.: *captivus, moribundus*.

4.º Otros adjetivos cuya significación excluye estos grados, como los posesivos, gentilicios y los que expresan materia, color y tiempo, v. gr.: *humanus, aureus, albus, matutinus*.

Carecen de comparativo: *falsus, meritis, par, sacer, verus, pius, geminus* y algún otro.

Carecen de superlativo, *alacer, adolescens, divinus, idoneus, juvenis* (comp. *junior=juv(e)nior*), *vicinus, senex, propinquus, virilis* y la mayor parte de los terminados en **illis**.

CAPÍTULO VIII

Declinación de adjetivos determinativos o adjetivos pronominales

Adjetivo determinativo.—Es el que sirve para concretar la idea del sustantivo, v. gr.: *unus, uno*.

División.—Los adjetivos determinados pueden ser:

15
15
45

posesivos, demostrativos, relativos, interrogativos, indefinidos y numerales.

Cuando éstos acompañan al sustantivo, son simples *adjetivos*; pero, cuando se emplean sustituyendo al nombre, tienen valor de *pronombres*. De aquí procede su doble carácter de *adjetivos determinativos* y de *pronombres*, por lo cual deben llamarse *adjetivos pronominales*.

§ 1.—Posesivos.

Posesivos.—Son los adjetivos que indican relación de posesión o pertenencia.

* Según esta definición, todos los adjetivos formados con sufijos que expresen relación de pertenencia, como *caninus, civilis, regius*, están comprendidos dentro de los posesivos; pero en este parágrafo nos referimos a los derivados de los pronombres personales.

Los posesivos latinos, derivados de los pronombres personales, son:

Referentes a un solo sujeto	}	<i>meūs, meā, meūm</i> , mío,
		mía.
Referentes a varios sujetos	}	<i>tuūs, tuā, tuūm</i> , tuyo, tuya
		<i>nostēr, nostrā, nostrūm</i> , nuestro, nuestra.
		<i>vestēr, vestrā, vestrūm</i> , vuestro, vuestra.
Referentes a uno o varios	}	<i>suūs, suā, suūm</i> , suyo, su- ya (de él, de ellos, etc.).

Declinación.—Los adjetivos posesivos presentan tres formas en el nominativo para acomodarse al género de los sustantivos y se declinan, por tanto, como adjetivos de tres terminaciones, advirtiendo que sólo tienen vocativo *meus* y *noster*.

Declinación de «**meus**», «**mea**», «**meum**».

SINGULAR	PLURAL
N. <i>meūs, meā, meūm</i>	<i>meī, meae, meā</i>
G. <i>meī, meae, mei</i>	<i>meōrūm, meārūm, meōrūm</i>
D. <i>meō, meae, meō</i>	<i>meīs</i>
A. <i>meūm, meām, meūm</i>	<i>meōs, meās, meā</i>
V. <i>meūs</i> o <i>mī, meā, meūm</i>	<i>meī, meae, meā</i>
A. <i>meō, meā, meō</i>	<i>meīs</i>

* **Observaciones.** - I. La forma *mi* del vocativo acompaña a sustantivos de distinto género y en ambos números, v. gr.: *mi decus; mi spectatores*.

II. Los posesivos reciben el sufijo *pte*, principalmente en el ablativo, para reforzar la idea de posesión, v. gr.: *suapte natura*.

III. De *noster* y *vester*, se forman los gentilicios *nostras* (t. *nostrat*), de nuestro país, y *vestras* (t. *vestrat*), de vuestra familia. Se declinan como adjetivos de una terminación.

§ II.—Demostrativos.

Demostrativos.—Indican o señalan la posición de los objetos respecto de las personas gramaticales.

Los demostrativos latinos son:

<i>hic, haec, hoc</i>	este, esta, esto
<i>is, eā, id</i>	este, esta, esto
<i>istĕ, istā, istū</i>	ese, esa, eso
<i>illĕ, illā, illū</i>	aquel, aquella, aquello,

A éstos se refieren:

<i>ipsĕ, ipsā, ipsū</i>	él mismo, ella misma, ello mismo
<i>īdĕm, eādĕm, īdem</i>	el mismo, la misma, lo mismo

Declinación de los demostrativos.—Su declinación guarda analogía con la nominal en algunos casos, y en otros, difiere completamente de ella.

En el nominativo tienen forma propia, haciendo el neutro en *d*, menos el de *ipse*.

En el genitivo y dativo hacen en *ius* e *i* respectivamente para los tres géneros.

En los otros casos llevan generalmente las desinencias nominales y se consideran, por tanto, como adjetivos de tres terminaciones.

Declinación de «hic», «haec», «hoc».

SINGULAR	PLURAL
N. <i>hic, haec, hoc</i>	N. <i>hi, hae, haec</i>
G. <i>hujus</i>	G. <i>hōrum, hārūm, hōrūm</i>
D. <i>huic</i>	D. <i>his</i>
A. <i>hunc, hanc, hoc</i>	A. <i>hōs, hās, haec</i>
A. <i>hōc, hāc, hōc</i>	A. <i>hīs</i>

* **Observaciones.**—I. Este adjetivo lleva la partícula *ce* apocopada; pero se encuentra íntegra en algunas formas, como *hujūsce*.

II. En el nominativo tiene forma propia y el neutro hace *hōc* (*hoc-c*), por *hod-c* (*e*).

En el genitivo, dativo y acusativo la *o* se halla debilitada en *u* y de aquí, *hujus* (*hoiius*), etc. Además en el acusativo y por influencia de la gutural, la *m* se ha cambiado en *n* (*n̄*).

En el plural neutro se separa de los demostrativos haciendo *haec*.

II. Declinación de «is», «ea», «id».

SINGULAR	PLURAL
N. <i>īs, eā, id</i>	N. <i>ii o ei, eae, eā</i>
G. <i>ejūs</i>	G. <i>eōrūm, eārūm, eōrum</i>
D. <i>ei</i>	D. <i>eis o iis</i>
A. <i>eūm, eām, id</i>	A. <i>eōs, eās, eā</i>
A. <i>eō, eā, eō</i>	A. <i>eis o iis</i>

III. Declinación de «iste», «ista», «isiud».

SINGULAR	PLURAL
N. <i>istē, istā, istūd</i>	N. <i>isti, istae, istā</i>
G. <i>istius</i>	G. <i>istōrūm, istārūm, istōrūm</i>
D. <i>istī</i>	D. <i>istīs</i>
A. <i>istūm, istām, istūd</i>	A. <i>istōs, istās, istā</i>
A. <i>istō, istā, istō</i>	A. <i>istīs</i>

IV. Declinación de «ille», «illa», «illud».

SINGULAR	PLURAL
N. <i>illē, illā, illūd</i>	N. <i>illi, illae, illā</i>
G. <i>illius</i>	G. <i>illōrūm, illārūm, illōrūm</i>
D. <i>illi</i>	D. <i>illis</i>
A. <i>illūm, illām, illūd</i>	A. <i>illōs, illās, illā</i>
A. <i>illō, illā, illō</i>	A. <i>illis</i>

V. Declinación de «idem», «eadem», «idem».—Su declinación es la misma de *is* repitiendo la partícula *dēm*.

En el nominativo pierde la *s* haciendo *i-dem*, por *is-dem*; en el neutro hace *idem*, por *id-dem*.

SINGULAR	PLURAL
N. <i>idem, eādem, idem</i>	} <i>idem</i> o <i>eidem, eadem,</i> } <i>eādem</i>
G. <i>eiusdem</i>	
D. <i>eidem</i>	} <i>eorumdem, earumdem,</i> } <i>eorumdem</i>
A. <i>eumdem, eamdem, idem</i>	
A. <i>eōdem, eādem, eōdem</i>	<i>eisdem</i> o <i>iisdem</i>
	<i>eosdem, easdem, eādem</i>
	<i>eisdem</i> o <i>iisdem</i>

VI. Declinación de «ipse», «ipsa», «ipsum».—A excepción de la forma neutra, se declina como *iste*.

SINGULAR	PLURAL
N. <i>ipsē, ipsā, ipsūm</i>	N. <i>ipsī, ipsae, ipsā</i>
G. <i>ipsius</i>	} <i>ipsōrūm, ipsārūm,</i> } <i>ipsōrūm</i>
D. <i>ipsi</i>	
A. <i>ipsūm, ipsām, ipsūm</i>	D. <i>ipsis</i>
A. <i>ipsō, ipsā, ipsō</i>	A. <i>ipsōs, ipsās, ipsā</i>
	A. <i>ipsis</i>

§ III.—Relativo.

Relativo.—Indica referencia a una persona o cosa, llamada antecedente.

El relativo latino es *qui, quae, quod*, que, quien, cual, cuyo.

Declinación.—Su declinación es parecida a la de los demostrativos, especialmente a la de *hic*.

Los temas del relativo son *qui* y *qua*, los cuales alternan en la flexión.

SINGULAR	PLURAL
N. <i>qui, quae, quod</i>	N. <i>qui, quae, quae</i>
G. <i>cujus</i>	G. <i>quorū, quarū, quorū</i>
D. <i>cui</i>	D. <i>quibus (quis)</i>
A. <i>quem, quam, quod</i>	A. <i>quos, quas, quae</i>
A. <i>quō, quā, quō</i>	A. <i>quibus</i>

* **Observaciones.**—I. En el ablativo de singular se usa también la forma *qui* para los tres géneros.

II. Del genitivo *cujus*, se ha formado un adjetivo con carácter posesivo, *cujus, cuja, cujum*. Se usa en los casos siguientes: Nominativo *cujus, cuja, cujum*; Acus. *cujum, cujam, cujum*; Plural, Nom. *cujae*; Acus. *cujas*.

§ IV.—Interrogativo.

Interrogativo.—Generalmente se confunde el interrogativo, propiamente dicho, con el adjetivo pronominal.

El pronombre sólo tiene dos formas en el nominativo.

a saber: *quis*, quién?, masculino y femenino, y *quid*, qué? neutro. El adjetivo pronominal es el mismo relativo en forma interrogativa: *qui? quae? quod?* cuál?

Declinación.—El adjetivo interrogativo se declina como el relativo, y el pronombre de esta manera:

N.	<i>quis?, quid?</i>
G.	<i>cujus?</i>
D.	<i>cui?</i>
A.	<i>quē?, quid?</i>
A.	<i>quō?</i>

* **Observación.**—Existe la forma *qui* de ablativo con sentido adverbial y se traduce *cómo* o *por qué*.

§ V.—Indefinidos.

Indefinidos.—Son los que indican de una manera vaga o indeterminada los seres.

Los indefinidos latinos son los siguientes:

I. Indefinidos propios:

<i>unus, una, unum,</i>	uno
<i>alius, alia, aliud,</i>	otro
<i>alter, altera, alterum,</i>	el otro (de dos)
<i>ullus, ulla, ullum,</i>	alguno
<i>nullus, nulla, nullum,</i>	ninguno
<i>solus, sola, solum,</i>	solo
<i>totus, tota, totum,</i>	todo
<i>uter, utra, utrum,</i>	cual de dos
<i>neuter, neutra, neutrum,</i>	ninguno de dos
<i>uterque, utraque, utrumque,</i>	uno y otro, los dos

<i>utervis, utravis, utrumvis,</i>	} cualquiera de dos
<i>uterlibet, utralibet, utrumlibet,</i>	
<i>utercumque, utracumque, utrum-</i>	
<i>cumque</i>	
<i>alteruter, alterutra, alterutrum,</i>	uno u otro de dos

Declinación.—Se declinan como los adjetivos de tres terminaciones; pero hacen el genitivo y dativo de singular en *ius* e *ī*, como los demostrativos. Todos carecen de vocativo.

Declinación de «*solus*» y de «*uter*».

SINGULAR	SINGULAR
N. <i>solūs, solā, solūm</i>	N. <i>utēr, utrā, utrūm</i>
G. <i>solūs</i>	G. <i>utrius</i>
D. <i>soli</i>	D. <i>utri</i>
A. <i>solūm, solām, solūm,</i>	A. <i>utrūm, utrām, utrūm</i>
A. <i>solō, solā, solō</i>	A. <i>utrō, utrā, utrō</i>

En el plural se declinan como *bonus*.

* **Observaciones.**—I. *Alius* es el único adjetivo de esta clase que hace el neutro en *d*: *aliud*; todos los demás lo tienen en *m*, como los nombres.

II. Los compuestos de *uter* siguen su flexión repitiendo los afijos.

III. *Alterius* tiene breve la *i*; todos los otros la tienen larga, aunque en poesía suele abreviarse.

II. **Indefinidos compuestos del relativo.**—Añadiendo al relativo los sufijos *dam*, *vis*, *libet* y *cumque*, se forman los siguientes indefinidos:

<i>Qui-dam, quaedam, quoddam o quid-</i>	} alguno
<i>dam.</i>	
<i>Qui-vis, quaevis, quodvis o quidvis.</i>	} cualquiera
<i>Qui-libet, quaelibet, quodlibet o quid-</i>	
<i>libet.</i>	
<i>Qui-cumque, quaecumque, quodcum-</i>	} todo aquel que
<i>que.</i>	

Declinación.—Se declinan como el relativo, dejando invariable el segundo elemento.

Declinación de «quidam».

SINGULAR

N.	<i>qui-dam, quae-dam, quod-dam o quid-dam</i>
G.	<i>cujus-dam</i>
D.	<i>cui-dam</i>
A.	<i>quem-dam, quam-dam, quod-dam o quid-dam</i>
A.	<i>quo-dam, qua-dam, quo-dam</i>

PLURAL

N.	<i>qui-dam, quae-dam, quae-dam</i>
G.	<i>quorum-dam, quarum-dam, quorum-dam</i>
D.	<i>quibus-dam</i>
A.	<i>quos-dam, quas-dam, quae-dam</i>
A.	<i>quibus-dam</i>

III. Indefinidos compuestos del interrogativo.—

Estos indefinidos se forman de tres maneras: con prefijo, con sufijo y con prefijo y sufijo a la vez.

a) Formados con prefijo:

<i>Ali-quis, aliqua, aliquod y aliquid,</i>	alguno
<i>Ec-quis?, ecqua?, ecquod y ecquid?,</i>	quién?
<i>Si-quis, siqua, siquod y siquid,</i>	si alguno
<i>Ne-quis, nequa, nequod y nequid,</i>	ninguno
<i>Nun-quis?, nunqua?, nunquod y nun-</i> <i>quid?</i>	} acaso alguno?

b) Formados con sufijo:

<i>quis-nam?, quaenam?, quodnam y quid-</i> <i>nam?</i>	} quién? qué?
<i>quis-piam, quaepiam, quodpiam y quid-</i> <i>piam</i>	} alguno
<i>quis-quam,</i> <i>quicquam</i>	} alguno
<i>quis-que, quaeque, quodque y quidque,</i>	cada uno
<i>quis-quis,</i> <i>quidquid y quicquid,</i>	cualquiera que

c) Formados con prefijo y sufijo:

<i>ec-quis-nam?, ecquaenam?, ecquodnam</i> <i>y ecquidnam?</i>	} quién?
<i>unus-quis-que, unaquaeque, unumquod-</i> <i>que y ununquidque.</i>	} cada uno

Declinación.—A excepción de *quisquis* y *unusquis-que*, que declinan los dos elementos variables, todos los demás dejan invariable el afijo.

Los formados con prefijo tienen la terminación femenina del nominativo de singular y neutra de plural en *ã*, v. gr.: *aliquã, ecquã*.

En el neutro singular tienen doble forma, v. gr.: *aliquod, aliquid*.

Declinación de «*aliquis*» y de «*quisnam*».

SINGULAR

N. *aliquis, aliqua, aliquod y aliquid*

G. *alicujus*

D. *alicui*

A. *aliquem, aliquam, aliquod y aliquid*

A. *aliquo, aliqua, aliquo*

PLURAL

N. *aliqui, aliquae, aliqua*

G. *aliquorum, aliquarum, aliquorum*

D. *aliquibus*

A. *aliquos, aliquas, aliqua*

A. *aliquibus*

SINGULAR

N. *quisnam, quaenam, quodnam y quidnam*

G. *cujusnam*

D. *cuinam*

A. *quemnam, quamnam, quodnam y quidnam*

A. *quonam, quanam, quonam*

PLURAL

N. *quoniam, quaenam, quaenam*

G. *quorumnam, quarumnam, quorumnam*

D. *quibusnam*

A. *quosnam, quasnam, quaenam*

A. *quibusnam*

* **Observaciones.**—I. *Ecquis, nunquis, quisnam* y *ecquisnam* tienen valor de interrogativos.

II. *Ecquis* y *quisnam*, a semejanza del interrogativo, tienen las formas *ecquis* y *equi, quisnam* y *quinam*, en el nominativo singular masculino. *Ecquis*, además de la terminación femenina *ecqua*, tiene también *ecquae*.

III. El compuesto *quisquis* hace, en el nominativo, *quisquis* y *quidquid*. Solamente tiene en uso las formas *quemquem* y *quoquo*.

IV. **Indefinidos negativos.**—Son *nemo* (*ne-hemo* = *homo*) y *nihil* (*ne-hilum*).

Declinación.—*Nihil* es indeclinable.

Nemo se declina como los temas nasales: nominativo *nemo*; gen. *neminis*, etc.

§ VI.—Correlativos.

Correlativos.—Son los adjetivos que guardan entre sí relación en la significación de la cantidad o cualidad, v. gr.: *talis... qualis*, *tal... cual*.

Los correlativos en latín son:

Talis... qualis Tal... cual

Tantus... quantus Tanto... cuanto

Tot... quot Tantos... cuantos

En esta forma aparecen relacionados entre sí; pero además se usan interrogativa y demostrativamente, v. gr.: *qualis?*, cuál?... *talis*, tal; e indefinidamente, v. gr.: *aliquantus*, algún tanto.

Tantulus... quantulus, tan poco... que o como, son

diminutivos de *tantus* y *quantus*. *Totus... quotus*, todo... cuanto, se derivan de *tot* y *quot*.

También se usan en concepto de interrogativos y demostrativos.

§ VII.—Numerales.

Numerales.—Son los adjetivos que determinan al nombre bajo la idea de número.

Se dividen en *cardinales*, *ordinales*, *distributivos*, *proporcionales* y *multiplicativos*.

1. **Cardinales.**—Son los que denotan simplemente el número.

Los diez primeros, con *centum* y *mille*, forman todos los demás numerales.

UNIDADES	DECENAS	CENTENAS
1 <i>unus, a, um</i>	10 <i>decem</i>	100 <i>centum</i>
2 <i>duo, duae, duo</i>	20 <i>viginti</i>	200 <i>ducenti, ae, a</i>
3 <i>tres, tria</i>	30 <i>triginta</i>	300 <i>trecenti, ae, a</i>
4 <i>quatuor</i>	40 <i>quadraginta</i>	400 <i>quadringenti</i>
5 <i>quinque</i>	50 <i>quincuaginta</i>	500 <i>quingenti</i>
6 <i>sex</i>	60 <i>sexaginta</i>	600 <i>sexcenti</i>
7 <i>septem</i>	70 <i>septuaginta</i>	700 <i>septingenti</i>
8 <i>octo</i>	80 <i>octoginta</i>	800 <i>octingenti</i>
9 <i>novem</i>	90 <i>nonaginta</i>	900 <i>nongenti</i>
		1000 <i>mille</i>

* **Formación de las decenas.**—1.º Del once al diez y nueve, se forman anteponiendo las unidades a *decem*, v. gr.: 11 *undecim* (*unus* y *decem*); 16 *sexdecim* (*sex* y *decem*).

Los números 18 y 19 se forman por sustracción: *duodeviginti* (*duo-de-viginti*), que equivale a restar dos de veinte; *undeviginti* (*unus-de-viginti*), uno de veinte.

La misma formación tiene lugar en todas las decenas: 28, 29, etc.

También se forman colocando *decem* y a continuación las unidades con la conjunción *et*, v. gr.: 13 *decem et tres*; 14 *decem et quatuor*, pero esta formación es poco usada.

2.º Del veinte al ciento, se forman de dos maneras: colocando las unidades y después la decena correspondiente, unidas por *et*, y colocando las decenas seguidas de las unidades sin conjunción, v. gr.: 22, *duo et viginti* o *viginti duo*.

* **Formación de centenas.**—A partir de ciento, los números compuestos se expresan colocando siempre delante las centenas seguidas de las decenas y unidades con conjunción o sin ella, v. gr.: 102, *centum et duo* o *centum duo*; 123, *centum et viginti tres* o *centum viginti tres*.

Nótese que la conjunción *et* no se repite dentro de una misma cantidad.

* **Formación de millares.**—Para esta formación, se emplea primero las unidades inferiores y después el numeral *millia*, v. gr.: 5.000, *quinque millia*; 100.000, *centum millia*.

Declinación de los cardinales.—De los cardinales, se declinan *unus*, *duo* y *tres*; los demás, hasta *centum* inclusive, son indeclinables. *Unus* se declina como los indefinidos, y las centenas, como el plural de *bonus*, *a*, *um*.

El numeral *mil* tiene dos formas: *mille* y *millia*. La

1.^a es indeclinable, y la 2.^a se declina como los sustantivos en *i*: *millia*, *millium* y *millibus*.

Declinación de «*duo*» y de «*tres*».

N. *duo*, *duae*, *duo* N. *tres*, *triā*

G. *duorum*, *duarum*, *duorum* G. *trium*

D. *duobus*, *duabus*, *duobus* D. *tribus*

A. *duos* o *duo*, *duas*, *duo* A. *tres*, *tria*

V. *duo*, *duae*, *duo* V. *tres*, *tria*

A. *duobus*, *duabus*, *duobus* A. *tribus*

Observaciones.—I. *Ambō*, *ambae*, *ambō*, tiene la misma significación y flexión que *duo*. Las formas *duo* y *ambo* del nominativo y acusativo son los únicos restos conservados, en latín, del dual.

II. *Mille*, indeclinable, se usa como adjetivo, y *millia*, declinable, se emplea como sustantivo y significa un millar, v. gr.: *mille milites*, mil soldados; *millia militum*, un millar de soldados.

III. **Ordinales.**—Expresan el número bajo la idea de orden y son los siguientes:

UNIDADES	DECENAS
1. ^o <i>primus</i> , <i>a</i> , <i>um</i> ,	10 <i>decimus</i>
2. ^o <i>secundus</i> , etc.	20 <i>vicesimus</i>
3. ^o <i>tertius</i>	30 <i>tricesimus</i>
4. ^o <i>quartus</i>	40 <i>quadragesimus</i>
5. ^o <i>quintus</i>	50 <i>quincuagesimus</i>
6. ^o <i>sextus</i>	60 <i>sexagesimus</i>
7. ^o <i>septimus</i>	70 <i>septuagesimus</i>
8. ^o <i>octavus</i>	80 <i>octogesimus</i>
9. ^o <i>nonus</i>	90 <i>nonagesimus</i>

CENTENAS

100 <i>centesimus</i>	600 <i>sexcentesimus</i>
200 <i>ducentesimus</i>	700 <i>septingentesimus</i>
300 <i>trecentesimus</i>	800 <i>octingentesimus</i>
400 <i>quadringentesimus</i>	900 <i>nongentesimus</i>
500 <i>quingentesimus</i>	1000 <i>millesimus</i>

* **Formación de los ordinales.** — 1.º Los ordinales, a excepción de *primus*, que se ha formado de *prae* y el sufijo de superlativo *mo*, y de *secundus* que se deriva de *sequor*, se forman de los cardinales por la adición de los sufijos *mo*, *to*, *simo*: *pri-mo*, *sex-to*, *vige-simo*.

2.º Los ordinales compuestos de decena y unidad, se forman anteponiendo o posponiendo la unidad a la decena. Desde 20 en adelante, si la unidad va antepuesta, se emplea la conjunción *et*. v. gr.: 13, *decimus tertius* o *tertius decimus*; 22, *vigesimus secundus* o *secundus et vigesimus*.

3.º Para la formación de millares se emplean los adverbios correspondientes, v. gr.: 2000, *bis millesimus*.

III. **Distributivos.**—Expresan idea de agrupación indicando el número de unidades que entran en cada grupo, v. gr.: de uno en uno, de diez en diez.

Los distributivos latinos son:

UNIDADES	DECENAS	CENTENAS
1 <i>singŭli</i> , <i>ae</i> , <i>a</i>	10 <i>deni</i>	100 <i>centeni</i>
2 <i>bini</i>	20 <i>viceni</i>	200 <i>ducenteni</i>
3 <i>terni</i> o <i>trini</i>	30 <i>triceni</i>	300 <i>trecenteni</i>

4 <i>quaterni</i>	40 <i>quadrageni</i>	400 <i>quadrigeni</i>
5 <i>quini</i>	50 <i>quinguageni</i>	500 <i>quingeni</i>
6 <i>seni</i>	60 <i>sexageni</i>	600 <i>sexcenti</i>
7 <i>septeni</i>	70 <i>septuageni</i>	700 <i>septingeni</i>
8 <i>octoni</i>	80 <i>octogeni</i>	800 <i>octingeni</i>
9 <i>noveni</i>	90 <i>nonageni</i>	900 <i>nongeni</i>
		1000 } <i>milleni</i> y <i>sin-</i> <i>gula millia</i>

* **Formación de los distributivos.**—1.º A excepción de *singuli*, todos se forman de los cardinales respectivos con el sufijo *no*.

Bini, *terni* y *quaterni* están fundados sobre los adverbios numerales.

Las centenas son formas sincopadas: *ducenti* por *ducenteni*; *treceni* por *trecenteni*.

2.º Los números compuestos de diferentes clases de unidades, combinan sus elementos de un modo análogo a los ordinales, v. gr.: de 13 en 13, *terni deni*; cada 23, *viceni terni* o *terni et viceni*.

3.º Los millares se forman anteponiendo a *millia* las unidades en la forma neutra, v. gr.: cada 2000 *bina millia*.

Declinación.—Los distributivos se declinan por el plural de *bonus*, *a*, *um*. Cuando el número está formado por dos elementos, se declinan ambos.

IV. **Proporcionales.**—Indican la magnitud de un objeto con relación a otro.

Se forman por medio del sufijo *plo* (*im-pleo*) y se declinan como los adjetivos de tres terminaciones: *simplus*, *duplus*, *triplus*, etc.

V. **Multiplicativos.**—Denotan el número de veces que una cantidad es repetida.

Se forman por medio del sufijo **plex** (*plicare*), de donde el nominativo *plex*, y se declinan como los adjetivos de una terminación: *simplex*, *duplex*, *triplex*, *decuplex*, *centuplex*.

VI. **Adverbios numerales.**—Los adverbios de número se forman de los cardinales por medio del sufijo **ies**, a excepción de *semel*, *bis*, *ter* y *quater*, v. gr.: *quinquies*, cinco veces; *sexies*, seis veces; *decies*, diez veces.

* **Numeración romana.**—Los latinos representaban los números por letras en esta forma:

I	V	X	L	C	D	M
1	5	10	50	100	500	1000

El número 500 era representado también por una I y una C invertida, IC.

Cada O añadida a la derecha, multiplica a 500 por 10, v. gr.: ICOC=50.000.

El empleo de igual número de ces, antes y después, equivalfa a la suma de la cantidad representada por las ces de la derecha, v. gr.: CCIOC=10 000.

El signo —, colocado sobre una o varias letras, multiplica su valor por 1.000, v. gr.: VII=7.000; X=10.000.

El signo X significa un millón.

TABLA DE LOS NUMERALES LATINOS

CIFRAS	CARDINALES	ORDINALES	DISTRIBUTIVOS	ADVERBIOS
1	i	primus, a, um	singuli, ae, a, cada uno	semel, una vez
2	ii	duo, duae, duo	bini, ae, a, cada dos, etc.	bis, dos veces, etc.
3	iii	tres, iria	terni	ter
4	iv	quatuor	quaterni	quater
5	v	quinque	quini	quinquies
6	vi	sex	seni	sexies
7	vii	septem	septeni	septies
8	viii	octo	octoni	octies
9	ix	novem	noveni	novies
10	x	decem	deni	decies
11	xi	undecim	undeni	undecies
12	xii	duodecim	duodeni	duodecies
13	xiii	tredecim	terni deni	tredecies
14	xiv	quatuordecim	quaterni deni	quatuordecies
15	xv	quindecim	quini deni	quindecies
16	xvi	sexdecim	seni deni	sexdecies
17	xvii	septendecim	septeni deni	septies decies
18	xviii	duodeviginti o decem et octo	octoni deni	duodevigies
19	xix	undeviginti o decem et novem	undeviceni	undevicies
20	xx	viginti	viceni	vicies
21	xxi	viginti unus	viceni singuli	semel et vicies
22	xxii	viginti duo	viceni bini	bis et vicies

25	XXIII	viginti tres	vicesimus tertius	vicensi terni	ter et vices
24	XXIV	viginti quatuor	vicesimus quartus	vicensi quaterni	quater et vices
25	XXV	viginti quinque	vicesimus quintus	vicensi quini	quinque et vices
26	XXVI	viginti sex	vicesimus sextus	vicensi seni	sex et vices
27	XXVII	viginti septem	vicesimus septimus	vicensi septeni	septem et vices
28	XXVIII	duodeviginta	vicesimus octavus	duodevicensi	duodevices
29	XXIX	undeviginta	vicesimus nonus	undevicensi	undevices
30	XXX	triginta	tricesimus o trigesimus	tricensi	trices
40	XL	quadraginta	quadragessimus	quadrageni	quadragies
50	L	quinquaginta	quinquagesimus	quinquageni	quinquages
60	LX	sexaginta	sexagesimus	sexageni	sexages
70	LXX	septuaginta	septuagesimus	septuageni	septuages
80	LXXX	octoginta	octogesimus	octogeni	octoges
90	XC	nonaginta	nonagesimus	nonageni	nonages
100	C	centum	centesimus	centeni	centies
200	CC	ducenti, œ, a	ducentesimus	ducenti	ducenties
300	CCC	trecenti, œ, a, etc.	trecentesimus	trecenti	trecenties
400	CD	quadringenti	quadringentesimus	quadringeni	quadringenties
500	D	quingenti	quingentesimus	quingeni	quingenties
600	DC	sexcenti	sexcentesimus	sexcenti	sexcenties
700	DCC	septingenti	septingentesimus	septingeni	septingenties
800	DCCC	octingenti	octingentesimus	octingeni	octingenties
900	DCCCC	nongenti	nongentesimus	nongeni	nongenties
1.000	M	mille	millesimus	singula millia	milies
2 000	MM	duo millia	bis millesimus	bina millia	bis milies
3 000	MMM	tria millia	ter millesimus	terna millia	ter milies
4 000	IV	quatuor millia	quater millesimus	quaterna millia	quater milies
5 000	I V	quinque millia	quinques millesimus	quina millia	quinques milies
10 000	CC	decem millia	decies millesimus	dena millia	decies milies
100 000	CCC	centum millia	centies millesimus	centena millia	centies milies
1.000.000	[X]	decies centena millia o mille millia	milles millesimus	decies centena millia	milies milies

CAPÍTULO IX

Pronombres personales

Pronombres personales.—Son los que representan las personas gramaticales.

En latín son dos, a saber: *ego*, yo, para la primera persona, y *tu*, tú, para la segunda.

Para la tercera, se emplea un adjetivo pronominal demostrativo, como *ille*, *illa*, *illud*.

Existe también, en latín, el reflexivo *sui*, de sí, con el mismo valor que en otras lenguas.

Declinación.—La flexión de los pronombres personales no guarda analogía con la declinación nominal. Sus temas son distintos en singular y en plural y ofrece además desinencias no empleadas en los sustantivos y adjetivos.

Ego carece de vocativo y el reflexivo tiene la misma forma en ambos números.

Declinación de *ego*, *yo*.

SINGULAR		PLURAL	
N.	<i>egō</i>	N.	<i>nōs</i>
G.	<i>meī</i>	G.	<i>nostrūm</i> o <i>nostrī</i>
D.	<i>mihī</i>	D.	<i>nōbīs</i>
A.	<i>mē</i>	A.	<i>nōs</i>
A.	<i>mē</i>	A.	<i>nōbīs</i>

Declinación de «tu», tú.

SINGULAR		PLURAL	
N.	<i>tū</i>	N.	<i>vōs</i>
G.	<i>tui</i>	G.	<i>vestrūm o vestri</i>
D.	<i>tibi</i>	D.	<i>vōbīs</i>
A.	<i>tē</i>	A.	<i>vōs</i>
V.	<i>tū</i>	V.	<i>vōs</i>
A.	<i>tē</i>	A.	<i>vōbīs</i>

Declinación de «sui», de sí.

SINGULAR Y PLURAL			
G.	<i>sui</i>	A.	<i>sē</i>
D.	<i>sibi</i>	A.	<i>sē</i>

* **Observaciones.**—I. Los genitivos están tomados de los posesivos correspondientes; *mei*, es genitivo de *meus*; *tui*, de *tuus*, etc.

II. A los pronombres suele acompañar el sufijo *mei* para reforzar la significación, v. gr.: *egomet*; pero no lo lleva *tu*, ni los genitivos de plural. Con *tu*, se halla *te*, y de aquí *tute*; y *se*, con el reflexivo en acusativo y ablativo, *sese*. Al reflexivo se junta el demostrativo *ipse*, verbi gracia: *suiipsius*; *sibiip̄si*.

III. Existen formas antiguas, como *mis*, de genitivo; *med*, de ablativo, y *ted*, de acusativo. La forma *mi*, por *mihi*, se encuentra en poesía.

CAPÍTULO X

Estudio complementario de la declinación

Objeto de este capítulo.—Comprendemos en este capítulo las particularidades y anomalías que ofrecen los nombres en sus accidentes gramaticales.

Unas se refieren, por tanto, al número; otras, al género, y otras, a la declinación.

1. Particularidades referentes al número.—Hay sustantivos que carecen de alguno de los números.

Carecen de plural:

1.º Los nombres propios, v. gr.: *Petrus*, Pedro; *Roma*, Roma.

Algunos que significan pueblos y montes, se usan sólo en plural, v. gr.: *Athenae*, Atenas; *Alpes*, los Alpes.

2.º Los abstractos, los de ciencias y artes y los que indican seres únicos, v. gr.: *justitia*, la justicia; *philosophia*, la filosofía; *pictura*, la pintura; *tellus*, la tierra.

3.º Los de metales, los de líquidos y frutos de la tierra que se aprecian por peso y medida, v. gr.: *aurum*, el oro; *argentum*, la plata; *tritium*, el trigo; *lac*, la leche; *oleum*, el aceite.

Carecen de singular:

1.º Los colectivos, v. gr.: *Galli*, los Galos.

2.º Los de fechas, fiestas y juegos públicos, verbi gracia: *Kalendae*, las Calendas; *Saturnalia*, las Saturnales (fiestas de Saturno).

3.º Los que indican pluralidad, v. gr.: *illia*, las entrañas; *moenia*, las murallas; *arma*, las armas.

II. **Particularidades referentes al género.**—Hay nombres que tienen doble género sin variar de tema, y se llaman *heterogéneos*, v. gr.: *baculus* (m) y *baculum* (n); *avernus* (singular masculino) y *averna* (pl. n.).

Tienen distinto género en el mismo número:

baculus (m.) y *baculum* (n.), el báculo
commentarius (m.) y *commentarium* (n.), el comentario
cubitus (m.) y *cubitum* (n.), el codo
jugulus (m.) y *jugulum* (n.), el cuello
clipeus (m.) y *clipeum* (n.), el escudo

Tienen un género en singular y otro en plural:

SINGULAR	PLURAL
<i>avernus</i> (m.), el averno	<i>averna</i> (n.)
<i>tartarus</i> (m.), el tártaro	<i>tartara</i> (n.)
<i>carbasus</i> (f.), la vela del navío	<i>carbasa</i> (n.)
<i>caelum</i> (n.), el cielo	<i>caeli</i> (m.)
<i>rastrum</i> (n.), el rastro	<i>rastri</i> (m.)
<i>delicium</i> (n.), el deleite	<i>deliciae</i> (f.)
<i>cicer</i> (n.), el garbanzo	<i>ciceres</i> (m.)
<i>frenum</i> (n.), el freno	<i>freni</i> y <i>frena</i> (m. y n.)
<i>jocus</i> (m.), la broma	<i>joci</i> y <i>joca</i> (m. y n.)
<i>locus</i> (m.), el lugar	<i>loci</i> y <i>loca</i> (m. y n.)

III. **Particularidades referentes a la declinación.**—Hay nombres que siguen flexión distinta por tener doble forma temática y se llaman *heteróclitos*; y otros que

carecen de declinación o de alguno de los casos, y se llaman *defectivos*.

Sustantivos heteróclitos.—Dos grupos pueden hacerse de los sustantivos heteróclitos:

1.º Nombres que siguen la declinación de temas distintos, v. gr.: *pecus*, *pecor-is* (t. en *s*) y *pecus*, *pecud-is* (t. *dental*).

Dentro de este grupo están incluidos los *heterogéneos*.

2.º Nombres que, sólo en algún caso, siguen la declinación de diversos temas; así, *requies* (t. *requiet*) tiene las formas *requiem* y *requie*, como los temas en *e*.

Domus, la casa (t. en *u*), sigue en algunos casos la declinación de temas en *o*, y se declina así:

SINGULAR		PLURAL	
N.	<i>domūs</i>	N.	<i>domūs</i>
G.	<i>domūs</i> o <i>domī</i>	G.	<i>domuum</i> o <i>domōrum</i>
D.	<i>domuī</i> o <i>domō</i>	D.	<i>domībus</i>
A.	<i>domūm</i>	A.	<i>domūs</i> o <i>domōs</i>
V.	<i>domūs</i>	V.	<i>domūs</i>
A.	<i>domū</i> o <i>domō</i>	A.	<i>domībus</i>

Pertenece al primer grupo:

<i>juventa</i> (t. en <i>a</i>), la juventud,	y	<i>juventus</i> (t. en <i>t</i>)
<i>senecta</i> (t. en <i>a</i>), la vejez,	y	<i>senectus</i> (t. en <i>t</i>)
<i>materia</i> (t. en <i>a</i>), la materia,	y	<i>materies</i> (t. en <i>e</i>)
<i>paupertas</i> (t. en <i>t</i>), la pobreza,	y	<i>pauperies</i> (t. en <i>e</i>)
<i>eventus</i> (t. en <i>u</i>), el suceso,	y	<i>eventum</i> (t. en <i>o</i>)
<i>colluvio</i> (t. en <i>n</i>), la turbulencia,	y	<i>colluvies</i> (t. en <i>e</i>)

Pertenecen al segundo grupo:
Jugerum, la yugada, que hace, en el genitivo y ablativo singular, *jugeri*, *jugere*; y en plural, *jugerum*, *jugeribus*, como los temas consonantes.

Cancer, el cangrejo, que sigue la flexión consonante en el genitivo de singular y nominativo de plural: *canceris*, *canceres*.

Sequester, el depositario, hace el acusativo y ablativo de singular *sequestrem*, *sequestre*, y el nominativo plural, *sequestres*.

Adjetivos heteróclitos.—También hay adjetivos *heteróclitos*, referentes al primer grupo, v. gr.: *sublimus* (t. en o.) y *sublimis* (t. en i.).

Adjetivos de tema en o, a y de tema en i:

acclivus, a, um y *acclivis, e*

exanimus, a, um y *exanimis*

semianimus, a, um y *semianimis*

sublimus, a, um y *sublimis*

inermus, a, um y *inermis*

Adjetivos de tema en o, a y de tema nt:

violentus, a, um y *violens*

opulentus, a, um y *opulens*

Defectivos.—Hay dos clases de defectivos: 1.^a Defectivos de toda la declinación, llamados *indeclinables*. 2.^a Defectivos de algunos de los casos solamente.

Son indeclinables: *fas*, lo lícito; *nefas*, lo ilícito; *nihil*,

nada; *sinapi*, la mostaza; *chaos*, el caos, etc., y los adjetivos *nequam*, malo; *nesesse*, necesario; *tot*, tantos; *quot*, cuantos, y sus compuestos, etc.

Son defectivos de algún caso:

1.º Los que carecen de alguno de los números.

2.º Los nombres de tema en *e*, excepto *dies* y *res*, los cuales carecen de genitivo, dativo y ablativo de plural.

3.º Los siguientes sustantivos: *Opis* (gen.), del auxilio, usado en las formas *opis*, *opem*, *ope*, y en todas las del plural.

Vicis (gen.), de la vez, carece de nominativo y dativo de singular y de genitivo de plural.

Lues, la peste, sólo tiene nominativo, acusativo y ablativo de singular: *luem*, *lue*.

Frugis (gen.), del fruto, se usa en estas formas: *frugem*, *fruge*, *fruges*, *frugum*, *frugibus*.

Fors, la casualidad, se usa en nominativo y en ablativo, *forte*.

De los adjetivos, carecen de la forma neutra del plural los que se refieren a persona, v. gr., *pauper*, el pobre.

Ludicra, *ludicrum* y *caetera*, *caeterum* no tienen forma masculina en el nominativo. El último se encuentra usado solamente en plural.

No tienen en uso el nominativo, *caelitis*, *sonitis*, *bimarris*, *seminecis*.

Compos, *inops*, *memor*, *sonipes*, *pernox* y *exlex* carecen de dativo y ablativo de plural.

4.º Se emplean en un solo caso:

nauci, nada; *inicias*, negación. *sponte*, espontáneamente. *natu*, de nacimiento. *frugi*, sobrio. *pondo*, peso.

* Estas formas suponen una antigua flexión completa, así; *frugi* es gen. de *frux*; *inicias* ac. de *inicia* (*in-fateor*).

* CAPÍTULO XI

Apéndice.—Declinación greco-latina

Las palabras tomadas de los griegos por los latinos se llaman greco-latinas.

De éstas, unas fueron completamente latinizadas y siguen en un todo la declinación de los temas latinos a que pertenecen; pero otras conservaron, entre los poetas principalmente, algunas formas de la declinación griega. Vamos a exponerlas ligeramente.

I. **Temas consonantes.**—Las particularidades que ofrecen en latín estos temas, son las siguientes:

1.^a En el nominativo presentan generalmente la formación latina. Los temas en *nt*, a semejanza del griego, unas veces han perdido el grupo y llevan la desinencia, v. gr.: *adamas*, *Atlas* (t. *adamant*, *Atlant*), y otras pierden la dental sin llevar desinencia, v. gr.: *Xenophon* (t. *Xenophon*). De los temas en *ōn*, unos se asemejaron a la formación latina, v. gr.: *Plato* (t. *Platon*), pero la mayoría conservan la nasal, v. gr.: *Solon*, *aedon*.

Los neutros en **mat** pierden la dental, v. gr.: *dogma* (f. *dogmat*), y parecen temas vocales por la formación del dativo-ablativo plural: *dogmatis* por *dogmatibus*.

2.^a Los greco-latinos terminados en **is**, **ys** suelen llevar la forma **ōs** del genitivo griego, v. gr.: *poesis*, gen. *poesis* y *poeseōs*, y en el acusativo **īm** e **īn**, verbi gracia: *poesim* y *poesin*.

3.^a Los terminados en **es** tienen generalmente el genitivo en **ī** y el acusativo en **en**, v. gr.: *Ulyxes*, genitivo *Ulyxi*, acusativo *Ulyxen*.

4.^a Los en **ō**, femeninos, llevan el genitivo en **ūs** y en el dativo, acusativo y ablativo hacen en **ō**, v. gr.: *Saphō*, genitivo *Saphūs*; dat., ac. y abl. *Saphō*.

5.^a Todos los otros temas consonantes masculinos y femeninos, en el acusativo singular hacen en **ā**, y en plural, **ās**, v. gr.: *cyclops*, ac. *cyclopem* y *cyclopā*; plural, *cyclopēs* y *cyclopās*.

6.^a Las formas griegas del plural son raras en latín. Solamente los neutros en **os** hacen en **ē**, v. gr.: *melos*, *cetos*; nominativo-plural, *melē*, *cetē*.

Declinación de «**poema**» (f. *poemat*), n., *el poema*; «**haeresis**» f., *la herejía*, y «**cyclops**», m., *cíclope*:

SINGULAR

N. y V.	<i>poema</i>	<i>haeresis</i>	<i>cyclops</i>
G.	<i>poemātis</i>	<i>haeresis</i> o <i>eōs</i>	<i>cyclopis</i>
D.	<i>poemati</i>	<i>haeresi</i>	<i>cyclopi</i>
A.	<i>poemā</i>	<i>haeresim</i> o <i>in</i>	<i>cyclopem</i> o <i>a</i>
A.	<i>poemate</i>	<i>haeresi</i>	<i>cyclope</i>

PLURAL

N. y V.	<i>poemata</i>	<i>haereses</i>	<i>cyclopes</i>
G.	<i>poematum</i>	<i>haeresium</i>	<i>cyclopum</i>
D. y A.	<i>poematis</i> o <i>ibus</i>	<i>haeresibus</i>	<i>cyclopiibus</i>
A.	<i>poemata</i>	<i>haereses</i>	<i>cyclopes</i> o <i>as</i>

II. **Temas en vocal «a».**—Los nombres griegos que siguen la flexión de temas en **a**, terminan en **ē** (fem.), y en **ās** o **ēs** (masculino).

Los en **e** hacen el genitivo en **ēs**, el acusativo en **ēn** y el ablativo en **ē**. Los en **as** tienen el acusativo en **an**; y los en **es**, el vocativo y ablativo en **ē** y el acusativo en **ēn**. En plural se declinan como los temas latinos en **a**.

Declinación de «**Cybele**», *Cibeles*; «**Aeneas**», *Eneas*, y «**cometes**», *el cometa*.

N.	<i>Cybelē</i>	<i>Aenēās</i>	<i>cometēs</i>
G.	<i>Cybelēs</i>	<i>Aenēae</i>	<i>cometae</i>
D.	<i>Cybelae</i>	<i>Aeneae</i>	<i>cometae</i>
A.	<i>Cybelēn</i>	<i>Aeneān</i> o <i>m</i>	<i>cometēn</i> o <i>ām</i>
V.	<i>Cybelē</i>	<i>Aeneā</i>	<i>cometē</i> o <i>ā</i>
A.	<i>Cybelē</i>	<i>Aeneā</i>	<i>cometē</i> o <i>ā</i>

Observación.—Los nombres que designan artes y ciencias tienen en el nom., además de la forma en **a**, otra en **e**, v. gr.: *música* y *musicē*; *lógica* y *logicē*.

III. **Temas en vocal «o».**—A esta declinación pertenecen los masculinos griegos en **eus**, como *Orphēus*, Orfeo; los femeninos en **ōs**, como *Delos*, y neutros en **ōn**, como *lexicon*, el léxico.

Los en **os** y **on** hacen el acusativo en **ōn**; y los en **eus**, junto a las formas latinas, presentan las griegas. Se declinan así:

N.	<i>Orphēus</i>	<i>Delos</i>	<i>lexicōn</i>
G.	<i>Orphēi, Orphēos</i>	<i>Deli</i>	<i>lexici</i>
D.	<i>Orpheo, Orphēi</i>	<i>Delo</i>	<i>lexico</i>
A.	<i>Orpheum, Orphēā</i>	<i>Delum, Delōn</i>	<i>lexicōn</i>
V.	<i>Orpheu</i>	<i>Dele</i>	<i>lexicōn</i>
A.	<i>Orpheo</i>	<i>Delo</i>	<i>lexico</i>

Los en **es** hacen el genitivo en **ēs**, el acusativo en **ēs** y el ablativo en **ē**. Los en **as** tienen el acusativo en **as**; y los en **es**, el vocativo y ablativo en **ē** y el acusativo en **ēs**.

En el plural se declinan como los temas latinos en **a**.

N.	<i>Cypēis</i>	<i>Aenēas</i>
G.	<i>Cypēis</i>	<i>Aenēas</i>
D.	<i>Cypēias</i>	<i>Aenēas</i>
A.	<i>Cypēiān</i>	<i>Aenēān</i> o <i>m</i>
V.	<i>Cypēie</i>	<i>Aenēā</i>
A.	<i>Cypēie</i>	<i>Aenēā</i>

Observación.—Los nombres que designan artes y ciencias tienen en el nom., además de la forma en **a**, otra en **ēs**; música y músico; lógica y lógico. V. N. III. Temas en vocal **o**.—A esta declinación pertenecen los masculinos griegos en **eus**, como *Orphēus*; *Orphēi*; los femeninos en **ēs**, como *Deli*; y neutros en **ōn**, como *lexicōn*, el léxico, etc.

II.—Morfología del verbo

CAPÍTULO XII

El verbo y sus accidentes gramaticales

I. **Verbo**.—Es aquella palabra que expresa el ser o sus diferentes aspectos, v. gr.: *esse*, ser; *legere*, leer.

División.—El verbo se divide en varias clases:

1.º Por su naturaleza, puede ser *sustantivo* y *atributivo* o *adjetivo*.

Sustantivo, el que indica simplemente la existencia, v. gr.: *esse*, ser, existir.

Atributivo, el que expresa idea de atributo referido a un sujeto, v. gr.: *laborare*, trabajar.

El atributivo se divide en *transitivo* e *intransitivo*.

Transitivo, el que expresa la acción de un ser referida a otro, v. gr.: *amare*, amar.

Intransitivo, el que expresa estado de un ser sin referencia a otro, v. gr.: *sedere*, sentarse.

2.º Por el aspecto significativo, pueden ser: *incoativos*, *frecuentativos* y *desiderativos*.

Incoativo es el que indica el principio de la acción, v. gr.: *vesperascit*, anochece.

Frecuentativo, el que denota repetición de la acción, v. gr.: *cursitare*, corretear.

Desiderativo, el que indica deseo de realizar la acción, v. gr.: *esurire*, tener ganas de comer.

En latín existe también un reducido número de verbos que se llaman *diminutivos* por indicar la pequeña intensidad con que se repite una acción, como *sorbillare*, beber a pequeños sorbos.

3.º Por la forma, pueden ser *regulares e irregulares, impersonales, defectivos y deponentes*.

Regulares e irregulares, según que se amolden, o no, a las normas generales de la flexión, v. gr.: *monere*, avisar; *ferre*, llevar.

Ya indicaremos, en su lugar, el valor que tiene la división de los verbos en *regulares e irregulares*.

Impersonal, es el verbo empleado en la tercera persona, v. gr.: *pluit*, llueve.

Defectivo, el que no tiene completos los accidentes gramaticales del verbo, v. gr.: *fari*, hablar.

Deponente, el que no amolda su significación a la forma, v. gr.: *venari*, cazar.

4.º Por su estructura, puede ser *compuesto y simple*, según que vaya, o no, acompañado de prefijo, v. gr.: *invocare*, invocar; *vocare*, llamar.

II. **Accidentes gramaticales del verbo**.—Los accidentes gramaticales del verbo son: *número, persona, voz, modo y tiempo*.

Número.—Los números son dos, como en castellano, *singular y plural*.

Persona.—Las personas son tres para cada número, llamadas 1.^a, 2.^a y 3.^a

En singular son: *ego, tu, ille*; y en plural, *nos, vos, illi*.

Voz.— Las voces son: *activa* y *pasiva*.

Modo.— Pueden ser *personales* e *impersonales*, según que se refieran, o no, a persona determinada.

Son personales: *el indicativo*, modo de la realidad; *el subjuntivo*, modo de la hipótesis y contingencia; *el imperativo*, modo del mandato.

Son impersonales: *el infinitivo*, *gerundio*, *participios* y *supino*, que mejor debieran llamarse formas nominales del verbo.

Los *participios* son cuatro: *de presente*, *de pretérito*, *de futuro activo* o *en urus*, y *de futuro de necesidad* o *en dus*.

Los *supinos* son dos: *en um* y *en u*.

* Los modos impersonales tienen valor de nombres. *El infinitivo* indica la acción en abstracto; y las diferentes relaciones de ésta, se expresan por *el gerundio* y *supino*, que son formas diversas del infinitivo. La estructura de *los participios*, idéntica a la de adjetivos, indica su carácter nominal.

Tiempos.— En rigor son tres, a saber: *presente*, *pasado* y *futuro*; pero, para indicar las divisiones temporales de una manera definida, existen otros que son: *el imperfecto*, *pluscuamperfecto* y *futuro pasado*.

Los tres primeros tiempos se llaman *principales* y los otros tres, *históricos* por el uso frecuente de ellos en la narración.

Resultan, pues, en lafn, los siguientes tiempos: *presente*, *pretérito imperfecto*, *pretérito perfecto*, *pluscuamperfecto*, *futuro imperfecto* y *futuro perfecto* o *pasado*.

El modo indicativo tiene la serie completa de tiempos;

el subjuntivo no tiene futuros, y el infinitivo tiene presente, pasado y dos futuros.

* El valor de estos tiempos, en latín, es igual que en castellano.

El presente indica una acción actual, v. gr.: *amo*, yo amo.

El imperfecto indica acción pasada, pero simultánea o presente con relación a otra pasada, v. gr.: *amabam*, yo amaba.

El perfecto indica acción pasada, v. gr.: *amavi*, yo amé.

El pluscuamperfecto indica acción pasada, pero referida a otra también pasada, v. gr.: *amaveram*, yo había amado.

El futuro imperfecto indica acción futura, v. gr.: *amabo*, yo amaré.

El futuro perfecto indica acción pasada con relación a una futura, v. gr.: *amavero*, yo habré amado.



CAPÍTULO XIII

Estudio general de la conjugación

Conjugación.—Es la modificación de un tema verbal por medio de las desinencias o elementos expresivos de los accidentes gramaticales.

Unidad de la conjugación.—La gramática tradicio-

nal enseñaba que las conjugaciones eran cuatro, fundándose en la diferente terminación que presentan los verbos en la 2.^a persona del presente de indicativo y en el infinitivo. La 1.^a terminaba en *as* y *ãre* respectivamente, v. gr.: *amas* y *amãre*, de *amo*; la 2.^a, en *es* y *ẽre*, v. gr.: *mones* y *monẽre*, de *moneo*; la 3.^a, en *is* y *ẽre*, v. gr.: *legis* y *legẽre*, de *lego*; la 4.^a, en *is* e *ire*, v. gr.: *audis* y *audire*, de *audio*.

Demostrada la unidad de la conjugación en la variedad de temas por ser unas mismas las desinencias que se emplean para expresar las diferentes relaciones verbales, vamos a exponer la teoría general de la conjugación, dejando las particularidades para el estudio de los diferentes temas.

División de materias.—El presente capítulo se divide en tres puntos: 1.º Elementos del verbo; 2.º Unión de dichos elementos o conjugación general; 3.º Formación de los temas.

* Para la conjugación general del verbo, es necesario conocer los elementos que lo constituyen (*temas, desinencias*) y la manera de unirse dichos elementos, prescindiendo de sus particularidades (*conjugación general propiamente dicha*).

Como en el estudio de los elementos verbales se incluye la formación de temas, esta cuestión debe preceder lógicamente al estudio de la unión de elementos; pero para mayor facilidad en la enseñanza, juzgamos preferible invertir el orden.

3
2
1
I.—Elementos del verbo.

Elementos del verbo.—En el verbo hay que distinguir estos elementos: **radical o tema verbal, temas especiales y desinencias.**

El radical representa el elemento fundamental del verbo; *los temas especiales*, el fundamento de un grupo de tiempos; y *las desinencias*, el elemento movable que indica los accidentes gramaticales.

§ 1.—Radical y temas especiales.

1. **Radical.**—Es la forma fundamental del verbo, que, modificada por los elementos formativos de los temas especiales y por las desinencias, produce la flexión completa del mismo.

Se obtiene, por tanto, eliminando las letras que forman los temas especiales y las desinencias, v. gr.: en *doc-u-era-m*, el radical es *doc*.

* Es necesario distinguir con claridad este elemento del verbo. A veces se confunde con la raíz, lo cual ocurre cuando ésta no ha experimentado otras modificaciones que las necesarias para formar los temas especiales, como en *leg-o*; pero otras, es una raíz modificada, como *fuga* (r. *fug.*). Tampoco debe confundirse el radical con el tema de presente. Excepción hecha de los verbos irregulares, mejor radicales, el presente de los verbos se

ha formado con sufixación, al menos, de una vocal llamada temática y de aquí que, en latín, los verbos tienen el tema de presente distinto del tema verbal.

El radical existe en todos los modos, tiempos y personas. Cuando esto no sucede, se debe a que el verbo se ha formado de raíces distintas, como ocurre en *esse* y en *ferre*.

Temas especiales.—Del radical nacen tres temas especiales, a saber: *tema de presente*, *tema de pretérito* y *tema de supino*.

Estos temas sirven para formar un grupo de modos y tiempos caracterizados, además, por sus desinencias propias. Para mayor claridad, a los modos y tiempos derivados de cada uno de estos temas, los llamaremos *sistema de presente*, *de pretérito* y *de supino*.

Pertencen *al sistema de presente*: los tiempos presente e imperfecto de indicativo y subjuntivo y el futuro imperfecto de indicativo; los presentes de imperativo e infinitivo; los participios de presente y de necesidad o *endus* y el gerundio.

* Esta agrupación de tiempos adolece de un grave defecto, cual es incluir algunos que no se fundan en dicho tema, suponiendo que éste se encuentre en el presente de indicativo. Este tiempo es de formación temática, al paso que otros de los incluidos en el sistema presente añaden su desinencia al tema sin dicha vocal, cual sucede con la *a* del subjuntivo, *leg-a-m*.

Pertencen *al sistema de pretérito*: los tiempos pretérito y pluscuamperfecto de indicativo y de subjuntivo; el futuro perfecto de indicativo y el pretérito de infinitivo.

Pertencen al sistema de supino; los futuros de infinitivo; los participios de pretérito y de futuro activo o en *urus* y el supino.

§ II.—Desinencias.

Desinencias.—Son los elementos que indican los accidentes del verbo.

Para la expresión de estos accidentes, hay tres clases de desinencias: *modales, temporales y finales*.

I. **Desinencias modales.**—Sirven para indicar los modos del verbo.

Las vocales modales en latín son *ā, i*. La *a* es vocal modal de subjuntivo; la *i* (*ie*) es desinencia de un modo que no se ha conservado con vida propia en latín, el optativo.

Realmente estas desinencias no distinguen los diferentes modos en latín, sino que forman un tiempo determinado.

II. **Desinencias temporales.**—Sirven para indicar los tiempos en los diferentes modos del verbo.

1.º **Desinencias correspondientes al sistema de presente.**—Las desinencias de los tiempos que se forman del tema de presente son:

	Presente	
Indicativo...	Imperfecto	<i>bā</i>
	Futuro imperfecto	<i>ē, bō</i>
Imperativo...		

		31
Subjuntivo.	{ Presente	ā ē,
	{ Imperfecto	rē
Infinitivo . . .	Presente.	rē (activa)
		rī, ī (pasiva)
Participio de	{ Presente	nī
	{ Futuro en <i>dūs</i>	ndo
Gerundio.		ndo

2.º **Desinencias correspondientes al sistema de pretérito.**—Las desinencias de los tiempos que se forman del tema de pretérito son:

	Pretérito perfecto	
Indicativo	Pluscuamperfecto	ērā
	Futuro perfecto	ērō
	{ Pretérito perfecto	ērī
Subjuntivo	{ Pluscuamperfecto	issē
Infinitivo	Pretérito	issē

3.º **Desinencias correspondientes al sistema de supino.**—Las desinencias del sistema de supino son:

Participio de	{ Pretérito	o, a
	{ Futuro activo	ūro
Supino.		{ ũ-m (activo)
		{ ũ (pasivo)

Observaciones.—I. El presente, el pretérito perfecto de indicativo y el imperativo carecen de desinencia tem-

poral. El presente de indicativo se distingue por la ausencia de desinencia; y el pretérito perfecto de indicativo e imperativo, por sus desinencias finales.

II. Los futuros de infinitivo no tienen desinencia propia y se forman con el participio de futuro activo en acusativo para la voz activa; así, *lecturum, am, um esse*; y el participio de futuro en *dus* para la pasiva, juntamente con el auxiliar *esse*; así, *legendum, am, um esse*.

Las formas nominales del verbo se declinan como adjetivos de tres terminaciones; así, *lectus, a, um*; gen. *lect-i, ae, i*, etc., menos el participio de presente, que sigue la flexión de los adjetivos de una sola forma en el nominativo; así, *legen-s*, gen. *legent-is*, dat. *legent-i*, etc.

Los gerundios no tienen nominativo y cuando se emplean sustantivamente, sólo llevan la terminación neutra.

III. Para el futuro pasivo de infinitivo, se emplea también la forma *iri* (del verbo *ire*, ir) con el supino: *lectum iri*.

III **Desinencias finales.**—Son las que indican la voz, número y persona.

De las desinencias finales, unas se llaman *generales*, por ser aplicables a la mayoría de los tiempos; y otras, *especiales*, propias del pretérito perfecto y del imperativo.

Desinencias generales.—Las desinencias generales de la voz activa y pasiva son las siguientes:

		ACTIVA	PASIVA
Singular.	1. ^a	m	r
	2. ^a	s	rīs, rē
	3. ^a	t	tūr

		ACTIVA	PASIVA
Plural.	$\left\{ \begin{array}{l} 1.^a \\ 2.^a \\ 3.^a \end{array} \right.$	mūs	mūr
		īis	mīni
		nt	ntūr

Observación.—Los verbos, a excepción de *esse*, no llevan la desinencia **m** en el presente de indicativo, ni en el futuro perfecto. Los verbos de tema en *a* y en *e* tampoco la llevan en el futuro imperfecto.

Desinencias de imperativo.—Las desinencias propias del imperativo son:

		ACTIVA	PASIVA
Singular.	$\left\{ \begin{array}{l} 2.^a \approx \\ 3.^a \end{array} \right.$	iō	rē, tōr
		iō	tōr
Plural.	$\left\{ \begin{array}{l} 2.^a \\ 3.^a \end{array} \right.$	iē, tōiē	mīni
		ntō	ntōr

El signo \approx de la 2.^a persona del singular, indica que no tiene desinencia y se forma con el tema de presente.

Desinencias de pretérito.—Las desinencias propias del pretérito perfecto son:

	SINGULAR	PLURAL
1. ^a	i	īmūs
2. ^a	isfi	istis
3. ^a	it	ērunt, ērē

Observación.—Los tiempos que pertenecen al sistema de pretérito no tienen desinencia para la voz pasiva, la cual forman con el participio de pretérito del verbo y el auxiliar *esse*: *amatus sum*, yo he sido amado.

En el pretérito de infinitivo, el participio va en acusativo: *amatum esse*, haber sido amado.

II.—Conjugación general del verbo.

Manera de conjugar.—La conjugación del verbo se obtiene añadiendo las desinencias finales a las temporales y éstas a los temas especiales correspondientes, haciendo aplicación de las reglas fonéticas. Así pues:

I. **Conjugación del sistema de presente.**—Para la conjugación de este sistema, es necesario advertir que la mayoría de los verbos tienen como final del tema de presente una vocal llamada *temática*.

Dicha vocal puede hallarse en un tema consonante o asimilado, v. gr.: *leg*, *minu*; o en un tema vocal, v. gr.: *fuga*. Cuando se halla en un tema consonante, la vocal precede a las desinencias temporales, v. gr.: *leg-e-ba-m*; pero, cuando se encuentra en un tema vocal, se contrae con ésta la vocal temática, v. gr.: *amābam*=*ama-e-ba-m*.

Hay otros verbos que unen directamente las desinencias al radical, o sea, sin vocal temática.

Vamos a conjugar, por vía de ejemplo, el verbo *minu-e-re*.

A V I T A
V O S A C

IMPERATIVO		INDICATIVO	
<p> 1. <i>miun-1-10</i> 2. <i>miun-1-10</i> 3. <i>miun-1-10</i> 4. <i>miun-1-10</i> 5. <i>miun-1-10</i> 6. <i>miun-1-10</i> 7. <i>miun-1-10</i> 8. <i>miun-1-10</i> 9. <i>miun-1-10</i> 10. <i>miun-1-10</i> </p>	<p> 1. <i>miun-1-10</i> 2. <i>miun-1-10</i> 3. <i>miun-1-10</i> 4. <i>miun-1-10</i> 5. <i>miun-1-10</i> 6. <i>miun-1-10</i> 7. <i>miun-1-10</i> 8. <i>miun-1-10</i> 9. <i>miun-1-10</i> 10. <i>miun-1-10</i> </p>	<p> 1. <i>miun-1-10</i> 2. <i>miun-1-10</i> 3. <i>miun-1-10</i> 4. <i>miun-1-10</i> 5. <i>miun-1-10</i> 6. <i>miun-1-10</i> 7. <i>miun-1-10</i> 8. <i>miun-1-10</i> 9. <i>miun-1-10</i> 10. <i>miun-1-10</i> </p>	<p> 1. <i>miun-1-10</i> 2. <i>miun-1-10</i> 3. <i>miun-1-10</i> 4. <i>miun-1-10</i> 5. <i>miun-1-10</i> 6. <i>miun-1-10</i> 7. <i>miun-1-10</i> 8. <i>miun-1-10</i> 9. <i>miun-1-10</i> 10. <i>miun-1-10</i> </p>
<p> 1. <i>miun-1-10</i> 2. <i>miun-1-10</i> 3. <i>miun-1-10</i> 4. <i>miun-1-10</i> 5. <i>miun-1-10</i> 6. <i>miun-1-10</i> 7. <i>miun-1-10</i> 8. <i>miun-1-10</i> 9. <i>miun-1-10</i> 10. <i>miun-1-10</i> </p>		<p> 1. <i>miun-1-10</i> 2. <i>miun-1-10</i> 3. <i>miun-1-10</i> 4. <i>miun-1-10</i> 5. <i>miun-1-10</i> 6. <i>miun-1-10</i> 7. <i>miun-1-10</i> 8. <i>miun-1-10</i> 9. <i>miun-1-10</i> 10. <i>miun-1-10</i> </p>	
<p> 1. <i>miun-1-10</i> 2. <i>miun-1-10</i> 3. <i>miun-1-10</i> 4. <i>miun-1-10</i> 5. <i>miun-1-10</i> 6. <i>miun-1-10</i> 7. <i>miun-1-10</i> 8. <i>miun-1-10</i> 9. <i>miun-1-10</i> 10. <i>miun-1-10</i> </p>		<p> 1. <i>miun-1-10</i> 2. <i>miun-1-10</i> 3. <i>miun-1-10</i> 4. <i>miun-1-10</i> 5. <i>miun-1-10</i> 6. <i>miun-1-10</i> 7. <i>miun-1-10</i> 8. <i>miun-1-10</i> 9. <i>miun-1-10</i> 10. <i>miun-1-10</i> </p>	
<p> 1. <i>miun-1-10</i> 2. <i>miun-1-10</i> 3. <i>miun-1-10</i> 4. <i>miun-1-10</i> 5. <i>miun-1-10</i> 6. <i>miun-1-10</i> 7. <i>miun-1-10</i> 8. <i>miun-1-10</i> 9. <i>miun-1-10</i> 10. <i>miun-1-10</i> </p>		<p> 1. <i>miun-1-10</i> 2. <i>miun-1-10</i> 3. <i>miun-1-10</i> 4. <i>miun-1-10</i> 5. <i>miun-1-10</i> 6. <i>miun-1-10</i> 7. <i>miun-1-10</i> 8. <i>miun-1-10</i> 9. <i>miun-1-10</i> 10. <i>miun-1-10</i> </p>	

Observación.— Los tiempos que pertenecen al sistema de pretérito no tienen desinencias para la voz pasiva, la cual forman con el participio de pretérito **VOZ AC**

INDICATIVO	IMPERATIVO
<p style="text-align: center;">PRESENTE</p> <p style="text-align: center;"><i>yo disminuyo</i></p> <p>ego minu-ō S. tu minu-I-s ille minu-I-t</p> <p>nos minu-I-mūs P. vos minu-I-tīs illi minu-u-nt</p>	<p style="text-align: center;">IMPERATIVO</p> <p style="text-align: center;"><i>disminuye tú</i></p> <p>S. minu-ē, minu-I-tō minu-I-tō</p> <p>P. minu-I-tē, minu-I-tōtē minu-u-ntō</p>
<p style="text-align: center;">PRETÉRITO IMPERFECTO</p> <p style="text-align: center;"><i>yo disminuía</i></p> <p>ego minu-ē-bā-m S. tu minu-ē-bā-s ille minu-ē-bā-t</p> <p>nos minu-ē-bā-mūs P. vos minu-ē-bā-tīs illi minu-ē-ba-nt</p>	
<p style="text-align: center;">FUTURO IMPERFECTO</p> <p style="text-align: center;"><i>yo disminuiré</i></p> <p>ego minu-ā-m S. tu minu-ē-s ille minu-ē-t</p> <p>nos minu-ē-mūs P. vos minu-ē-tīs illi minu-e-nt</p>	

A T I V A V

SUBJUNTIVO	INFINITIVO	PARTICIPIO	GERUNDIO
<p align="center">PRESENTE</p> <p><i>yo disminuya</i></p> <p>minu-ã-m S. minu-ã-s minu-ã-t</p> <p>minu-ã-mūs P. minu-ã-tīs minu-a-nt</p>	<p align="center">PRESENTE</p> <p><i>disminuir</i></p> <p>minu-ẽ-rẽ</p>	<p align="center">PRESENTE</p> <p><i>el que disminuye o disminuía</i></p> <p>minu-e-ns</p>	<p>Gen. minu-e-ndī, <i>de disminuir.</i></p> <p>Dat. minu-e-ndō, <i>a o para disminuir.</i></p> <p>Acus. minu-e-ndūm, <i>a disminuir.</i></p> <p>Abl. minu-e-ndō, <i>por disminuir o disminuyendo.</i></p>
<p align="center">PRETÉRITO IMPERFECTO</p> <p><i>yo disminuýera, disminuýría o disminuýese</i></p> <p>minu-ẽ-rẽ-m S. minu-ẽ-rẽ-s minu-ẽ-rẽ-t</p> <p>minu-ẽ-rẽ-mūs P. minu-ẽ-rẽ-tīs minu-ẽ-rẽ-nt</p>			

INDICATIVO	IMPERATIVO
<p style="text-align: center;">PRESENTE</p> <p><i>yo soy disminuído</i></p> <p>ego minu-ō-r</p> <p>S. tu minu-ē-rīs, rē ille minu-i-tūr</p> <p>nos minu-i-mūr</p> <p>P. vos minu-i-mīni illi minu-u-ntūr</p>	<p style="text-align: center;">PRESENTE</p> <p><i>sé tú disminuído</i></p> <p>S. minu-ē-rē, minu-i-tōr minu-i-tōr</p> <p>P. minu-i-mīni minu-u-ntōr</p>
<p style="text-align: center;">IMPERFECTO</p> <p><i>yo era disminuído</i></p> <p>ego minu-ē-bā-r</p> <p>S. tu minu-ē-bā-rīs, rē ille minu-ē-bā-tūr</p> <p>nos minu-ē-bā-mūr</p> <p>P. vos minu-ē-bā-mīni illi minu-ē-ba-ntūr</p>	<p style="text-align: center;">PRETERITO IMPERFECTO</p> <p>ego minu-ē-bā-r</p> <p>S. tu minu-ē-bā-rīs, rē ille minu-ē-bā-tūr</p> <p>nos minu-ē-bā-mūr</p> <p>P. vos minu-ē-bā-mīni illi minu-ē-ba-ntūr</p>
<p style="text-align: center;">FUTURO IMPERFECTO</p> <p><i>yo seré disminuído</i></p> <p>ego minu-ā-r</p> <p>S. tu minu-ē-rīs, rē ille minu-ē-tūr</p> <p>nos minu-ē-mūr</p> <p>P. vos minu-ē-mīni illi minu-e-ntūr</p>	

SIVA

SUBJUNTIVO	INFINITIVO	PARTICIPIO	GERUNDIO
<p align="center">PRESENTE</p> <p><i>yo sea disminuído</i></p> <p>minu-ã-r</p> <p>S. minu-ã-rís, rē minu-ã-tūr</p> <p>minu-ã-mūr</p> <p>P. minu-ã-mĩnĩ minu-a-ntūr</p>	<p align="center">PRESENTE</p> <p><i>ser dismi- nuido</i></p> <p>minu-I</p>		<p align="center"><i>de ser disminuído</i></p> <p>Gen. minu-e-ndĩ, ae, i Dat. minu-e-ndõ, ae, õ Acus. minu-e-ndũm, ãm, ũm Abl. minu-e-ndõ, ã, õ</p>
<p align="center">IMPERFECTO</p> <p><i>yo sería disminuído</i></p> <p>minu-ě-rě-r</p> <p>S. minu-ě-rě-rís, rē minu-ě-rě-tūr</p> <p>minu-ě-rě-mūr</p> <p>P. minu-ě-rě-mĩnĩ minu-ě-re-ntūr</p>			
		<p align="center">DE FUTURO EN DUS</p> <p><i>el que será, ha de ser o para ser disminuído</i></p> <p>minu-e-ndũs, ã, ũm</p>	

II. **Conjugación del sistema de pretérito.**—Los tiempos del pretérito se conjugan con sólo añadir las desinencias correspondientes al tema, sin que ocurra particularidad alguna.

Sirva de ejemplo el verbo anterior, cuyo tema de pretérito es **minu**.

VOZ ACTIVA

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	INFINITIVO
PRETÉRITO PERFECTO <i>yo disminuí</i> ego minu-í S. tu minu-ísti ille minu-ít nos minu-ímus P. vos minu-ístis illi minu-ērunt o ērē	PRETÉRITO PERFECTO <i>yo haya disminuído</i> minu-ēri-m S. minu-ēri-s minu-ēri-t minu-ēri-mus P. minu-ēri-tis minu-ēri-nt	PRETÉRITO <i>haber disminuído</i> minu-issē
PLUSCUAMPERFECTO <i>yo había disminuído</i> ego minu-ērā-m S. tu minu-ērā-s ille minu-ērā-t nos minu-ērā-mūs P. vos minu-ērā-tis illi minu-ēra-nt	PLUSCUAMPERFECTO <i>yo hubiera, habría o hubiese disminuído</i> minu-issē-m S. minu-issē-s minu-issē-t minu-issē-mūs P. minu-issē-tis minu-isse-nt	
FUTURO PERFECTO <i>yo habré disminuído</i> ego minu-ērō S. tu minu-ēri-s ille minu-ēri-t nos minu-ēri-mūs P. vos minu-ēri-tis illi minu-ēri-nt		

Según se ha indicado, la voz pasiva de estos tiempos se forma con el participio de pretérito y el auxiliar *esse* y, por lo tanto, prescindimos de ella hasta que conozcamos este verbo en el estudio particular de la flexión.

III. **Conjugación del sistema de supino.**—Los modos y tiempos del supino se forman añadiendo los sufijos correspondientes al tema.

He aquí la conjugación del tema **minut**.

ACTIVA Y PASIVA

INFINITIVO	PARTICIPIOS	SUPINOS
FUTURO 1. ^o minut-ūrūm, ām, ūm esse, haber de <i>dis-</i> <i>minuir</i> .	DE PRETÉRITO minūt-ūs, ā, ūm, <i>dis-</i> <i>minuido</i> .	ACTIVO minūt-ūm, <i>a dismi-</i> <i>nuir</i> .
FUTURO 2. ^o minut-ūrūm, ām, ūm fuisse, haber de <i>ha-</i> <i>ber disminuido</i> .	DE FUTURO ACTIVO minut-ūrūs, ā, ūm, <i>el</i> <i>que disminuirá o ha-</i> <i>de disminuir</i> .	PASIVO minūt-ū, <i>a ser dis-</i> <i>minuido</i> .

La pasiva de los futuros se forma con el acusativo del participio de necesidad y el verbo auxiliar, v. gr.: *minu-e-ndūm, ām, ūm esse*, haber de ser disminuido.

III.—Formación de los temas especiales

§ I.—Formación del tema de presente.

Formación del tema de presente.—El tema de presente se ha formado de diversas maneras, dando lugar a las clases siguientes: 1.^a, *radical*; 2.^a, *simple*; 3.^a, *reduplicada*; 4.^a, con el sufijo *sc-o*; 5.^a, con el sufijo *n-o*; 6.^a, con el sufijo *t-o*; 7.^a, con el sufijo *i-o*, añadido a raíces; 8.^a, con el sufijo *i-o*, añadido a temas derivados.

* Además de las indicadas, existen otras clases que o están incluídas en la derivada, y de ellas hablaremos luego, o que no tienen gran importancia, como la formada con el sufijo *do*: *ten-do*; *offen-do*.

I. **Clase 1.^a: Radical.**—Comprende los verbos cuyo tema de presente es la misma raíz, a la cual se unen las desinencias, v. gr.: *es-t*.

* Pertenecen a esta clase: *däre*, dar; *esse*, ser; *ferre*, llevar; *edere*, comer; *velle*, querer; *ire*, ir.

II. **Clase 2.^a: Simple.**—Comprende los verbos cuyo tema de presente se ha formado, añadiendo a la raíz una vocal *o*, *e*, llamada temática, v. gr.: *duc-o*.

* Pertenecen a esta clase: *duc-o*, yo conduzco; *leg-o*, yo leo; *dic-o*, yo digo; *gem-o*, yo gimo, etc. Es una clase muy numerosa.

III. **Clase 3.^a: Reduplicada.**—Comprende los verbos que han formado el tema de presente por reduplicación,

o sea, repitiendo la consonante inicial de la raíz, seguida de *i*, *v*, *gr*: de la raíz *ba*, *b-i-bo*.

* Pertenecen a esta clase las seis raíces siguientes:

<i>sta</i>	pres.	<i>s-i-st-o</i>	(<i>sistao</i>)	yo defengo
<i>ba</i>	»	<i>b-i-bo</i>		yo debo
<i>sa</i>	»	<i>s-e-r-o</i>	(<i>sisao</i>)	yo siembro
<i>vi (gvi)</i>	»	<i>v-i-v-o</i>		yo vivo
<i>sed</i>	»	<i>s-i-d-o</i>	(<i>sisdo</i>)	yo me siento
<i>gen</i>	»	<i>g-i-gn-o</i>	(<i>gig(e)no</i>)	yo engendro

IV. Clase 4.^a: Con el sufijo «*sc-o*». — Comprende los verbos que han formado el tema de presente, añadiendo a la raíz el sufijo *sc-o*, *v. gr.*: *no-sc-o*. Cuando la raíz termina en consonante, lleva vocal ligativa, *i*, *e*.

* Pertenecen a esta clase: *na-sc-o-r.*, yo nazco; *di-sc-o*, yo aprendo; *po-sc-o*, yo pido; *cre-sc-o*, yo crezco, etc.

Este sufijo se une también a temas derivados formando verbos llamados incoativos, *v. gr.*: *floresco* (*flos*, la flor), comenzar a florecer; *vesperascit* (*vespera*); *induresco* (*in-durus*); *obmutesco* (*mutus*); *obliviscor* (*oblivium*).

V. Clase 5.^a: Con el sufijo «*n-o*». — Comprende los verbos, cuyo tema de presente se ha formado, añadiendo a la raíz, el sufijo *n-o*, *v. gr.*: *li-n-o*.

* Pertenecen a esta clase: *li-no*, yo unto; *si-no*, yo deajo; *cerno*, yo miro; *sper-no*, yo desprecio; *sterno*, yo allano; *pō-no* (*pos-no*), yo pongo, etc.

En la clase 5.^a deben figurar los verbos que tienen una nasal delante de la última letra radical, verbi gracia: *fra-n-go*.

Pertenecen a este grupo: *pa-n-go*, yo planto; *ta-n-go*, yo toco; *vi-n-co*, yo venzo; *ru-m-po*, yo rompo; *pa-n-do*, yo extiendo; *ju-n-go*, yo uno; *sci-n-do*, yo rasgo, etc.

El verbo *nanciscor*, además de nasal epentética, lleva el sufijo *sc*.

VI. **Clase 6.^a: Con el sufijo «t-o».**—Comprende los verbos que forman el presente, añadiendo a la raíz *t-o*, v. gr.: *flec-to*.

* Pocos verbos, y generalmente de raíz gutural, forman esta clase: *pec-to*, yo peino; *plec-to*, yo castigo; *flec-to*, yo doblo; *nec-to*, yo afo; *mit-to*, yo envío.

VII. **Clase 7.^a: Con el sufijo «i-o» añadido a raíces.**—Comprende los verbos que añaden *i-o* a la raíz para formar el presente, v. gr.: *fug-i-o*.

Se les conoce generalmente con el nombre de *sincopados* porque, en algunas formas de la conjugación, pierden la *i*.

* Pertenecen a esta clase: *cap-io*, yo tomo; *eup-io*, yo deseo; *rap-io*, yo arrebato; *fac-io*, yo hago; *fod-io*, yo cavo; *sap-io*, yo tengo sabor, etc.

VIII. **Clase 8.^a: Con el sufijo «i-o» unido a temas derivados.**—Comprende los verbos que han formado el presente añadiendo, a un tema derivado, el sufijo *i-o*, con pérdida de la *i* al encontrarse entre vocales, verbi gracia: *statu-(i)-o*.

Esta clase comprende cuatro grupos de verbos, atendida la letra final de los temas, a los cuales se ha unido el sufijo *i-o*: temas de final en *u*; temas de final en *a*; temas de final en *e*, y temas de final en *i*.

* Pertenecen a temas de final en *u*: *acu-o* (*acu-s*,

aguja), yo aguzo; *metu-o* (*metus*, miedo), yo temo; *argu-o*, yo arguyo; *luo*, yo pago, etc.

Pertenecen a temas de final en a: *forma-o* (*formo*) (*forma*, la forma), yo formo; *planto* (*planta*, la planta), yo planto; *nomino* (*nomen*, nombre), yo nombro; *domino*, yo domino; *canto*, yo canto, etc.

Pertenecen a temas de final en e: *cane-o* (*canu-s*, blanco), yo blanqueo; *flore-o* (*flos*, la flor), yo florezco; *salve-o* (*salvus*, salvo), yo estoy bien; *mone-o*, yo amonesto.

Pertenecen a temas de final en i: *blandi-o* (*blandu-s*, blando), yo halago; *custodi-o* (*custos*, guarda), yo guardo; *puni-o* (*poena*, pena), yo castigo; *servi-o*, yo sirvo.

§ II.—Formación del tema de pretérito.

Formación del tema de pretérito.—El tema de pretérito se forma, en latín, de cuatro maneras, dando lugar a estas cuatro variedades:

1.^a—*Tema de pretérito reduplicado.*

2.^a—*Tema de pretérito fuerte.*

3.^a—*Tema de pretérito en s.*

4.^a—*Tema de pretérito en v y u.*

* Al unirse estos sufijos al tema verbal o radical, se producen cambios fonéticos determinados por la naturaleza de su letra final, y de aquí la necesidad de atender a la característica del radical para la exacta aplicación de las leyes fonéticas.

* Bajo este concepto, los radicales pueden ser voca-

les y consonantes, según que su característica sea una vocal, o una consonante. Los de característica *consonante* pueden ser *guturales, labiales, dentales*, etc.

* Asimismo, para la agrupación de verbos, debe atenderse a la característica de presente, ya estudiado, según la cual, los verbos son de tema *consonante* (*guturales, dentales, labiales, líquidos, nasales, en silbante*), a los cuales se asimilan los de tema en *u* y en *i*, y de tema *vocal* en *a*, en *e* y en *i*, llamados *contractos*.

1. Tema de pretérito «reduplicado».—Formación de este tema.—Se forma por reduplicación. La reduplicación consiste en la repetición de la primera sílaba del tema verbal, v. gr.: de *mord-eo*, t. de pretérito *mo-mord-i*.

* Reglas de la reduplicación.—En la formación del tema de pretérito reduplicado, es preciso tener en cuenta las siguientes reglas:

1.^a Sólo se reduplican las raíces de consonante inicial, la cual no experimenta modificación alguna, v. gr.: de *da*, *de-d-i*; de *fud*, *tu-tud-i*.

2.^a Cuando la raíz comienza por dos consonantes, de las cuales la primera es *s*, desaparece en el segundo miembro de la reduplicación, v. gr.: de *sta*, pretérito *ste-t-i* (no *ste-sti*); de *spond*, *spo-pondi*, no *spo-spondi*.

3.^a Cuando la vocal de la raíz es *ã*, se cambia siempre en *ě* en el primer miembro.

Experimenta el mismo cambio en el segundo, cuando se encuentra en sílaba cerrada o delante de la líquida *r*; en otro caso, se muda en *ĩ*, v. gr.: de *parc-o*, *pě-perc-i*; de *pãr-i-o*, *pěpěr-i*; de *cãn-o*, *cě-cĩn-i*.

4.^a Cuando en la raíz existe vocal distinta de *a*, se conserva en ambos miembros, v. gr.: de *tend-o*, *te-tendi*; de *disc-o*, *di-dici*; de *pung-o*, *pu-pugi*.

Solamente el verbo *pell-o* reduplica por *u* en el segundo miembro y hace *pe-puli*.

Las raíces *da* y *sta*, únicas de final en *a* con reduplicación, la pierden en el segundo miembro: *de-d-i*, *ste-t-i*. En composición, la *e* pasa a *i*, v. gr.: *ad-di-di*, *ad-si-ti*.

* **Verbos con pretérito reduplicado.**—Los verbos que, en latín, tienen pretérito reduplicado, son los siguientes:

VERBOS	PRETÉRITO
<i>dare</i> , dar,	<i>dēdi</i>
<i>stare</i> , estar en pie,	<i>stēti</i>
<i>mordēre</i> , morder,	<i>momordi</i>
<i>pendēre</i> , estar colgado,	<i>pependi</i>
<i>spondēre</i> , prometer,	<i>spopondi</i>
<i>tondēre</i> , esquilar,	<i>totondi</i>
<i>parcere</i> , perdonar,	<i>peperci</i> y <i>parsi</i>
<i>pangere</i> , plantar,	<i>pepigi</i> y <i>panxi</i>
<i>pungere</i> , punzar,	<i>pupugi</i> y <i>punxi</i>
<i>tangere</i> , tocar,	<i>tetiği</i>
<i>discere</i> , aprender,	<i>didici</i>
<i>poscere</i> , pedir,	<i>poposci</i>
<i>cadere</i> , caer,	<i>cecidi</i>
<i>caedere</i> , cortar,	<i>cecidi</i>
<i>pendēre</i> , pesar,	<i>pependi</i>
<i>tendere</i> , tender,	<i>tetendi</i>
<i>tundere</i> , tundir,	<i>tutūdi</i>

VERBOS	PRÉTERITO
<i>pedere</i> , ventosear,	<i>pepēdi</i>
<i>sistere</i> , detener,	<i>stīti</i>
<i>bibere</i> , beber,	<i>bibi</i>
<i>fallere</i> , engañar,	<i>fefelli</i>
<i>pellere</i> , arrojar,	<i>pepūli</i>
<i>currere</i> , correr,	<i>cucurri</i>
<i>canere</i> , cantar,	<i>cecīni</i>
<i>parere</i> , parir,	<i>pepēri</i>
<i>meminisse</i> , acordarse,	<i>memīni</i>

* **Observaciones.**—I. La vocal de la reduplicación es breve, a no ser que se encuentre en posición. Solamente es larga en *cecīdi*, de *caedo*, y en *pepēdi*.

II. Los compuestos de *do*, *sto*, *disco* y *posco* son los únicos que han conservado la reduplicación del simple.

III. *Pango*, *parco* y *pungo*, además de la forma reduplicada, llevan otra en *s-i*, análoga a la de los verbos guturales. *Posco* ha conservado, en el pretérito, el sufijo *sc* del presente.

II. **Tema de pretérito «fuerte».**—Formación de este tema.—El tema de pretérito fuerte es el mismo radical con refuerzo impropio o de cantidad, v. gr.: de *lĕg-o*, *lĕg-i*.

* Solamente tienen cantidad breve: *tūli*, de *fero*; *fīdi*, de *finde*; *scīdi*, de *scindo*, así como los compuestos de verbos simples reduplicados, v. gr.: *compēri*, de *pario*; *repūli*, de *pellō*.

* Cuando en la raíz existe la vocal *a*, se conserva con cantidad larga delante de *b* y *v*, v. gr.: de *fav-eo*, *fāv-i*; pero en otro caso, se cambia en *ē*, v. gr.: de *āg-o*, *ēg-i*.

* **Verbos que tienen pretérito fuerte.**—1.º Es propia esta formación, de verbos con característica **l** y **u**, a los cuales se equiparan los en **v**; v. gr.: de *faci-o*, yo hago, *fec-i*; de *minu-o*, yo disminuyo, *minu-i*; de *volv-o*, *volv-i*.

Excepciones: Llevan pretérito en **u-i** o en **v-i**: *cupio*, pret. *cupi-v-i*; *rapio*, pret. *rapu-i*.

Sapio, además del pretérito fuerte *sapi-i*, hace *sapu-i* y *sapi-v-i*.

De los en **u**, llevan pretérito en **s-i**: *flu-o*, *viv-o*, y *stru-o*, que hacen *flu-xi*, *vi-xi*, y *stru-xi*, por proceder de tema gutural.

2.º Llevan también este pretérito, los verbos de **tema vocal**, precedidos de **v**, característica del tema general, v. gr.: *juvo* (t. *juv*), yo ayudo, pret. *juv-i*; *fav-eo*, yo favorezco, pret. *fav-i*.

Los verbos *ferveo* y *conniveo*, además de esta forma, hacen *ferv-ui* y *conni-xi*.

III. **Tema de pretérito en «s».**—Formación de este tema.—Este tema se forma añadiendo al radical una **s**, v. gr.: de *carp-o*, pret. *carp-s-i*.

* **Reglas que deben observarse:** 1.ª La **s** se une generalmente a temas consonantes dando lugar a los siguientes cambios fonéticos:

a) En temas guturales, la característica con la **s**, forma la **x**, v. gr.: de *reg-o*, *re-x-i* (*reg-s-i*).

La gutural se pierde, precedida de líquida, v. gr.: de *merg-o*, *mer-s-i*.

b) En temas dentales, se asimila la característica al sufijo **s**, reduciéndose generalmente el grupo **ss**, verbí gracia: de *divid-o*, *divi-s-i* (*divid-si*).

c) Los temas en labial suave, la cambian en fuerte, ante la s, v. gr.: de *scribo*, *scrip-si*.

d) En temas de característica *m*, se intercala una *p* entre la nasal y la s, v. gr.: de *com-o*, *com-p-si*.

2.º Los verbos que han modificado la raíz para la formación del presente por medio de algún sufijo, lo pierden en el pretérito, v. gr.: de *flec-t-o*, *flex-i*.

Por analogía, han conservado la nasal, en el pretérito, los verbos siguientes:

<i>fi-n-go</i> ,	pret. <i>fi-n-xi</i>	<i>exti-n-guo</i> ,	pret. <i>exti-n-xi</i>
<i>pi-n-go</i> ,	> <i>pi-n-xi</i>	<i>ju-n-go</i> ,	> <i>ju-n-xi</i>
<i>ci-n-go</i> ,	> <i>ci-n-si</i>	<i>fu-n-gor</i> ,	> <i>fu-n-ctus</i>

* **Verbos que tienen este pretérito.**—1.º Esta formación es propia de verbos de tema **gutural, dental y labial**, v. gr.: de *reg-ere*, regir, *rex-i*; de *rod-ere*, roer, *ro-si*; de *scrib-ere*, escribir, *scrip-si*.

Los siguientes tienen formación fuerte:

<i>ic-o</i> ,	pret. <i>ic-i</i>	<i>scind-o</i> ,	pret. <i>scid-i</i>
<i>vinc-o</i> ,	> <i>vic-i</i>	<i>pand-o</i> ,	> <i>pand-i</i>
<i>ag-o</i> ,	> <i>e-gi</i>	<i>prehend-o</i> ,	> <i>prehend-i</i>
<i>frang-o</i> ,	> <i>freg-i</i>	<i>vert-o</i> ,	> <i>vert-i</i>
<i>leg-o</i> ,	> <i>leg-i</i>	<i>strid-o</i> ,	> <i>strid-i</i>
<i>linqu-o</i> ,	> <i>liqu-i</i>	<i>mand-o</i> ,	> <i>mand-i</i>
<i>cud-o</i> ,	> <i>cud-i</i>	<i>incend-o</i> ,	> <i>inced-i</i>
<i>ed-o</i> ,	> <i>ed-i</i>	<i>defend-o</i> ,	> <i>defend-i</i>
<i>fund-o</i> ,	> <i>fud-i</i>	<i>rump-o</i> ,	> <i>rup-i</i>
<i>find-o</i> ,	> <i>fid-i</i>	<i>lamb-o</i> ,	> <i>lamb-i</i>
<i>sid-o</i> ,	> <i>sed-i</i>	<i>scab-o</i> ,	> <i>scab-i</i>
<i>rud-o</i> ,	> <i>rud-i</i>		

1.^o Tienen el pretérito en **v-i** o en **u-i**: Los gafurales con el sufijo *sc-o*, y los verbos *strep-o*, *strep-ui*; *stert-o*, *stert-ui*; *pet-o*, *pet-i-vi*.

2.^o Siguen esta formación, la mayor parte de los verbos de **tema vocal**, cuando a la característica precede *letra muda*, v. gr.: de *indulg-ere*, perdonar, *indul-s-i*; de *sorb-ere*, sorber, *sorp-si*; de *suad-ere*, persuadir, *sua-si*.

Los verbos *necto*, *pecto* y *plecto*, además de la forma propia *nexi*, *pexi* y *plexi*, hacen *nex-ui*, *pex-ui* y *plex-ui*, por unión de dos sufijos de pretérito. Lo mismo ocurre en *met-o*, cuyo pretérito es *mes-ui*.

IV. Tema de pretérito en «v» y «u». — Formación de este tema. — Este tema se forma añadiendo al radical el sufijo **v** o **u**, según que aquél termine en consonante, o en vocal, v. gr.: *ama-v-i*; *mon-u-i*.

* Reglas que deben observarse: 1.^a Los verbos con el presente alargado por reduplicación o por algún sufijo, lo pierden en el pretérito, v. gr.: de *gig(e)n-o*, *gen-ui*; de *li-no*, *li-vi*. Solamente *compescó* lo conserva y hace *compesc-ui*.

2.^a Algunos verbos cuyo presente está formado con la nasal **n**, metafizan sus letras en el pretérito, v. gr.: de *cer-no*, *cre-vi*; de *sper-no*, *spre-vi*; de *sterno*, *stra-vi*.

* Verbos que tienen este pretérito. — Para conocer los verbos que llevan pretérito en **v-i** o en **u-i**, se observarán las reglas siguientes:

1.^a La forma en **v-i** es propia de los verbos contráctos en **a** y en **i**, v. gr.: de *amo* (t. *ama*), yo amo, *ama-vi*; de *audi-o*, yo oigo, *audi-vi*.

No están comprendidos en esta regla: a) Los siguientes de tema en **a** con pretérito en **u-i**:

<i>cubo</i> ,	pret. <i>cub-ui</i>	<i>veto</i> ,	pret. <i>vet-ui</i>
<i>crepo</i> ,	<i>cre-pui</i>	<i>frico</i> ,	<i>fric-ui</i>
<i>domo</i> ,	<i>dom-ui</i>	<i>seco</i> ,	<i>sec-ui</i>
<i>sono</i> ,	<i>son-ui</i>	<i>mico</i> ,	<i>mic-ui</i>
<i>tono</i> ,	<i>ton-ui</i>		

Plico y *neco* tienen ambas formas: *plíc-ui* y *plicá-vi*; *nec-ui* y *necá-vi*.

b) De los temas en **i**, tienen pretérito fuerte: *venio*, *ven-i*; en **u-i**, *operio*, *oper-ui* y *salio*, *sal-ui*.

El verbo *eo* hace *iv-i*, pero sus compuestos llevan, con preferencia, pretérito fuerte, como *adi-i*, de *adeo*. *Haurio*, además de *hauri-vi*, hace *hau-si*.

2.^a La forma en **u-i** es propia de los verbos de tema en **e**, líquidos y nasales, v. gr.: de *doceo*, yo enseño, *doc-ui*; de *gemo*, yo gimo, *gem-ui*.

No están comprendidos en esta regla los siguientes:

a) De los temas en **e**, hacen en **v-i**: *dele-o*; *fle-o*; *ne-o*; *vie-o* y *abole-o*, con los compuestos del antiguo *pleo*, como *imple-o*. *Cie-o* sigue esta formación, pero pierde la *i* y hace *ci-vi*.

Hacen en **s-i**: *jube-o*, *jus-si*; *haer-eo*, *hae-si*, y *man-eo*, *man-si*.

b) De los líquidos, tienen formación fuerte: *percello*, *percul-i*; *sallo*, *sall-i* y *sal-si*; *vello*, *vell-i* y *vul-si*; *psallo*, *psalli*; *verro*, *verr-i*.

Hacen en **s-i**: *gero*, *ges-si*; *ur-o*, *ussi*.

Hacen en **v-i**: *quaer-o, quaesi-vi; ser-o, se-vi; te-10, tri-vi*.

El pretérito de *fer-o* es *tul-i*, y el de *toll-o*, *sustul-i*.

c) De los **nasales**, tiene formación fuerte: *em-o, em-i*.

Hacen en **s-i**, intercalando una *p* epentética: *com-o, com-p-si; dem-o, dem-p-si; sum-o, sum-p-si; con-temn-o; con-tem-p-si*, y además *premo*, que hace *pres-si*.

Hacen en **v-i**, por metatizar sus letras o por ser vocal el tema general: *li-no, li-vi; si-no, si-vi; cer-no; cre-vi; sper-no, spre-vi; ster-no, stra-vi*.

* **Observaciones.**—I. Los compuestos de *cubare*, de flexión consonaria, siguen la norma del simple; pero, si son de flexión vocal, hacen en **v-i**, v. gr.: de *incubo, incu-ba-vi*.

Los compuestos de *plicare*, con preposición, tienen ambas formas, v. gr.: de *explico, explic-ui* y *explica-vi*; pero si son compuestos de adjetivo, hacen en **v-i**, verbi gracia: de *duplico, duplica-vi*.

Dimico, compuesto de *mico*, hace en **v-i**, *dimica-vi*.

II. Los verbos que llevan, como característica del presente, una *liquida* duplicada, la simplifican en el pretérito, v. gr.: de *vello, vul-si*; si bien la conservan, por analogía, alguno de los indicados.

Los cambios, que se observan en las vocales, son efecto de reglas fonéticas.

§ III.—Formación del tema de supino.

Formación del tema de supino.—El tema de supino se forma añadiendo al radical el sufijo **tum** o **sum**.

El sufijo **sum** se añade directamente al tema general y el sufijo **tum**, directamente unas veces, y otras, mediante la vocal ligativa *i*.

*** Reglas que deben observarse.**—Para la unión del sufijo **sum**, se observarán las reglas expuestas al tratar del pretérito en *s-i*.

Cuando se emplea la forma **tum** con vocal ligativa, no ocurre particularidad alguna; pero, si se une directamente, hay que observar las reglas siguientes:

1.^a La unión de **tum** con temas consonantes, produce cambios en los sonidos. Son estos:

a) Las consonantes *mudas suaves* se cambian en fuertes ante la fuerte *t*, v. gr.: de *leg-o*, *lect-um*.

b) Los verbos con característica *m*, a semejanza del pretérito, llevan una *p* entre dicha característica y el sufijo, v. gr.: de *com-o*; *com-p-tum*.

2.^a Los verbos que tomaron algún sufijo en el presente, lo pierden en el supino, v. gr.: de *flec-t-o*, *fle-xum*.

Por analogía, algunos verbos, con nasal epentética, la han conservado en el supino, a saber: *pun-g-o*, *pu-n-ctum*; *tu-n-do*, *tu-n-sum*; *cingo*, *ci-n-ctum*.

*** Verbos que tienen supino en «tum» y en «sum».**

—Para conocer los verbos que han formado el supino con el sufijo **tum** o **sum**, se observará esta regla general: La forma *sum* es propia de temas dentales, y *tum*, de todos los otros.

No están comprendidos en la regla expuesta:

a) De los guturales: *fig-o*, que hace *fixum*; *frig-o*, *frixum*; como también los verbos que, delante de la gutural, llevan líquida en el presente, como: de *mergo*, *mer-sum*.

b) De los líquidos, los que tienen doble consonante líquida en el presente, como de *fallo*, *falsum*.

c) De los nasales: *prem-o*, que hace *pres-sum*.

d) De los en *i* y en *u*: *quati-o*, *quas-sum*; *flu-o*, *flu-xum*.

e) De los contractos en *e*, los que, delante de la vocal, tienen dental, v. gr.: de *rid-eo*, *risum*; de *suad-eo*, *sua-sum*. A semejanza de éstos, *jube o*, *man-eo* y *haer-eo* hacen *jus-sum*, *man-sum* y *hae-sum*.

f) De los contractos en *i*: *rauci-o* hace *rau-sum* y *sentio*, *sen-sum*.

* **Observaciones.**—I. Llevan vocal de enlace en el supino:

1.º Los verbos de tema en *a* que hacen el pretérito en *u-i*, menos *fric-o*, que hace *fric-tum* y *sec-o*, *sectum*.

Para la formación del participio activo, se los considera con supino regular, v. gr.: *cuba-turus*; *seca-turus*; *frica-turus*.

2.º De los temas en *e*, unos llevan vocal de enlace en el supino, como *mon-i-tum*; y otros carecen de ella, como *doc-tum*. La práctica es la mejor regla para su distinción.

3.º De los temas en *i*, pierden la característica en el supino *sepelio* y *singultio*, que hacen *sepul-tum* y *singul-tum*; como también los verbos que forman el pretérito a semejanza de los consonantes.

4.º La vocal de enlace es propia también de los nasales que llevan la forma *u-i* en el pretérito, v. gr.: de *gem-o*, *gem-i-tum*.

5.º De los líquidos, lleva dicha vocal *mol-o*, que hace *mol-i-tum*, *al-o* puede llevarla o no.

II. A pesar de ser dentales, hacen en *tum*: *pet-o*, sup.

pēt-i-tum; sist-o, statum, y los compuestos de *do*, como *cred-o*, sup. *cred-i-tum*.

Aunque generalmente el grupo *ss* se reduce, conservan, sin embargo, la doble *ese*: *scindo*, que hace *scis-sum*; *met-o, mes-sum*; *mittō, mis-sum*, etc.

CAPÍTULO XIV

Estudio particular de la conjugación

Comprende esta materia el estudio de la conjugación de los verbos latinos con todas sus particularidades.

Clasificación de los verbos:— Como las particularidades que presentan los verbos en su flexión, se refieren exclusivamente a los tiempos correspondientes al tema de presente, los dividimos, bajo este concepto, en tres grupos: verbos **simples**; verbos **contractos** y verbos **radicales**.

Verbos simples son los que llevan unidas las desinencias a temas consonantes, mediante vocal temática, v. gr.: *leg-o*.

Pertenecen a este grupo los temas **guturales** (*reg-o*), **dentales** (*ced-o*), **labiales** (*nub-o*), **líquidos** (*col-o*), **nasales** (*gem-o*) y en **silbante** (*vis-o*), a los cuales se refieren los en **i**, llamados sincopados (*capi-o*), y los en **u** (*minu-o*).

Verbos contractos son los que llevan unidas las desinencias a temas vocales, mediante vocal, la cual

se contrae con la característica, v. gr.: *laboro* (*la-bora-o*).

Pertencen a este grupo los verbos de tema en *a* (*ama-o*), en *e* (*mone-o*) y en *i* (*audi-o*).

Verbos radicales son los que llevan unidas directamente las desinencias al tema, o sea, sin vocal temática, v. gr.: *fer-s*, de *fer-o*.

Pertencen a este grupo verbos de tema vocal y consonante, como *do*, *sum* y otros.

Antes de presentar la conjugación de cada grupo, vamos a conjugar el verbo auxiliar *esse*, por el uso que del mismo se hace en la pasiva de los otros verbos.

§ 1.—Conjugación del verbo «esse».

I. Conjugación de «esse».—El verbo sustantivo y auxiliar *esse*, ser, existir, pertenece a la clase radical.

Este verbo tiene dos temas, procedentes de raíces distintas: *es* para el presente, y *fu* para el pretérito.

En los tiempos del sistema de presente, ofrece algunas particularidades, semejantes a las de los verbos radicales, y otras, que son peculiares de este verbo.

La conjugación de los tiempos del pretérito es muy sencilla, pues basta con añadir al tema *fu* las desinencias correspondientes, sin que ocurra particularidad alguna.

Carece del sistema de supino, si bien se emplean los futuros de infinitivo y el participio de futuro activo, derivados del tema *fut*.

Se conjuga de este modo:

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
<p align="center">PRESENTE</p> <p>ego s-ū-m, <i>yo soy</i> S. tu <i>és</i> ille es-t</p> <p>nos s-ū-mūs P. vos es-tīs illi s-u-nt</p>	<p align="center">PRESENTE</p> <p>ego s-i m, <i>yo sea</i> S. tu s-i-s ille s-i-t</p> <p>nos s-i-mūs P. vos s-i-tīs illi s-i-nt</p>	<p>es, es-tō tu, <i>sé tú</i> S. estō ille</p> <p>es-tē, es-tōte vos P. s-u-ntō illi</p>
<p align="center">IMPERFECTO</p> <p>ego er-ā-m, <i>yo era</i> S. tu er-ā-s ille er-ā-t</p> <p>nos er-ā-mūs P. vos er-ā-tīs illi er-a-nt</p>	<p align="center">IMPERFECTO</p> <p>ego es-sē m, <i>yo</i> S. tu es-sēs <i>fuera</i>, ille es-sēt <i>sería</i> o nos es-sēmūs <i>fuese</i> P. vos es-sētīs illi es-se-nt</p>	<p align="center">INFINITIVO</p> <p align="center">PRESENTE</p> <p>es-sē, <i>ser</i></p>
<p align="center">PUTURO IMPERFECTO</p> <p>ego er-ō, <i>yo seré</i> S. tu er-i-s ille er-i-t</p> <p>nos er-i-mūs P. vos er-i-tīs illi er-u-nt</p>		<p align="center">PRETÉRITO</p> <p>fu-issē, <i>haber sido</i></p>
<p align="center">PRETÉRITO PERFECTO</p> <p>ego fu-i, <i>yo fui</i> o S. tu fu-istī <i>he sido</i> ille fu-it</p> <p>nos fu-īmūs P. vos fu-istīs illi fu-ērunt, <i>ere</i></p>	<p align="center">PRETÉRITO PERFECTO</p> <p>ego fu-ērī-m, <i>yo</i> S. tu fu-ērī-s <i>haya</i> ille fu-ērī-t <i>sido</i></p> <p>nos fu-ērī-mūs P. vos fu-ērī-tīs illi fu-ērī-nt</p>	<p align="center">PUTURO 1.º</p> <p>fore o fut-ūrūm, <i>am,</i> ūm esse, <i>haber de ser</i></p>
<p align="center">PLUSCUAMPERFECTO</p> <p>ego fu-ērā-m <i>yo</i> S. tu fu-ērā-s <i>había</i> ille fu-ērā-t <i>sido</i></p> <p>nos fu-ērā-mūs P. vos fu-ērā-tīs illi fu-ēra-nt</p>	<p align="center">PLUSCUAMPERFECTO</p> <p>ego fu-issē-m, <i>yo</i> S. tu fu-issēs <i>hubie-</i> ille fu-issēt <i>ra si-</i> nos fu-issēmūs <i>do</i> P. vos fu-issētīs illi fu-isse-nt</p>	<p align="center">PUTURO 2.º</p> <p>fut-urum, <i>am, um</i> fuisse, <i>haber de haber sido.</i></p>
<p align="center">FUTURO PERFECTO</p> <p>ego fu-ēr-ō, <i>yo ha-</i> S. tu fu-ērī-s <i>bré</i> ille fu-ērī-t <i>sido</i></p> <p>nos fu-ērī-mūs P. vos fu-ērī-tīs illi fu-ērī-nt</p>		<p align="center">PARTICIPIOS</p> <p align="center">DE FUTURO ACTIVO</p> <p>fut-ūrūs, <i>ā, ūm, el</i> <i>que será, ha de ser o para ser.</i></p>

5 10 3.45
105
10

* **Observaciones.**—I. En las personas del presente de indicativo, que llevan vocal delante de las desinencias, pierde este verbo la *e*.

II. En el imperfecto (*eram* por *es-am*) tiene formas propias, pues todos los otros verbos llevan la desinencia *ba*.

III. El futuro *ero*, por *es-o*, parece un presente del grupo simple y se conjuga como tal.

IV. El presente de subjuntivo es, propiamente hablando, un optativo formado con la vocal *i* (*ie*). Del subjuntivo ordinario, se conservan las antiguas formas *fuam*, *fuas*, etc., derivadas de la raíz *fu*.

V. El participio de presente suele emplearse con valor de sustantivo: *ens*, el ente, el ser.

VI. El imperfecto de subjuntivo y futuro de infinitivo hacen también *forēm* y *forē* respectivamente, derivadas de *fu*.

II. **Compuestos de «esse».**—El verbo sustantivo tiene los once compuestos siguientes:

<i>ab-esse</i> , estar ausente	<i>prae-esse</i> , presidir
<i>ad-esse</i> , estar presente	<i>sub-esse</i> , estar debajo
<i>de-esse</i> , faltar	<i>super-esse</i> , restar
<i>in-esse</i> , hallarse en	<i>posse</i> , poder
<i>inter-esse</i> , intervenir	<i>prod-esse</i> , aprovechar
<i>ob-esse</i> , oponerse	

Todos ellos están compuestos de una preposición, como prefijo, y el verbo *esse*; a excepción de *posse* cuyo primer elemento es *pot*, que se encuentra en el adjetivo *potis*, capaz.

Conjugación.—A excepción de *prodesse* y *posse*, cuyas particularidades expondremos después, todos se conjugan exactamente igual que *esse*, repitiendo el prefijo.

Los verbos *inesse* y *subesse* no tienen en uso el tema de pretérito y carecen, por tanto, de todos los tiempos que se derivan del mismo.

Posse e *inesse* carecen de imperativo; y sólo tienen participio de presente, *abesse*, *praesesse* y *posse*, que hacen *absens*, *praesens* y *potens*.

Conjugación de «prodesse».—Este verbo, compuesto de *prod* y *esse*, ofrece, como particularidad, la pérdida de la dental *d* en las formas, en que el verbo comienza por consonante.

Para mayor claridad vamos a conjugar dicho verbo en el sistema de presente.

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
<p>PRESENTE</p> <p>S. ego pro-sum tu prod-es ille prod-est</p> <p>P. nos pro-sumus vos prod-estis illi pro-sunt</p>	<p>PRESENTE</p> <p>S. ego pro-sim tu pro-sis, etc.</p>	<p>prod-es, prod-es-</p> <p>S. to tu prod-esto ille</p> <p>P. prod-este, prod- estote vos pro-sunto illi</p>
<p>IMPERFECTO</p> <p>S. ego prod-eram tu prod-eras, etc.</p>	<p>IMPERFECTO</p> <p>S. ego prod-essem tu prod-esses, etc.</p>	<p>INFINITIVO</p> <p>prod-esse.</p>
<p>FUTURO IMPERFECTO</p> <p>S. ego prod-ero tu prod-eris, etc.</p>		

Conjugación de «posse».—Este compuesto de *pot* y *esse* asimila la *t*, final del prefijo, a la *s*, cuando el verbo comienza con esta consonante: *possum* = *pot-sum*; *possim* = *pot-sim*. En el imperfecto de subjuntivo e infinitivo, por elisión de la *e* de *essem* y *esse*, ocurre el mismo caso de asimilación: *possem* y *posse*.

El tema de perfecto no es *pot-fu*, sino *pot-u*. La forma *potui* no es por *pot-fui*, sino que procede de un antiguo verbo, *potere*. La existencia de este verbo está atestiguada por el participio *potens*, el cual no puede derivarse de *posse*; por el pretérito *potivi*, usado antiguamente, y por el verbo castellano *poder*.

El sistema de presente se conjuga de este modo:

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	INFINITIVO
<p>PRESENTE</p> <p>ego pos-sum S. tu pot-es ille pot-est</p> <p>nos pos-sumus P. vos pot-estis illi pos-sunt</p>	<p>PRESENTE</p> <p>ego pos-sim S. tu pos-sis ille pos-sit, etc.</p>	<p>PRESENTE</p> <p>pos-se</p>
<p>IMPERFECTO</p> <p>ego pot-eram S. tu pot-eras ille pot-erat, etc.</p>	<p>IMPERFECTO</p> <p>ego pos-sem S. tu pos-ses ille pos-set, etc.</p>	
<p>FUTURO IMPERFECTO</p> <p>ego pot-ero S. tu pot-eris ille pot-erit, etc.</p>		

§ II.—Conjugación de verbos simples.

Verbos simples.—Son los que llevan unidas las desinencias al tema consonante mediante una vocal **o**, **e**, llamada temática.

Comprende, por tanto, este grupo todos los temas consonantes y sus asimilados en **I** y en **u**, no incluidos en la clase radical.

Se corresponde con la 3.^a conjugación tradicional.

Conjugación.—Para la conjugación de los tiempos derivados del tema de presente, se observarán las siguientes reglas:

1.^a En el presente de indicativo, existe la vocal **o** en la 1.^a persona del singular, y bajo la forma debilitada **u**, en la 3.^a del plural. Las restantes llevan la vocal **I** (*e*).

En el imperativo, la vocal **ē** se cambia en **ī**, cuando es medial, y la 3.^a persona de plural lleva **u** (*o*).

Los otros tiempos llevan **ē**, a excepción del futuro imperfecto y presente de subjuntivo, en los cuales las desinencias se unen directamente al tema.

2.^a En el futuro imperfecto llevan la desinencia temporal **ē**; en el presente de subjuntivo **ā** y en el infinitivo pasivo **ī**.

La conjugación del sistema de pretérito y de supino no ofrece particularidad alguna.

Para comprobación de lo expuesto, vamos a conjugar un verbo perteneciente a este grupo. Sirva de modelo el verbo *legere*, *leer*, cuyos temas son: de presente, **lĕg**; de pretérito, **lĕg**, y de supino, **lect**.

VOZ ACTIVA

INDICATIVO		SUBJUNTIVO	
Presente	ego leg-ō, <i>yo leo</i> S. tu leg-ī s ille leg-I-t nos leg-I-mus P. vos leg-I-tis illi leg-u-nt	ego leg-ā-m, <i>yo lea</i> S. tu leg-ā-s ille leg-ā-t nos leg-ā-mus P. vos leg-ā-tis illi leg-a-nt	
Imperfecto	ego leg-ē-bām, <i>yo leía</i> S. tu leg-ē-bā-s ille leg-ē-bā-t nos leg-ē-bā-mus P. vos leg-ē-bā-tis illi leg-ē-ba-nt	ego leg-ē-rēm, <i>yo leyera, leería y leyese</i> S. tu leg-ē-rēs ille leg-ē-rēt nos leg-ē-rē-mus P. vos leg-ē-rētis illi leg-ē-re-nt	
Futuro imperfecto	ego leg-ā-m, <i>yo leeré</i> S. tu leg-ēs ille leg-ēt nos leg-ē-mus P. vos leg-ētis illi leg-e-nt	PARTICIPIOS	
Presente participio	ego leg-ī, <i>yo lei o he leído</i> S. tu leg-istī ille leg-īt nos leg-ī-mus P. vos leg-istis illi leg-ērunt, ēre	ego leg-ērī-m, <i>yo haya leído</i> S. tu leg-ērī-s ille leg-ērī-t nos leg-ērī-mus P. vos leg-ērī-tis illi leg-ērī-nt	
Pretérito pluscuamperfecto	ego leg-ērā-m, <i>yo había leído</i> S. tu leg-ērā-s ille leg-ērā-t nos leg-ērā-mus P. vos leg-ērā-tis illi leg-ēra-nt	ego leg-issē-m, <i>yo hubiera, habría y hubiese leído</i> S. tu leg-issēs ille leg-issēt nos leg-issē-mus P. vos leg-issētis illi leg-isse-nt	
Futuro perfecto	ego leg-ērō, <i>yo habré leído</i> S. tu leg-ērī s ille leg-ērī-t nos leg-ērī-mus P. vos leg-ērī-tis illi leg-ērī-nt		

VOZ ACTIVA

IMPERATIVO		INFINITIVO	
Presente	S. leg-ĕ, leg-i-to tu, <i>lee tū</i> leg-i-to ille P. leg-i-te, leg-i-tōte vos leg-u-nto illi		leg-ĕ-re, <i>leer</i>
Preterito			leg-isse, <i>haber leído</i>
Futuro 1.º			lect-ūrum, am, um esse, <i>haber de leer</i>
Futuro 2.º			lect-ūrum, am, um fuisse, <i>haber de haber leído</i>
PARTICIPIOS		GERUNDIO	
De presente	leg-e-ns, leg-e-ntis, <i>el que lee, leía o leyendo</i>	Gen. leg-e-ndi, <i>de leer</i> Dat. leg-e-ndo, <i>a o para leer</i> Ac. leg-e-ndum, <i>a leer</i> Abl. leg-e-ndo, <i>por leer o leyendo</i>	
De futuro	lect-ūrus, a, um, <i>el que leerá, ha de leer o para leer</i>		SUPINO lect-um, <i>a leer</i>

Observaciones. VOZ PASIVA *lego, legi, lectus, lego, legi, factio*

	INDICATIVO	SUBJUNTIVO
Presente	ego leg ò-r, <i>yo soy leído</i> S. tu leg-è-ris, rē ille leg-ī-tūr nos leg-ī-mūr P. vos leg-ī-mīnī illi leg-u-ntūr	ego leg-ā-r, <i>yo sea leído</i> S. tu leg-ā-ris, rē ille leg-ā-tūr nos leg-ā-mūr P. vos leg-ā-mīnī illi leg-a-ntūr
Imperfecto	ego leg-ē-bār, <i>yo era leído</i> S. tu leg-e-bā-ris, rē ille leg-e-bā-tūr nos leg-e-bā-mūr P. vos leg-e-bā-mīnī illi leg-e-ba-ntūr	ego leg-ē-rē-r, <i>yo fuera, sería</i> S. tu leg-e-rē-ris, rē o <i>fuese</i> ille leg-e-rē-tūr <i>leído</i> nos leg-e-rē-mūr P. vos leg-e-rē-mīnī illi leg-e-re-ntūr
Futuro imperfecto	ego leg-ā-r, <i>yo seré leído</i> S. tu leg-ē-ris, rē ille leg-ē-tūr nos leg-ē-mūr P. vos leg-ē-mīnī illi leg-e-ntūr	
Preterito perfecto	ego lect-us, a, um sum o fui, <i>yo he sido leído</i> S. tu lect-us, a, um es o fuisti ille lect-us, a, um est o fuit nos lect-i, ae, a sumus o fuimus vos lect-i, ae, a estis o fuistis illi lect-i, ae, a sunt, fuerunt o fuere	ego lect-us, a, um sim o fuerim, <i>yo había sido leído</i> S. tu lect-us, a, um sis o fueris ille lect-us, a, um sit o fuerit nos lect-i, ae, a simus o fuerimus P. vos lect-i, ae, a sitis o fueritis illi lect-i, ae, a sint o fuerint
Preterito pluscuamperfecto	ego lect-us, a, um eram o fueram, <i>yo había sido leído</i> S. tu lect-us, a, um eras o fueras ille lect-us, a, um erat o fuerat nos lect-i, ae, a eramus o fueramus P. vos lect-i, ae, a eratis o fueratis illi lect-i, ae, a erant o fuerant	ego lect-us, a, um essem o fuissem, <i>yo hubiera, habría o hubiese sido leído</i> S. tu lect-us, a, um esses o fuisses ille lect-us, a, um esset o fuisset nos lect-i, ae, a essemus o fuissemus P. vos lect-i, ae, a essetis o fuissetis illi lect-i, ae, a essent o fuissent

VOZ PASIVA

○ INDICATIVO		○ SUBJUNTIVO	
Futuro perfecto	S. ego lect-us, a, um ero o fuero, <i>yo habré sido leído</i>	P. vos lect-i, ae, a eritis o fueritis illi lect-i, ae, a erunt o fuerint	leg-i, ser leído
	S. tu lect-us, a, um eris o fueris ille lect-us, a, um erit o fuerit nos lect-i, ae, a erimus o fuerimus		
IMPERATIVO		INFINITIVO	
Presente	S. leg-ē-rē; leg-I-tōr tu, <i>sé tū leído</i>	leg-I, ser leído	
	P. leg-I-mīni vos leg-u-ntōr illi		
Preterito	PARTICIPAOS		lect-um, am, um esse o fuisse, <i>haber sido leído</i>
Futuro 1.º			leg-e-ndum, am, um esse o lect-um iri, <i>haber de ser leído</i>
Futuro 2.º			leg-e-ndum, am, um fuisse, <i>haber de haber sido leído</i>
PARTICIPAOS		GERUNDIO	
De preterito	lect-us, a, um, <i>leído, leída</i>	Gen. leg-e-ndi, ae, i, <i>de ser leído</i> , etc. Dat. leg-e-ndo, ae, o Ac. leg-e-ndum, am, um Abl. leg-e-ndo, a, o	
De futuro de necesidad	leg-e-ndus, a, um, <i>el que será, ha de ser o para ser leído</i>	SUPINO	
		lëct-ū, <i>de ser leído</i>	

Observaciones.—I. Los verbos *dico*, yo digo, *facio*, yo hago, y *duco*, yo conduzco, hacen el imperativo, *dic*, *fác* y *dúc*, como los verbos radicales.

II. Los verbos con tema en *i*, incluidos en este grupo: se llaman *sincopados*, por perder dicha vocal en algunas formas del sistema de presente.

Para su conjugación, es preciso observar esta regla, pierden la vocal en el presente de indicativo, menos en las personas 1.^a del singular y 3.^a del plural; en el imperativo, a excepción de la 3.^a del plural; en el imperfecto de subjuntivo e infinitivo.

Sirva de ejemplo el verbo *capere*, tomar (t. *capi*).

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
<p>PRESENTE</p> <p><i>yo tomo</i></p> <p>ego cap-i-o</p> <p>S. tu cap-i-s</p> <p>ille cap-i-t</p> <p>nos cap-i-mus</p> <p>P. vos cap-i-tis</p> <p>illi capi-u-nt</p>	<p>PRESENTE</p> <p><i>yo tome</i></p> <p>ego capi-ã-m</p> <p>S. tu capi-ã-s</p> <p>ille capi-ã-t, etc.</p>	<p>cap-e, cap-I-to</p> <p>S. tu, <i>toma tú</i></p> <p>cap-I-to ille</p> <p>cap-I-te, cap-I-</p> <p>P. tôte vos</p> <p>capi-u-nto illi</p>
INFINITIVO		
cap-è-re, <i>tomar</i>		
PARTICIPAOS		
DE PRESENTE		
capi-e-ns, <i>el que toma, tomaba o tomando</i>		
DE NECESIDAD		
capi-e-ndus, a, um, <i>el que será, ha de ser o para ser tomado</i>		
GERUNDIO		
Gen. capi-e-ndi, <i>de tomar</i> .		
Dat. capi-e-ndo, etc		
<p>IMPERFECTO</p> <p><i>yo tomaba</i></p> <p>ego capi-è-ba-m</p> <p>S. tu capi-è-ba-s</p> <p>ille capi-è-ba-t, etc.</p>	<p>IMPERFECTO</p> <p><i>yo tomara, tomaría y tomase</i></p> <p>ego capi-è-re-m</p> <p>P. tu capi-è-re-s</p> <p>ille capi-è-re-t, etc.</p>	
<p>FUTURO IMPERFECTO</p> <p><i>yo tomaré</i></p> <p>ego capi-ã-m</p> <p>S. tu capi-ẽ-s</p> <p>ille capi-ẽ-t etc.</p>		

§ III.—Conjugación de verbos contractos.

Verbos contractos.—Son los que llevan unidas las desinencias a un tema vocal mediante las vocales temáticas.

* Atendida la formación del tema de presente, pertenecen a este grupo todos los verbos, que han formado el tema de presente añadiendo a un tema derivado el sufijo **i-o**, con pérdida de la vocal **i**, al encontrarse entre vocales, menos los que llevan por letra final la vocal **u**, o sea, los verbos incluidos en la clase VIII, exceptuados los que tienen por característica la vocal indicada.

Comprende, por tanto, este grupo los temas verbales con final en **a**, en **e** y en **i**.

Se corresponde con las conjugaciones 1.^a, 2.^a y 4.^a tradicionales.

Conjugación de verbos contractos.—Para la conjugación de verbos contractos, en los tiempos derivados del tema de presente, es preciso tener en cuenta que el carácter de estos verbos es la contracción de la vocal característica y de la vocal temática. Dicha contracción se verifica conforme a esta regla general:

«En el encuentro de vocales, prevalece la característica con cantidad larga», v. gr.: *ama-e-bam* forma *amā-bam*; de *mone-e-bam*, resulta *monēbam*; de *audi-e-rem*, *audi-rem*.

Vamos a exponer las particularidades de cada uno de estos verbos.

1.—Verbos contractos en «a».

Verbos contractos en «a».—Son los que tienen por característica o letra final del tema de presente una **a**, que se contrae con la vocal llamada temática.

Conjugación de verbos contractos en «a».—Para la conjugación de los verbos contractos en **a**, en los tiempos derivados del tema de presente, se observarán las siguientes reglas:

1.^a La contracción de vocales se verifica según la regla expuesta; de suerte que en el encuentro de la característica **a** y la vocal temática, la resultante es una **ã** con cantidad larga. Se exceptúa la 1.^a persona del presente de indicativo, en la cual se contraen en **õ**, v. gr.: **ama-o** forma **amõ**.

2.^a En el futuro imperfecto llevan la desinencia **bo**, conjugada como un presente de la clase simple; en el presente de subjuntivo, la desinencia **ẽ**; y en el infinitivo pasivo, **ri**.

La conjugación del sistema de pretérito y de supino no ofrece particularidad alguna.

Para comprobación de lo expuesto, vamos a conjugar un verbo perteneciente a esta clase. Sirva de ejemplo el verbo **amãre**, **amar**, cuyos temas son: de presente, **ama**; de pretérito, **amav**, y de supino, **amat**.

VOZ ACTIVA

	INDICATIVO	SUBJUNTIVO
Presente	ego amō, <i>yo amo</i> S. tu amā-s ille amā-t nos amā-mus P. vos amā-tis illi ama-nt	ego amē-m, <i>yo ame</i> S. tu amē-s ille amē-t nos amē-mus P. vos amē-tis illi ame-nt
Imperfecto	ego amā-ba-m, <i>yo amaba</i> S. tu amā-ba-s ille amā-ba-t nos amā-bā-mus P. vos amā-ba-tis illi amā-ba-nt	ego amā-re-m, <i>yo amara</i> , S. tu ama-re-s <i>amaria y amase</i> ille ama-re-t nos ama-rē-mus P. vos ama-re-tis illi amā-re-nt
Futuro imperfecto	ego amā-bō, <i>yo amaré</i> S. tu amā-bi-s ille amā-bi-t nos amā-bi-mus P. vos amā-bi-tis illi amā-bu-nt	
Preterito perfecto	ego amāv-i, <i>yo amé o he amado</i> S. tu amav-isti ille amav-it nos amav-imus P. vos amav-istis illi amav-erunt, ēre	ego amav-ēri-m, <i>yo haya amado</i> S. tu amav-eri-s ille amav-eri-t nos amav-erī-mus P. vos amav-eri-tis illi amav-eri-nt
Preterito plusquam.	egō amav-ēra-m, <i>yo había amado</i> S. tu amav-era-s ille amav-era-t nos amav-erā-mus P. vos amav-era-tis illi amav-era-nt	ego amav-isse-m, <i>yo hubiera amado</i> S. tu amav-isse-s, <i>habría y hubiese amado</i> ille amav-isse-t nos amav-issē-mus P. vos amav-isse-tis illi amav-isse-nt
Futuro perfecto	ego amav-ēro, <i>yo habré amado</i> S. tu amav-eri-s ille amav-eri-t nos amav-erī-mus P. vos amav-eri-tis illi amav-eri-nt	

VOZ ACTIVA

IMPERATIVO		INFINITIVO	
Presente	S. amā, amā-to tu, ama tū amā-to ille	amā-re, amar	
	P. amā-te, amā-lōte vos ama-nto illi		
Preterito		amav-isse, haber amado	
Futuro 1.º		amat-ūrum, am, um esse, haber de amar	
Futuro 2.º		amat-urum, am, um fuisse, haber de haber amado	
PARTICIOS		GERUNDIO	
De presente	ama-ns, amant-is, el que ama, amaba o amando	Gen ama-ndi, de amar Dat. ama-ndo, a o para amar Ac. ama-ndum, a amar Abl ama-ndo, por amar o amando	
De futuro	amat-ūrus, a, um, el que amará, ha de amar o para amar		
		SUPINO	
		amāt-um, a amar.	

VOZ PASIVA

	INDICATIVO	SUBJUNTIVO
Presente	ego am-ōr, <i>yo soy amado</i> S. tu amā-ris, re ille amā-tur nos amā-mur P. vos amā-mini illi ama-ntur	ego amē-r, <i>yo sea amado</i> S. tu amē-ris, re ille amē-tur nos amē-mur P. vos ame-mini illi ame-ntur
Imperfecto	ego amā-ba-r, <i>yo era amado</i> S. tu ama-bā-ris, re ille ama-ba-tur nos amā-bā-mur P. vos ama-ba-mini illi ama-ba-ntur	ego amā-re-r, <i>yo fuera, sería</i> S. tu ama-rē-ris, re <i>y fuese</i> ille ama-re-tur <i>amado</i> nos amā-rē-mur P. vos ama-re-mini illi ama-re-ntur
Futuro imperfecto	ego amā-bo-r, <i>yo seré amado</i> S. tu ama-bē-ris, re ille ama-bi-tur nos ama-bī-mur P. vos ama-bi-mini illi ama-bu-ntur	
Preterito perfecto	ego amāt-us, a, um sum o fui, <i>yo fui, he sido o hube</i> <i>sido amado.</i> S. tu amat-us, a, um es o fuisti ille amat-us, a, um est o fuit nos amat-i, ae, a sumus o fuimus P. vos amat-i, ae, a estis o fuistis illi amat-i, ae, a sunt o fuerunt	ego amāt-us, a, um sim o fue- rim, <i>yo haya sido amado</i> S. tu amat-us, a, um sis o fueris ille amat-us, a, um sit o fuerit nos amat-i, ae, a simus o fue- rimus P. vos amat-i, ae, a sitis o fueritis illi amat-i, ae, a sint o fuerint
Preterito pluscuamperfecto	ego amāt-us, a, um eram o fueram, <i>yo había sido</i> <i>amado.</i> S. tu amat-us, a, um eras o fue- ras ille amat-us, a, um erat o fue- rat nos amat-i, ae, a eramus o fue- ramus P. vos amat-i, ae, a eratis o fue- ratis illi amat-i, ae, a erant o fuerant	ego amā-tus, a, um essem o fuis- sem, <i>yo hubiera, habría</i> <i>y hubiese sido amado</i> S. tu amat-us, a, um esses o fuis- ses ille amat-us, a, um esset o fuisset nos amat-i, ae, a essemus o fuissemus P. vos amat-i, ae, a essetis o fuis- setis illi amat-i, ae, a essent o fuis- sent

2165 - 161 = 425420
 10420
 0
 VOZ PASIVA

INDICATIVO		SUBJUNTIVO	
Futuro perfecto	S. ego amāt-us, a, um ero o fuero, <i>yo habré sido amado</i> tu amat-us, a, um eris o fueris ille amatus, a, um erit o fuerit nos amat-i, ae, a erimus o fuerimus		
	P. vos amat-i, ae, a eritis o fueritis illi amat-i, ae, a erunt o fuerint		
IMPERATIVO		INFINITIVO	
Presente	S. amā-re, amā-tor tu, sé tú ama- ama-tor ille do	amā-ri, ser amado	
	P. amā-mini vos ama-ntor illi		
Preterito		amāt-um, am, um esse o fuisse, <i>haber sido amado</i>	
Futuro 1.º		ama-ndum, am, um esse o amatum iri, <i>haber de ser amado</i>	
Futuro 2.º		ama-ndum, am, um fuisse, <i>haber de haber sido amado</i>	
PARTICIOPIOS		GERUNDIO	
De preterito	amāt-us, a, um, <i>amado, amada</i>	Gen. ama-ndi, ae, i, <i>de ser ama- do, etc.</i> Dat. ama-ndo, ae, o Ac. ama-ndum, am, um Abl. ama-ndo, a, o	
De necesidad	ama-ndus, a um, <i>el que será, ha de ser o para ser amado</i>	SUPINO	
		amāt-u, <i>de ser amado</i>	

II.—Verbos contractos en «e».

Verbos contractos en «e».—Son los que tienen por característica o letra final del tema de presente una *e*, que se contrae con la vocal llamada temática.

Conjugación de verbos contractos en «e».—La conjugación de estos verbos, en los tiempos derivados del tema de presente, se rige por las siguientes reglas:

1.^a En la contracción de vocales, se cumple la regla general. Pero no tiene lugar dicha contracción en la 1.^a persona del presente de indicativo, ni en el presente de subjuntivo con la vocal modal *a*.

2.^a En el futuro imperfecto llevan la desinencia *bo*, y en el infinitivo pasivo *ri*.

La conjugación del sistema de pretérito y de supino no ofrece particularidad alguna.

* Aunque a la característica *e* corresponde cantidad larga por efecto de la contracción, salvo en los casos generales de abreviamentos se ha abreviado la vocal en la primera persona del imperativo en los verbos *vide-o* *vale-o* y *cave-o*; *vidē*, *valē* y *cavē*.

Para comprobación de lo expuesto, vamos a conjugar un verbo perteneciente a esta clase. Sirva de modelo el verbo *monēre*, *avisar*, cuyos temas son: de presente, *mone*; de pretérito, *monu*, y de supino, *monit*,

SUPINO

VOZ ACTIVA

	INDICATIVO		SUBJUNTIVO
Presente	ego mon-ē ō, <i>yo aviso</i> S. tu monē-s ille monē-t nos monē-mus P. vos monē-tis illi mone-nt		ego mone-ā-m, <i>yo avise</i> S. tu mone-ā-s ille mone-ā-t nos mone-ā-mus P. vos mone-ā-tis illi mone-a-nt
Imperfecto	ego monē-ba-m, <i>yo avisaba</i> S. tu monē-ba-s ille monē-ba-t nos monē-bā-mus P. vos monē-ba-tis illi monē-ba-nt		ego monē-re-m, <i>yo avisara,</i> S. tu mone-re-s <i>avisaría</i> ille mone-re-t <i>y avisase</i> nos mone-rē-mus P. vos mone-re-tis illi mone-re-nt
Futuro imperfecto	ego monē-bō, <i>yo avisaré</i> S. tu monē-bī-s ille monē-bī-t nos monē-bī-mus P. vos monē-bī-tis illi monē-bu-nt		PARTICIPIOS
Pretérito perfecto	ego monu-i, <i>yo avisé o he avi-</i> S. tu monu-isti <i>sado</i> ille monu-it nos monu-imus P. vos monu-istis illi monu-erunt, ēre		ego monu-eri-m, <i>yo haya avi-</i> S. tu monu-eri-s <i>sado</i> ille monu-eri-t nos monu-erī-mus P. vos monu-eri-tis illi monu-eri-nt
Pretérito pluscuam.	ego monu-ēra-m, <i>yo había</i> S. tu monu-erā-s <i>avisado</i> ille monu-erā-t nos monu-erā-mus P. vos monu-erā-tis illi monu-erā-nt		ego monu-isse-m, <i>yo hubiera,</i> S. tu monu-isse-s <i>habría y hu-</i> ille monu-isse-t <i>biese avisado</i> nos monu-issē-mus P. vos monu-isse-tis illi monu-isse-nt.
Futuro perfecto	ego monu-ēro, <i>yo habré avi-</i> S. tu monu-eris <i>sado</i> ille monu-eri-t nos monu-erī-mus P. vos monu-eri-tis illi monu-eri-t		

VOZ ACTIVA

IMPERATIVO		INFINITIVO
Presente	S. monē, monē-to tu, <i>avisa tū</i> monē-to ille	monē-re, <i>avisar</i>
	P. monē-te, monē-tōte vos mone-nto illi	
Preterito		monu-isse, <i>haber avisado</i>
Futuro 1.º		monit-ūrum, am, um esse, <i>haber de avisar</i>
Futuro 2.º		monit-urum, am, um fuisse, <i>haber de haber avisado.</i>
PARTICIPIOS		GERUNDIO
De presente	mone-ns, mone-ntis, <i>el que avisa, avisaba o avisando</i>	Gen. mone-ndi, <i>de avisar</i> Dat. mone-ndo, <i>a o para avisar</i> Ac. mone-ndum, <i>a avisar</i> Abl. mone-ndo, <i>por avisar o avisando</i>
De futuro	monit-ūrus, a, um, <i>el que avisará, ha de avisar o para avisar</i>	SUPINO
		monit-um, <i>a avisar</i>

VOZ PASIVA

	INDICATIVO	SUBJUNTIVO
Presente	ego mone-ōr, <i>yo soy avisado</i> S. tu monē-ris, re ille monē-tur nos monē-mur P. vos monē-mini illi mone-ntur	ego mone-ā-r, <i>yo sea avisado</i> S. tu mone-ā-ris, re ille mone-a-tur nōs mone-ā-mur P. vos mone-a-mini illi mone-a-ntur
Imperfecto	ego monē-ba-r, <i>yo era avisado</i> S. tu mone-bā-ris, re ille mone-ba-tur nos monē-bā-mur P. vos mone-ba-mini illi mone-ba-ntur	ego monē-re-r, <i>yo fuera, sería</i> S. tu mone-rē-ris, re <i>y fuese</i> ille mone-re-tur <i>avisado</i> nos monē-rē-mur P. vos mone-re-mini illi mone-re-ntur
Futuro imperfecto	ego monē bo-r, <i>yo seré avisado</i> S. tu mone-bē-ris, re ille mone-bi-tur nos mone-bi-mur P. vos mone-bi-mini illi mone-bu-ntur	
Pretérito perfecto	ego monit-us, a, um sum o fui, <i>yo fui, he sido o he sido avisado</i> S. tu monit-us, a, um es o fuisti ille monit-us, a, um est o fuit nos monit-i, ae, a sumus o fuimus P. vos monit-i, ae, a estis o fuistis illi monit-i, ae, a sunt o fuerunt	ego monit-us, a um sim o fuerim, <i>yo haya sido avisado</i> S. tu monit us, a, um sis o fueris ille monit-us, a, um sit o fuerit nos monit-i, ae, a simus o fuerimus P. vos monit-i, ae, a sitis o fueritis illi monit-i, ae, a sint o fuerint
Pretérito pluscuamperfecto	ego monit-us, a, um eram o fueram, <i>yo había sido avisado</i> S. tu monit-us, a, um eras o fueras ille monit-us, a, um erat o fuerat nos monit-i, ae, a eramus o fueramus P. vos monit-i, ae, a eratis o fueratis illi monit-i, ae, a erant o fuerant	ego monit-us, a um essem o fuissem, <i>yo hubiera, habría y hubiese sido avisado</i> S. tu monit-us, a, um esses o fuisses ille monit-us, a, um esset o fuisset nos monit-i, ae, a essemus o fuissemus P. vos monit-i, ae, a essetis o fuissetis illi monit-i, ae, a essent o fuissent

VOZ PASIVA

INDICATIVO		SUBJUNTIVO	
Futuro perfecto	S ego monit-us, a, um ero o fuero, <i>yo habré sido avisado</i> tu monit-us, a, um eris o fueris ille monit-us, a, um erit o fuerit nos monit-i, ae, a erimus o fuerimus	Futuro perfecto	S tu monit-eris ille monit-erit nos monit-erimus vos monit-eritis illi monit-erunt
	P vos monit-i, ae, a eritis o fueritis illi monit-i, ae, a erunt o fuerint		P vos monit-eritis illi monit-erint
IMPERATIVO		INFINITIVO	
Presente	S. monē-re, monē-tor tu <i>sé tú avisado</i> mone-tor ille	Presente	monē-ri, <i>avisar</i>
	P. monē-mini vos mone-ntor illi		
Preterito		Preterito	monit-um am, um, esse o fuisse <i>haber sido avisado</i>
Futuro 1.º		Futuro 1.º	mone-ndum, am, um, esse o moni- tum iri, <i>haber de ser avisado</i>
Futuro 2.º		Futuro 2.º	mone-ndum, am, um fuisse, <i>haber de haber sido avisado</i>
PARTICIPAOS		GERUNDIO	
De preterito	monit-us, a, um, <i>avisado, avisada</i>	De preterito	Gen. mone-ndi, ae, i, <i>de ser avi- sado, etc</i> Dat. mone-ndo, ae, o Ac. mone-ndum, am, um Abl. mone-ndo, a, o
De necesidad	mone-ndus, a, um, <i>el que será, ha de ser o para ser avisado</i>	De necesidad	SUPINO
			monit-u <i>de ser avisado</i>

III.—Verbos contractos en «i».

Verbos contractos en «i».—Son los que tienen por característica o letra final del tema de presente una **i**, que se contrae con la vocal llamada temática.

Conjugación de verbos contractos en «i».—La conjugación de estos verbos, en los tiempos derivados del tema de presente, se rige por las reglas siguientes:

1.^a Únicamente ocurren contracciones, entre las vocales, en el presente de indicativo, exceptuadas las personas 1.^a del singular y 3.^a del plural; en el imperativo, menos en la 3.^a persona del plural; en el imperfecto de subjuntivo y en el infinitivo.

2.^a En los tiempos de doble desinencia, llevan las de los verbos simples, pero en el infinitivo pasivo, toman la desinencia **ri**.

La conjugación del sistema de pretérito y de supino no ofrece particularidad alguna.

* Se conservan, en algunos de estos verbos, antiguas formas contractas del pretérito imperfecto de indicativo, como *sentibam* por *senti-e-bam*, las cuales son análogicas. También existen formas de futuro imperfecto con la desinencia **bo**, en lugar de la desinencia **ē** que corresponde a estos verbos, las cuales se han empleado por analogía con la conjugación de verbos contractos en **a** y en **e**, como *sentibo* por *sentiam*.

Para comprobación de lo expuesto, vamos a conjugar un verbo de esta clase. Sirva de modelo el verbo **audire**, **oir**, cuyos temas son: de presente, **audi**; de pretérito, **audiv**, y de supino, **audit**.

VOZ ACTIVA

	INDICATIVO	SUBJUNTIVO
Presente	ego audi-ō, <i>yo oigo</i> S. tu audi-s ille audi-t nos audi-mus P. vos audi-tis illi audi-unt	ego audi-ā-m, <i>yo oiga</i> S. tu audi-ās ille audi-āt nos audi-ā-mus P. vos audi-ātis illi audi-ant
Imperfecto	ego audi-ē-bam, <i>yo oía</i> S. tu audi-e-ba-s ille audi-e-ba-t nos audi-ē-bā-mus P. vos audi-e-ba-tis illi audi-e-ba-nt	ego audi-re-m, <i>yo oyera, oiría</i> S. tu audi-re-s ille audi-re-t nos audi-rē-mus P. vos audi-re-tis illi audi-re-nt
Futuro imperfecto	ego audi-ā-m, <i>yo oiré</i> S. tu audi-ēs ille audi-ēt nos audi-ē-mus P. vos audi-ētis illi audi-e-nt	
Preterito perfecto	ego audiv-i, <i>yo oí o he oído</i> S. tu audiv-isti ille audiv-it nos audiv-imus P. vos audiv-istis illi audiv-erunt, ēre	ego audiv-ēri-m, <i>yo haya oído</i> S. tu audiv-eri-s ille audiv-eri-t nos audiv-erī-mus P. vos audiv-eri-tis illi audiv-eri-nt
Preterito plusquam.	ego audiv-ēra-m, <i>yo había oído</i> S. tu audiv-era-s ille audiv-era-t nos audiv-erā-mus P. vos audiv-era-tis illi audiv-era-nt	ego audiv-isse-m, <i>yo hubiera,</i> S. tu audiv-isse-s <i>habría y hu-</i> ille audiv-isse-t <i>biese oído</i> nos audiv-issē-mus P. vos audiv-isse-tis illi audiv-isse-nt
Futuro perfecto	ego audiv-ēro, <i>yo habré oído</i> S. tu audiv-eri-s ille audiv-eri-t nos audiv-erī-mus P. vos audiv-eri-tis illi audiv-eri-nt	

VOZ PASIVA

		VOZ PASIVA	INDICATIVO
		IMPERATIVO	INFINITIVO
Presente	S.	audī, audī-to tu, <i>oye tú</i> audī-to ille	audī-re, <i>oír</i>
	P.	audī-te, audī-tōte vos audī-u-nto illi	
Pretérito			audiv-isse, <i>haber oído</i>
Futuro 1.º			audit-ūrum, am, um esse, <i>haber de oír</i>
Futuro 2.º			audit-urum, am, um fuisse, <i>haber de haber oído</i>
		PARTICIOS	GERUNDIO
De presente		audī-e-ns, audī-e-ptis, <i>el que oye, oía u oyendo.</i>	Gen. audī-e-ndi, <i>de oír</i> Dat. audī-e-ndo, <i>a o para oír</i> Ac. audī-e-ndum, <i>a oír</i> Abl. audī-e-ndo, <i>por oír u oyendo</i>
	De futuro	audit-ūrus, a, um, <i>el que oirá, ha de oír o para oír.</i>	
			SUPINO
			audit-um, <i>a oír</i>

VOZ PASIVA

	INDICATIVO	SUBJUNTIVO
Presente	ego audi-ō-r, <i>yo soy oído</i> S. tu audi-ris, re ille audi-tur nos audi-mur P. vos audi-mini illi audi-untur	ego audi-ā-r, <i>yo sea oído</i> S. tu audi-ā-ris, re ille audi-a-tur nos audi-ā-mur P. vos audi-a-mini illi audi-a-ntur
	ego audi-ē-ba-r, <i>yo era oído</i> S. tu audi-e-bā-ris, re ille audi-e-ba-tur nos audi-e-bā mur P. vos audi-e-ba-mini illi audi-e-ba-ntur	ego audi-re-r, <i>yo fuera, sería</i> S. tu audi-rē-ris, re y <i>fuese oído</i> ille audi-re-tur nos audi-rē-mur P. vos audi-re-mini illi audi-re-ntur
Futuro imperfecto	ego audi-ā-r, <i>yo será oído</i> S. tu audi-ē-ris, re ille audi-e-tur nos audi-ē-mur P. vos audi-e-mini illi audi-e-ntur	
		PARTICIPIOS
Pretérito perfecto	ego audit-us, a, um sum o fui, <i>yo he sido o hube sido oído</i> S. tu audit-us, a, um es o fuisti ille audit-us, a, um est o fuit nos audit-i, ae, a sumus o fuimus P. vos audit-i, ae, a estis o fuistis illi audit-i, ae, a sunt o fuerunt	ego audit-us, a, um sim o fue-rit, <i>yo haya sido oído</i> S. tu audit-us, a, um sis o fueris ille audit-us, a, um sit o fuerit nos audit-i, ae, a simus o fuerimus P. vos audit-i, ae, a sitis o fueritis illi audit-i, ae, a sint o fuerint
	ego audit-us, a, um eram o fueram, <i>yo había sido oído</i> S. tu audit-us, a, um eras o fueras ille audit-us, a, um erat o fuerat nos audit-i, ae, a eramus o fueramus P. vos audit-i, ae, a eratis o fueratis illi audit-i, ae, a erant o fuerant	ego audit-us, a, um essem o fuissem, <i>yo hubiera, habría y hubiese sido oído</i> S. tu audit-us, a, um esses o fuisses ille audit-us, a, um esset o fuisset nos audit-i, ae, a essemus o fuissemus P. vos audit-i, ae, a essetis o fuissetis illi audit-i, ae, a essent o fuissent

VOZ PASIVA

	INDICATIVO	SUBJUNTIVO
Futuro perfecto	ego audit-us, a um ero o fuero. <i>yo habré sido oído</i> S. tu audit-us, a, um eris o fueris ille audit-us, a, um erit o fuerit nos audit-i, ae, a erimus o fuerimus P. vos audit-i, ae, a eritis o fueritis illi audit-i, ae, a erunt o fuerint	
	IMPERATIVO	INFINITIVO
Presente	S. audi-re, audi-tor tu, <i>sé tú oído</i> audi-tor ille P. audi-mini vos audi-u-ntor illi	audi-ri, <i>ser oído</i>
Pretérito		audit-um, am, um esse o fuisse, <i>haber sido oído</i>
Futuro 1.º		audi-e-ndum, am, um esse o auditum iri, <i>haber de ser oído</i>
Futuro 2.º		audi e-ndum, am, um fuisse, <i>haber de haber sido oído</i>
	PARTICIPIOS	GERUNDIO
De pretérito	audit-us, a, um, <i>oído, oída</i>	Gen. audi-e-ndi, ae, i, <i>de ser oído</i> , etc. Dat. audi-e-ndo, ae, o Ac. audi-e-ndum, am, um Abl. audi-e-ndo, a, o
De necesidad	audi-e-ndus, a, um, <i>el que será, ha de ser o para ser oído</i>	SUPINO
		audit-u, <i>de ser oído</i>

§ IV.—Conjugación de verbos radicales.

Verbos radicales.— Son los que llevan unidas directamente las desinencias al tema, mejor, a la raíz, verbi gracia: *fer-o*.

Como son de formación distinta de los grupos indicados anteriormente, se les ha considerado como verbos *irregulares*.

* Únicamente puede aceptarse el nombre de *irregulares*, en el sentido de que son pocos los verbos de esta clase y de que su conjugación es diferente de la de los anteriores grupos. Su verdadero nombre es el de *radicales*, o temas raíces, los cuales siguen las normas de la flexión radical o atemática; y por esta razón, su irregularidad es puramente aparente y convencional.

Pertenece a este grupo los verbos incluidos en la clase 1.^a o radical.

Conjugación.—La conjugación de estos verbos, en algunos tiempos, es completamente igual que la de los verbos anteriores; pero, en otros, son radicales.

Generalmente son verbos radicales en los presentes de indicativo, imperativo e infinitivo y en el imperfecto de subjuntivo.

En el sistema de pretérito y de supino, se conjugan como los otros verbos.

Vamos a exponer los verbos radicales y las particularidades de cada uno de ellos.

I. **Conjugación de «däre», dar.**—Este verbo tiene las mismas terminaciones que los contractos en a y

parece que se conjuga lo mismo. Su carácter de radical se manifiesta en la cantidad de la vocal, que es breve, menos en *dās* y *dā*, mientras que, en los contractos, es larga.

* **Observaciones.**—I. Los compuestos *circumdāre*, *pessumdāre* y *venumdāre* siguen la flexión de *dare*. Los otros compuestos, como *reddere*, *tradere*, etc., pasaron a la flexión consonante.

II. Existen otros verbos radicales en *a*, que, por tener larga la vocal, parecen contractos, como *stā-re*, *fā-ri*, *nā-ri*.

II. **Conjugación de «ferre», llevar (t. fer).**—Este verbo es radical en el presente de indicativo, exceptuadas las 1.^{as} personas y 3.^a del plural, de la voz activa, y 2.^a del plural, de la pasiva; en el imperativo, menos en la 3.^a persona del plural, activa, y 2.^a y 3.^a del plural, pasiva; en el imperfecto de subjuntivo y en el infinitivo. En los demás tiempos, sigue la flexión de los verbos simples.

Para mayor claridad conjugaremos dicho verbo en los tiempos indicados,

VOZ ACTIVA		
INDICATIVO	SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
<p>PRESENTE</p> <p>ego fēr-o, yo llevo</p> <p>S. tu fer-s ille fer-t</p> <hr/> <p>nos fer-I-mus</p> <p>P. vos fer-t-is illi fer-unt</p>	<p>IMPERFECTO</p> <p>ego fer-re-m, yo llevara, etc.</p> <p>S. tu fer-re-s ille fer-re-t</p> <hr/> <p>nos fer-re-mus</p> <p>P. vos fer-re-tis illi fer-re-nt</p>	<p>S. fer, fer-to, lleva fer-to tú</p> <hr/> <p>P. fer-te, ferto-te fer-u-nto</p> <hr/> <p>INFINITIVO</p> <p>fer-re, llevar</p>

VOZ PASIVA

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
PRESENTE	IMPERFECTO	S. fer-re, fer tor, sé fer-tor <i>tú lle-</i> <i>vado</i>
ego fero-r, yo soy <i>llevado</i>	ego fer-re-r, yo <i>fuera llevado</i>	P. fer-i-mini fer-u-ntor
S. tu fer-ris, re ille fer-tur	S. tu fer-rē-ris, re ille fer-re-tur	<hr/> INFINITIVO <hr/>
nos fer-I-mur	nos fer-rē-mur	fer-ri, ser <i>llevado</i>
P. vos fer-i-mini	P. vos fer-re-mini	
illi fer-u-ntur	illi fer-re-ntur	

El verbo *ferre* lleva temas distintos para la conjugación de los tiempos del pretérito y de supino y son: *tuli* y *lat-um*.

III. Conjugación de «*ēd-ere*», *comer*.—Este verbo tiene completa su flexión, como los del primer grupo, pero además se conjuga como la clase radical en los mismos tiempos y personas que *ferre*.

He aquí su conjugación:

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
PRESENTE	IMPERFECTO	ede y ēs, edito y es-to tu, co-
ego ēdo, yo como	ego ederem y es-	S. <i>me tū</i>
S. tu edis y ēs	sem, yo co-	edito y es-to ille
ille edit y es-t	S. <i>miera</i> o co-	edito y es-te, edi-
nos edimus	<i>miere</i>	P. tote y esto-te
P. vos editis y es-tis	tu ederes y es-ses	vos
illi edunt	ille ederet y es-set	edunto illi
	nos ederemus y es-	<hr/> INFINITIVO <hr/>
	semus	edere y es-se, <i>comer</i>
	P. vos ederetis y es-	
	setis	
	illi ederent y es-	
	sent	

* **Observaciones.**—I. Las formas radicales de este verbo son parecidas a las de *sum*, de las cuales las distingue la cantidad: *ēs*, come tú; *ēs*, sé tú. Dichas formas son resultado de leyes fonéticas; así: *es*, por *ed-s*, asimilada la *d* y reducido el grupo *ss* a *s*; *est*, por *ed-t*, disimilada la *d* ante la fuerte *t*.

II. De este verbo se conservan, para el subjuntivo presente, las formas *edim*, *edis*, etc., que propiamente son de optativo. También existen formas radicales pasivas, *estur=editur*; *esetur=ederetur*.

IV. **Conjugación de «velle», querer (t. *vel* o *vol*).**—El verbo *velle* es radical en los mismos tiempos y personas que los verbos anteriores, pero carece de imperativo.

En el presente de subjuntivo, lleva, como desinencia, **I**, vocal modal de optativo.

Se conjuga de este modo:

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	INFINITIVO
<p>PRESENTE</p> <p>ego vol-o, yo quie-ro</p> <p>S. tu vi-s</p> <p>ille vul-t</p> <p>nos vol-ū-mus</p> <p>P. vos vul-tis</p> <p>illi vol-u-nt</p>	<p>PRESENTE</p> <p>ego vel-I-m, yo vel-I-s</p> <p>S. tu vel-I-s quiera</p> <p>ille vel-I-t</p> <p>nos vel-I-mus</p> <p>P. vos vel-I-tis</p> <p>illi vel-I-nt</p>	<p>PRESENTE</p> <p>vel-le, querer</p>
	<p>IMPERFECTO</p> <p>ego vel-lē-m, yo quisiera, querría y quisiese</p> <p>S. tu vel-lē-s</p> <p>ille vel-lē-t, etc.</p>	

Observaciones.—I. Obsérvese los cambios de vocal en el presente de indicativo. La forma *vis* no puede explicarse por *volis* ni se deriva fonéticamente de *vels* o *vols*, sino que debe proceder de la raíz *vei* y por contracción *vi*, que se encuentra en *in-vi-tus*. *Vult* es por *volt*. *Volumus* conserva la vocal temática *o*, debilitada en *u*, acaso por no llevar este verbo, en el presente, formas con la vocal *i* (*leg-i-s*, *leg-i-tis*), que determinarían analógicamente el cambio, como sucede en los otros verbos.

II. En el pretérito imperfecto de subjuntivo, como en el infinitivo, existe asimilación perfecta: *vellem* por *velsem*; *velle* por *vel-se*.

En los tiempos del presente, en que sigue la flexión de los verbos simples, tiene por tema *vol*. El tema de pretérito es *volu*.

Compuestos de «velle».—El verbo *velle* tiene dos compuestos: *nolle*, *no querer*, y *malle*, *querer más*.

Dichos verbos siguen la flexión del simple, pero *nolle* tiene en uso el imperativo, y *malle* carece de participio.

Las personas radicales del presente de indicativo se conjugan anteponiendo *non* y *ma*, al simple: *non-vis*, *ma-vult*. El resto de la flexión se forma de los temas *no* y *mal*.

He aquí su conjugación:

		PRESENTES	
		INDICATIVO	
		INFINITIVO	
PRONOMBRES	1.º	ego	tu
	2.º	tu	illud
PERSONAS	3.º	illud	illud
	4.º	illud	illud
PERSONAS	5.º	illud	illud
	6.º	illud	illud
PERSONAS	7.º	illud	illud
	8.º	illud	illud
PERSONAS	9.º	illud	illud
	10.º	illud	illud

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
<p align="center">PRESENTE</p> <p>ego nōi-o, <i>yo no</i> S. tu non-vis <i>quiero</i> ille non-vult</p> <p>nos nol-ū-mus P. vos non-vultis illi nol-u-nt</p>	<p align="center">PRESENTE</p> <p>ego nol-I-m, <i>yo no</i> S. tu nol-I-s <i>quiera</i> ille nol-I-t</p> <p>nos nol-I-mus P. vos nol-I-tis illi nol-i-nt</p> <p align="center">IMPERFECTO</p> <p>ego nol-lē-m, <i>yo no</i> S. tu nol-lē-s <i>quisiera</i>, etc. ille nol-lē-t, etc.</p>	<p>nol-I, nol-I-to tu, <i>no</i> <i>quieras tū</i> nol-I-to ille, etc.</p> <hr/> <p align="center">INFINITIVO</p> <hr/> <p align="center">PRESENTE</p> <p>nol-le, <i>no querer</i></p>

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	INFINITIVO
<p align="center">PRESENTE</p> <p>ego māl-o <i>yo quie-</i> S. tu ma-vis <i>ro más</i> ille ma-vult</p> <p>nos mal-ū-mus P. vos ma-vultis illi mal-u-nt</p>	<p align="center">PRESENTE</p> <p>ego mal-I-m <i>yo</i> S. tu mal-I-s <i>quiera</i> ille mal-I-t <i>más</i></p> <p>nos mal-I-mus P. vos mal-I-tis illi mal-i-nt</p> <p align="center">IMPERFECTO</p> <p>ego mal-lē-m, <i>yo</i> <i>quisiera</i> S. <i>más</i>, etc. tu mal-lē-s ille mal-lē-t, etc.</p>	<p align="center">PRESENTE</p> <p>mal-le, <i>querer más</i></p>

* **Observación.**—De estos verbos, se encuentran las formas arcaicas *mavolo*, *mavelim*, *nevis*, *nevult*, etc., y las contractas *sis*, por *si vis*; *sultis*, por *si vultis*.

V. **Conjugación de «ire», ir.**—Este verbo cambia la *i* en *e*, cuando va seguida de vocal, exceptuando el nominativo del participio de presente.

Ofrece además la particularidad de llevar, en el futuro, la desinencia **bo**.

Se conjuga así:

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
<p>PRESENTE</p> <p>ego e-o, yo voy</p> <p>S. tu i-s ille I-t</p> <p>nos i-mus</p> <p>P. vos i-tis</p> <p>illi e-u-nt</p>	<p>PRESENTE</p> <p>ego e-a-m, yo vaya</p> <p>S. tu e-a-s ille e-a-t, etc.</p>	<p>S. I, i-to tu, ve tū I-to ille</p> <p>P. i-te, i-tote vos e-u-nto illi</p>
		INFINITIVO
		PRESENTE
		i-re, ir
		PARTICIPIOS
		DE PRESENTE
<p>IMPERFECTO</p> <p>S. ego i-ba-m, yo iba tu i-ba-s, etc.</p>	<p>IMPERFECTO</p> <p>ego i-re-m, yo fue- ra, iría y fue- tu i-re-s, etc. se</p>	<p>i-e-ns, e-u-ntis el que va, etc.</p>
		GERUNDIO
<p>FUTURO IMPERFECTO</p> <p>S. ego i-bo, yo iré tu i-bi-s, etc.</p>		<p>Gen. e-un-di, de ir Dat e-un-do, etc</p>

Los temas de pretérito y de supino son *iv* e *it*.

* **Observaciones.**—I. En el participio, excepto el nominativo, y en el gerundio lleva la vocal *u*, en vez de *e*: *e-u-ntis*, *e-undi*.

II. Solamente se usa la pasiva de este verbo, en las terceras personas, v. gr.: *itur*, se va; *eatur*, se vaya, etc.

* **Compuestos de «ire».**—Este verbo tiene numerosos compuestos, los cuales siguen la flexión del sim-

ple, menos *ambire*, que se conjuga como los contraccios en *i*. Los compuestos *queo*, *poder*, y *nequeo*, no poder, se conjugan como *ire*, pero únicamente se emplean en los presentes de indicativo y subjuntivo.

CAPÍTULO XV

Verbos deponentes

Verbos deponentes.—Son los que no amoldan su significación a la forma.

* Estos verbos, mejor que deponentes, en el sentido de que deponen o pierden una de las voces, deberían llamarse verbos *medios* o *reflexivos*.

Los verbos deponentes, atendida la significación, se dividen en tres clases, a saber: *activos*, *pasivos* y *semi-deponentes*.

Activos son los que tienen forma pasiva y significación activa, v. gr.: *loqui*, hablar; *confiteri*, confesar.

Los deponentes activos son muy numerosos en latín.

Pasivos son los que tienen la forma activa y significación pasiva, v. gr.: *venire*, ser vendido.

* Los deponentes pasivos son: *vapulare*, ser azotado; *venire*, ser vendido; *licere*, ser puesto en precio; *exulare*, ser desterrado; y *fieri*, ser hecho.

Semideponentes son los que se emplean como deponentes activos solamente en los tiempos del pretérito, v. gr.: *solere*, acostumbrarse.

* Pertencen a esta clase: *audère*, atreverse; *gaudère*, alegrarse; *solère*, acostumbrarse; y *fidère*, fiar.

Conjugación.— Estos verbos se conjugan por la activa o pasiva de los temas a que pertenecen, así: *solarí*, se conjuga por la pasiva de los verbos contractos en a.

Los deponentes activos se conjugan como la pasiva de los verbos, a cuya clase pertenezcan; pero es de advertir que tienen formas activas en los futuros de infinitivo, participios, gerundio y supino.

Los pasivos se conjugan como la activa de los verbos, pero tienen participio pasivo.

Los semideponentes siguen la conjugación activa en los tiempos derivados del tema de presente, y la pasiva, en los del pretérito.

Para mayor claridad, vamos a presentar la conjugación completa del verbo deponente activo *mirāri*, admirar, el cual pertenece a los verbos contractos en a y se conjuga, por tanto, como la pasiva de *amare*.

INDICATIVO		SUBJUNTIVO	
Presente	ego miror, <i>yo admiro</i> S. tu miraris, re ille miratur, etc.	ego mirer, <i>yo admire</i> S. tu mireris, re ille miretur, etc.	
Imperfecto	ego mirabar, <i>yo admiraba</i> S. tu mirabaris, re ille mirabatur, etc.	ego mirarer, <i>yo admirara</i> , etc. S. tu mirareris, re ille miraretur, etc.	
Futuro Imperfecto	ego mirabor, <i>yo admiraré</i> S. tu miraberis, re ille mirabitur, etc.		
Preterito perfecto	ego miratus, a, um sum o fui, <i>yo admiré, he admirado</i> , etc.	ego miratus, a, um sim o fuerim, <i>yo haya admirado</i> , etc.	
Preterito pluscuamperfecto	ego miratus, a, um eram o fueram, <i>yo había admirado</i> , etc.	ego miratus, a, um essem o fuissem, <i>yo hubiera admirado</i> , etc.	
Futuro perfecto	ego miratus, a, um ero o fuero, <i>yo habré admirado</i> , etc.		
IMPERATIVO		INFINITIVO	
Presente	S. mirare, mirator tu, <i>admira tú</i> mirator ille, etc.	mirari, <i>admirar</i>	
Preterito		miratum, am, um esse o fuisse, <i>haber admirado</i>	
Futuro 1º		miraturum, am, um esse, <i>haber de admirar</i>	
Futuro 2º		miraturum, am, um fuisse, <i>haber de haber admirado</i>	
PARTICIOS		GERUNDIO	
Presente	mirans, mirantis, <i>el que admira o admirando</i>	Gen. mirandi, <i>de admirar</i> Dat. mirando, etc.	
Preterito	miratus, a, um, <i>admirado, admirada</i>		
Futuro activo	miraturus, a, um, <i>el que admirará</i> , etc.	SUPINO	
Futuro pasivo	mirandus, a, um, <i>el que será admirado</i> , etc.	miratum, <i>a admirar</i>	

Observación.—El verbo deponente pasivo **fiō**, *soy hecho*, guarda relación con la clase radical. Solamente se conjuga en los tiempos derivados del tema de presente sustituyendo la pasiva de *facio*. El resto de la flexión se completa con este verbo.

Conjugación del verbo «fiō», *soy hecho*.

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
<p align="center">PRESENTE</p> <p>ego <i>fiō</i>, <i>yo soy</i> S. tu <i>fi-s</i> <i>hecho</i> ille <i>fi-t</i></p> <p>nos <i>fi-mus</i> P. vos <i>fi-tis</i> illi <i>fi-unt</i></p>	<p align="center">PRESENTE</p> <p>ego <i>fi-a-m</i>, <i>yo sea</i> S. tu <i>fi-a-s</i> <i>hecho</i> ille <i>fi-a-t</i></p>	<p>S <i>fi</i>, <i>fi-to</i> tu, <i>sé tú</i> <i>fi-to</i> ille <i>hecho</i></p> <p>P. <i>fi-te</i>, <i>fi-tote</i> vos <i>fi-unto</i> illi</p>
		INFINITIVO
<p align="center">IMPERFECTO</p> <p>ego <i>fi-ē-ba-m</i>, <i>yo</i> <i>era hecho</i> S. tu <i>fi-e-ba-s</i> ille <i>fi-e-ba-t</i>, etc.</p>	<p align="center">IMPERFECTO</p> <p>ego <i>fi-e-re-m</i>, <i>yo</i> <i>fuese hecho</i> S. tu <i>fi-e-re-s</i> ille <i>fi-e-re-t</i></p>	<p align="center">PRESENTE</p> <p><i>fi-eri</i>, <i>ser hecho</i></p>
<p align="center">FUTURO IMPERFECTO</p> <p>ego <i>fi-a-m</i>, <i>yo seré</i> S. tu <i>fi-e-s</i> <i>hecho</i> ille <i>fi-e-t</i></p>		

* Como se habrá observado, tiene este verbo larga la vocal, aun delante de vocal, en los tiempos que no llevan *r*: *fiām*, *fiēbam*, etc.

Los compuestos de *facio*, cuyo prefijo no sea preposición, siguen la conjugación de *fiō* para la pasiva; pero los que llevan preposición, se conjugan como los restantes verbos, si bien se encuentran algunas formas como las de *fiō*: *infit*, *confit*.

De este verbo, se han conservado las formas pasivas *fitur, fiebatur, fitus*, etc.

* **Formación del tema de pretérito.**—Los verbos deponentes forman el tema de pretérito como los verbos a cuyo tema pertenecen; así, el participio *solatus* tiene la misma formación que el de los temas en *a*.

Los verbos siguientes ofrecen alguna particularidad en la formación del tema de pretérito:

VERBOS	PRETÉRITO	
<i>fateor</i>	<i>fassus,</i>	confesar
<i>misereor</i>	<i>misertus,</i>	compadecerse
<i>reor</i>	<i>ratus,</i>	pensar
<i>adipiscor</i>	<i>adeptus,</i>	alcanzar
<i>comminiscor</i>	<i>commentus,</i>	pensar
<i>expergiscor</i>	<i>experrectus,</i>	despertar
<i>fruo</i>	<i>fruitus,</i>	gozar
<i>gradior</i>	<i>gressus,</i>	andar
<i>labor</i>	<i>lapsus,</i>	resbalar
<i>loquor</i>	<i>loquutus</i>	hablar
<i>morior</i>	<i>mortuus,</i>	morir
<i>nanciscor</i>	<i>nactus,</i>	alcanzar
<i>nitor</i>	<i>nixus o nisus,</i>	estribar
<i>obliviscor</i>	<i>oblitus,</i>	olvidarse
<i>paciscor</i>	<i>pactus,</i>	concertar
<i>patior</i>	<i>passus,</i>	padecer
<i>profiscor</i>	<i>profectus,</i>	partir
<i>queror</i>	<i>questus,</i>	quejarse
<i>sequor</i>	<i>sequutus,</i>	seguir
<i>ulciscor</i>	<i>ultus,</i>	vengarse

VERBOS	PRETÉRITO	
<i>utor</i>	<i>usus,</i>	<i>usar</i>
<i>metior</i>	<i>mensus,</i>	<i>medir</i>
<i>ordior</i>	<i>orsus,</i>	<i>comenzar</i>
<i>orior</i>	<i>ortus,</i>	<i>nacer</i>

CAPÍTULO XVI

Conjugación perifrástica

Conjugación perifrástica.—Recibe este nombre, la conjugación formada por los participios de futuro activo, o en *urus*, y de necesidad, o en *dus*, acompañados del verbo *esse*.

Sirva de ejemplo el verbo *laudāre*, alabar.

VOZ ACTIVA

INDICATIVO	SUBJUNTIVO
<p>PRESENTE</p> <p>laudaturus, a, um sum, <i>yo he de alabar</i>, etc.</p>	<p>PRESENTE</p> <p>laudaturus, a, um sim, <i>yo haya de alabar</i>, etc.</p>
<p>IMPERFECTO</p> <p>laudaturus, a, um eram, <i>yo había de alabar</i>, etc.</p>	<p>IMPERFECTO</p> <p>laudaturus, a, um essem, <i>yo hubiera de alabar</i>, etc.</p>
<p>FUTURO IMPERFECTO</p> <p>laudaturus, a, um ero, <i>yo habré de alabar</i>, etc.</p>	
<p>PRETÉRITO PERFECTO</p> <p>laudaturus, a, um fui, <i>yo hubo de alabar</i>, etc.</p>	<p>PRETÉRITO PERFECTO</p> <p>laudaturus, a, um fuerim, <i>yo haya de haber alabado</i>, etc.</p>

Lo mismo se conjugan los otros tiempos.

VOZ PASIVA

INDICATIVO	SUBJUNTIVO
<p>PRESENTE laudandus, a, um sum, <i>yo he de ser alabado</i>, etc.</p>	<p>PRESENTE laudandus, a, um sim, <i>yo haya de ser alabado</i>, etc.</p>
<p>IMPERFECTO laudandus, a, um eram, <i>yo había de ser alabado</i>, etc.</p>	<p>IMPERFECTO laudandus, a, um essem, <i>yo hubiese de ser alabado</i>, etc.</p>
<p>FUTURO IMPERFECTO laudandus, a, um ero, <i>yo habré de ser alabado</i>, etc.</p>	
<p>PRETÉRITO PERFECTO laudandus, a, um fui, <i>yo hube de ser alabado</i>, etc.</p>	<p>PRETÉRITO PERFECTO laudandus, a, um fuerim, <i>yo haya de haber sido alabado</i>, etcétera.</p>

Lo mismo se conjugan los otros tiempos.

Con el participio activo, se indica el propósito o intención de hacer una cosa, v. gr.: *lecturus sum*, yo he de leer (tengo intención de...); y con el futuro en *du*s, se indica obligación de hacer algo, v. gr.: *colenda est virtus*, la virtud debe ser cultivada (hay obligación de cultivar la virtud).

VOZ PASIVA

INDICATIVO

SUBJUNTIVO

CAPÍTULO XVII

Verbos defectivos

Verbos defectivos.—Son los que carecen de alguno de los accidentes gramaticales del verbo.

Clases.—Los verbos pueden ser defectivos por varios conceptos, y de aquí sus diferentes clases: *defectivos de voz; defectivos de tema; defectivos de personas*, etc.

I. **Defectivos de voz.**—Son los verbos que carecen de este accidente.

Pertenecen a esta clase: 1.º Los verbos deponentes, los cuales, según se ha dicho, no tienen más que una voz; 2.º Los verbos intransitivos, cuya naturaleza excluye la pasiva.

Éstos se emplean únicamente en las terceras personas, v. gr.: *vivitur*, se vive.

II. **Defectivos de tema.**—Son los que carecen de algún tema especial y, por tanto, de los tiempos correspondientes a dicho tema. Pueden ser de varias clases, según el tema de que carezcan.

Defectivos de tema de presente.—Son de esta clase: *memini*, yo me acuerdo; *odi*, yo odio, y *coepi*, yo he comenzado.

Conjugación de «*mēmīni*», *acordarse*.

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	INFINITIVO
<p>PRETÉRITO PERFECTO</p> <p>ego <i>mēmīn-i</i>, <i>yo me acuerdo</i></p> <p>S. tu <i>memin-isti</i></p> <p>ille <i>memin-it</i>, etc.</p>	<p>PRETÉRITO PERFECTO</p> <p>ego <i>memin-ēri-m</i>, <i>yo me acuerde</i></p> <p>S. tu <i>memin-eri-s</i></p> <p>ille <i>memin-eri-t</i>, etc.</p>	<p>PRETÉRITO</p> <p><i>memin-isse</i>, <i>acordarse</i></p>
<p>PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO</p> <p>ego <i>memin-ēra-m</i></p> <p>S. tu <i>memin-eri-s</i></p> <p>ille <i>memin-eri-t</i>, etc.</p>	<p>PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO</p> <p>ego <i>memin-isse-m</i></p> <p>S. tu <i>memin-isse-s</i></p> <p>ille <i>memin-isse-t</i>, etc.</p>	<p>IMPERATIVO</p> <p>S. <i>memen-tote</i>, <i>acuerdate</i></p> <p>P. <i>memen-tote</i>, <i>vos acordaos</i></p>
<p>FUTURO PERFECTO</p> <p>ego <i>memin-ēro</i>, <i>yo me acordaré</i></p> <p>S. tu <i>memin-eri-s</i>, etc.</p> <p>ille <i>memin-eri-t</i>, etc.</p>		

Lo mismo se conjugan *odī* y *coepī*.

* **Observaciones.**—I. De *mēmīni*, se encuentra el participio de presente *mēmīnens*.

II. De *odī*, se han conservado algunas formas del tema de presente: *odio*, *odiunt*, *odiens*, así como el participio pasivo *osus*, en *per-ōsus* y *ex-ōsus*.

III. *Coepī* tiene participio de pretérito, *coeptus*, y, por tanto, pasiva en los tiempos del pretérito; así como también participio de futuro en *urus*.

IV. Los verbos *mēmīni* y *coepī* tienen significación de presente. Análogamente a ellos se usan con la misma significación *novī* y *consuevī*, pretéritos de *nosco* y *consuesco*.

* Defectivos de los otros temas.—Son los siguientes:

1.º Carecen de pretérito: <i>frendeo</i> , <i>tendo</i> y <i>quatío</i> .		
2.º Carecen de supino:		
<i>mico</i>	<i>clango</i>	<i>rudo</i>
<i>arceo</i>	<i>ningit</i>	<i>strido</i>
<i>timeo</i>	<i>liquo</i>	<i>sterto</i>
<i>taceo</i>	<i>disco</i>	<i>sido</i>
<i>ferveo</i>	<i>posco</i>	<i>pedo</i>
<i>strideo</i>	<i>compesco</i>	<i>repo</i>
<i>algeo</i>	<i>conquinisco</i>	<i>lambo</i>
<i>fulgeo</i>	<i>psallo</i>	<i>scabo</i>
<i>luceo</i>	<i>nolo</i>	<i>volo</i>
<i>frigeo</i>	<i>scelo</i>	<i>malo</i>
<i>caleo</i>	<i>viso</i>	<i>tremo</i>
<i>careo</i>	<i>batuo</i>	<i>sapio</i>
<i>caecutio</i>	<i>luo</i>	<i>congruo</i>
<i>gestio</i>	<i>metuo</i>	<i>gluo</i>
<i>ineptio</i>	<i>respuo</i>	<i>linquo</i>
<i>ango</i>	<i>annuo</i>	

Añádase a éstos, los formados con el sufijo *scó*, derivados de nombre, y otros muchos intransitivos.

3.º Carecen de pretérito y de supino:

<i>disto</i>	<i>calveo</i>	<i>flaveo</i>
<i>glabo</i>	<i>humeo</i>	<i>feteo</i>
<i>nexo</i>	<i>medeor</i>	<i>hebeo</i>
<i>albeo</i>	<i>renideo</i>	<i>liveo</i>
<i>aveo</i>	<i>vigeo</i>	<i>poleo</i>

<i>squaleo</i>	<i>vergo</i>	<i>ambigo</i>
<i>demeo</i>	<i>tumeo</i>	<i>fatisco</i>
<i>niveo</i>	<i>caneo</i>	<i>glisco</i>
<i>glubo</i>	<i>clueo</i>	<i>isco</i>
<i>liquor</i>	<i>denseo</i>	<i>satago</i>
<i>plecto</i>	<i>lacteo</i>	<i>vago</i>
<i>reminiscor</i>	<i>moereo</i>	<i>gannio</i>
<i>ringor</i>	<i>scateo</i>	<i>ferio</i>
<i>vescor</i>	<i>ceveo</i>	<i>hinnio</i>
<i>vado</i>	<i>bito</i>	<i>rabio</i>
<i>furo</i>		

y los desiderativos en *urire*, a excepción de *esurio* y *parturio*.

III. Defectivos de personas.—Impersonales.—Son los que se emplean sin referencia a sujeto determinado. Se usan solamente en las terceras personas.

Pueden ser *propios e impropios*. *Propios*, los que, por su naturaleza y significado, se emplean como tales. *Impropios*, los que únicamente se consideran como impersonales en determinadas acepciones.

Son *impersonales propios*: 1.º Los que denotan fenómenos naturales y afectos del ánimo, como son:

<i>fulgurat</i> , relampaguea	<i>vesperascit</i> , anochece
<i>fulminat</i> , lanza rayos	<i>miseret</i> , compadecerse
<i>ningit</i> , nieva	<i>poenitet</i> , arrepentirse
<i>lucescit</i> , comienza a lucir	<i>pūdet</i> , avergonzarse
<i>pluit</i> , llueve	<i>taedet</i> , causar fastidio
<i>tonat</i> , truenas	<i>piget</i> , sentir aversión

2.º Además los siguientes:

oportet, conviene
licet, es lícito
libet, agrada

decet, conviene
dedecet, no conviene

Son improprios, aquellos verbos de flexión completa, usados en la 3.ª persona, v. gr.: *interest*, importa; *dicitur*, se dice; *evenit*, *accidit*, sucede; *juvat*, agrada, etc.

IV. Otros verbos defectivos.—Con este nombre, queremos significar los verbos usados en reducido número de tiempos y personas. Son éstos: *fari*, *inquam*, *ajo*, *ave*, *salve*, *quæso*, *cedo* y *ovat*.

Conjugación del verbo «fari», hablar, decir.

INDICATIVO	IMPERATIVO
<p>PRESENTE</p> <p>S. <i>fatur</i>, <i>él habla</i></p>	<p><i>fare</i>, <i>habla tú</i></p>
	INFINITIVO
	<p><i>fari</i>, <i>hablar</i></p>
	PARTICIPIOS
<p>FUTURO IMPERFECTO</p> <p>S. <i>fabor</i>, <i>yo hablaré</i> <i>fabitur</i>, <i>él hablará</i></p>	<p>DE PRESENTE</p> <p><i>fans</i>, <i>fantis</i>, <i>el que habla</i>, etc.</p>
	<p>DE PRETÉRITO</p> <p><i>fatus</i>, a, um, <i>dicho</i></p>
<p>PRETÉRITO PERFECTO</p> <p>S. <i>fatus sum</i>, <i>yo hablé</i> <i>fatus es</i>, <i>tú hablaste</i>, etc.</p>	<p>DE NECESIDAD</p> <p><i>fandus</i>, a, um, <i>el que será dicho</i></p>
	GERUNDIO
<p>PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO</p> <p><i>fatus eram</i>, <i>yo había hablado</i> S. <i>fatus eras</i>, <i>tú habías hablado</i>, etc.</p>	<p>Gen. <i>fandi</i>, <i>de hablar</i> Abl. <i>fando</i>, <i>por hablar o hablando</i></p>
	SUPINO
	<p><i>fatu</i>, <i>de hablarse</i></p>

Conjugación del verbo «inquam», yo digo.

INDICATIVO	IMPERATIVO
<p>PRESENTE</p> <p>S. <i>inquam, inquis, inquit, yo digo, etc.</i> P. <i>inquimus, inquitis, inquitunt</i></p>	<p>S. <i>inque, inquito, di tú</i></p>
<p>IMPERFECTO</p> <p>S. <i>inquirebat, él decía</i></p>	
<p>FUTURO IMPERFECTO</p> <p>S. <i>inquies, inquiet, tú dirás, él dirá</i></p>	
<p>PRETÉRITO PERFECTO</p> <p>S. <i>inquisti, inquit, tú dijiste, él dijo</i></p>	

Conjugación del verbo «ajo», digo.

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	IMPERATIVO
<p>PRESENTE</p> <p>S. <i>ajo, ais, ait, digo</i> P. <i>ajunt</i></p>	<p>PRESENTE</p> <p>S. <i>ajas, ajat, digas</i> P. <i>ajant</i></p>	<p><i>ai (raro) di</i></p>
<p>IMPERFECTO</p> <p>S. <i>ajebam, ajebas, ajebat, decía</i> P. <i>ajebamus, ajebatis, ajebant</i></p>		<p>PARTICPIO</p> <p>PRESENTE</p> <p><i>ajens, el que dice o diciendo</i></p>

* De este verbo, se conservan las formas de imperfecto: *ajbam, as, at*, y la forma *ait*, con significación de pasado.

Conjugación del verbo «ave», Dios te guarde.—El verbo *ave* no es otra cosa que el imperativo de *avere*,

desear con ansia, empleado en las saluciones. Se con-
juga así:

IMPERATIVO	
S. ave, aveto tu, <i>Dios te guarde</i>	
P. avete vos, <i>Dios os guarde</i>	

Conjugación del verbo «salve», sé saludado.—El verbo *salve* es el imperativo de *salvère*, empleado, como el anterior, en las saluciones. Se conjuga así:

INDICATIVO	IMPERATIVO
FUTURO	S. salve, salveto tu, <i>sé saludado</i>
S. salvebis, <i>serás saludado</i>	P. salvete vos, <i>sed saludados</i>

Conjugación del verbo «cëdo», da o dime.

IMPERATIVO	
S. cedo tu, <i>dá y dime</i>	
P. cëtte vos, <i>dad y decidme</i>	

* **Observación.**—La forma *cedo* está compuesta de los elementos demostrativos *ce* y *do* y no del verbo *dare*; *cëtte* se ha formado analógicamente del singular *cedo*.

Conjugación del verbo «quaeso», ruego.

INDICATIVO	
PRESENTE	
S. quaeso, <i>ruego</i>	
P. quaesumus, <i>rogamos</i>	

* **Observación.**—Este verbo representa la antigua forma del verbo *quaero*.

Conjugación del verbo «ovat», triunfa.

INDICATIVO	SUBJUNTIVO	PARTICIPIOS
PRESENTE S. ovat, <i>triunfa</i>	IMPERFECTO S. ovaret, <i>triunfaría</i>	DE PRESENTE ovans, <i>el que triunfa</i> , etc.
		DE PRETÉRITO ovatus, <i>triunfado</i>
		DE FUTURO ovaturus, <i>el que triunfará</i>
		GERUNDIO
		Gen. ovandi, <i>de triunfar</i>

CAPÍTULO XVIII

Palabras invariables o partículas

Palabras invariables.—En los capítulos precedentes, hemos estudiado las palabras sujetas a variaciones para expresar relaciones distintas; ahora nos ocuparemos de las voces que permanecen siempre las mismas.

Estas palabras se llaman invariables o partículas, y son las siguientes: *adverbio, preposición, conjunción e interjección.*

§ 1.—Adverbio.

Adverbio.—Es la palabra invariable que modifica al verbo, al adjetivo y, en ocasiones, a otro adverbio, verbi gracia: *bene*, bien; *hodie*, hoy.

División.—Los adverbios se dividen en varias clases: *de lugar*, *de tiempo*, *de modo*, *de cantidad*, *de número*, *de afirmación*, *de negación*, *de duda e interrogación*.

1. **Adverbios de lugar.**—Todos los adverbios, que se emplean para indicar la idea de lugar, guardan relación, en su significado, con los llamados fundamentales, que son los siguientes interrogativo-relativos: *ubi?*, en dónde?; *undē?*, de dónde?; *quō?*, a dónde?; *quā?*, por dónde?; *quorsum?*, hacia dónde?

Los adverbios demostrativos e indefinidos, que responden a los fundamentales, ya indicados, son los siguientes:

† Ubi? , en dónde?	<i>ibi</i> , <i>illuc</i> , allí
<i>hic</i> , aquí	<i>alibi</i> , en otra parte
<i>istuc</i> , ahí	<i>alicubi</i> , en algún lugar
<i>ubiquē</i> , <i>ubicumque</i> , en todas partes	<i>intūs</i> , dentro
<i>longē</i> , lejos	<i>antē</i> , delante
<i>propē</i> , cerca	<i>retro</i> , detrás
<i>foris</i> , fuera	<i>nusquam</i> , en ninguna parte
† Undē? , de dónde?	† Quō? , a dónde?
<i>hinc</i> , de aquí	<i>hūc</i> , acá
<i>istinc</i> , de ahí	<i>istuc</i> , ahí

illinc, de allí *illac*, allá
indē, de allí *aliō*, a otro lugar
aliunde, de otra parte *aliquō*, a algún lugar
alicunde, de alguna parte *quocumque*, a cualquiera
undique, *undecumque*, de parte
todas partes *longē*, lejos
indidem, del mismo lugar *forās*, fuera
extrinsēcus, de fuera *intrō*, dentro
infernē, de abajo *eō*, a tal punto
supernē, de arriba *eōdem*, al mismo lugar
utrinque, de ambas partes *ultrō*, más allá
cominus, de cerca *citrō*, más acá
emīnus, de lejos

† *Quā?*, por dónde? *quācumque*, por cualquiera
hāc, por acá parte
istāc, por ahí *dextrā*, por la derecha
illāc, por allí *laevā*, *sinistrā*, por la
aliquā, por alguna parte izquierda
Quorsūm?, hacia dónde? *istorsum*, hacia ahí
horsum, hacia aquí *illorsum*, hacia allí
sursum, hacia arriba *extrorsum*, hacia afuera
deorsum, hacia abajo *retrorsum*, hacia atrás
dextrorsum, hacia la de- *quoquoversum*, hacia to-
recha das partes
sinistrorsum, hacia la iz-
quierda

II. Adverbios de tiempo.—Los adverbios de tiempo guardan relación, en su significado, con los siguientes

interrogativos: *quândō?*, cuándo?; *quamdūdūm?*, desde cuándo?; *quamdiū?*, cuánto tiempo?; *quousquē?*, hasta cuándo?

Son los siguientes:

† <i>hōdiē</i> , hoy	<i>extemplo, illicō</i> , al punto
† <i>crās</i> , mañana	<i>statim</i> , al momento
† <i>heri</i> , ayer	<i>mox</i> , luego
<i>nūdius tertius</i> , anteayer	<i>manē</i> , por la mañana
<i>perendie</i> , pasado mañana	<i>vespērē</i> , por la tarde
<i>prīdie</i> , el día antes	<i>anteā</i> , antes
† <i>postriēdie</i> , el día después	<i>posteā</i> , después
<i>quotidie</i> , todos los días	<i>jām</i> , ya
<i>propediem</i> , de un día para otro	<i>nunc</i> , ahora
<i>quotannis</i> , todos los años	<i>tunc</i> , entonces
<i>adhūc</i> , todavía no	<i>jam nunc</i> , desde ahora
<i>diū</i> , mucho tiempo	<i>jam tunc</i> , desde entonces
<i>paulisper</i> , un poco	<i>abhinc</i> , desde
<i>parumper</i> , un momento	<i>nuper</i> , poco há
<i>interdiū</i> , de día	<i>ōlim, quondam</i> , en otro tiempo
<i>noctū</i> , de noche	<i>jamdūdum</i> , ya há tiempo
<i>jamprīdem</i> , ya mucho tiempo há	<i>hactēnus, hucusque</i> , hasta aquí
<i>saepe</i> , con frecuencia	<i>denique</i> , al fin
<i>semper</i> , siempre	

III. **Adverbios de modo.**—Los adverbios de modo se derivan principalmente de adjetivos y presentan diferentes formas, a saber:

1.º Adverbios con la terminación *-itē*.

Estos adverbios proceden de adjetivos de dos terminaciones, v. gr.:

<i>felix</i> , feliz	<i>feliciter</i> , felizmente
<i>prudens</i> , prudente	<i>prudenter</i> , prudentemente
<i>utilis</i> , útil	<i>utiliter</i> , útilmente

2.º Adverbios con la terminación *ē*.

Proceden de adjetivos de tres terminaciones, verbigracia:

<i>clarus</i> , claro	<i>clare</i> , claramente
<i>rectus</i> , recto	<i>recte</i> , rectamente
<i>doctissimus</i> , doctísimo	<i>doctissime</i> , doctísimamente

De *bonus*, bueno, se deriva *benē*, bien; y de *malus*, malo, *malē*, mal, con cantidad breve en la vocal.

Algunos adjetivos de esta clase llevan la terminación *ter*, v. gr.:

<i>gnavus</i> , solícito	<i>gnaviter</i> , solícitamente
<i>alius</i> otro	<i>aliter</i> , de otra manera

Otros tienen ambas terminaciones, v. gr.:

<i>humanus</i> , humano	<i>humane</i> y <i>humaniter</i> , humanamente
<i>firmus</i> , firme	<i>firme</i> y <i>firmiter</i> , firmemente

3.º Adverbios con la terminación *itus*.

Se derivan de sustantivos y adjetivos, v. gr.:

radix, raíz *radicītus*, radicalmente
poenes, en poder de *poenītus*, completamente

4.º Adverbios con la terminación tīm.

Proceden de sustantivos, adjetivos y verbos, v. gr.:

<i>genus</i> , género	<i>generatīm</i> , generalmente
<i>rap-io</i> , arrebatar	<i>raptīm</i> , arrebatadamente
<i>singuli</i> , de uno en uno	<i>singulatīm</i> , en particular

5.º Muchos adverbios no son otra cosa que adjetivos empleados en la terminación neutra, lo cual es aplicable principalmente a los comparativos, v. gr.:

<i>aeternus</i> , eterno	<i>aeternum</i> , eternamente
<i>postremus</i> , último	<i>postremum</i> , finalmente
<i>brevior, ius</i> , más breve	<i>brevius</i> , más brevemente

Y algunos otros son verdaderos ablativos, v. gr.:

<i>falsus</i> , falso	<i>falsō</i> , falsamente
<i>meritus</i> , merecido	<i>meritō</i> , merecidamente, con razón
<i>certus</i> , cierto	<i>certō</i> , ciertamente

IV. Adverbios de cantidad.—Los adverbios de cantidad, relacionados en su significado con el interrogativo *quantūm?* cuánto?, son los siguientes:

<i>multum</i> ,	} mucho	<i>omnino</i> ,	} enteramente
<i>valdē</i>		<i>prorsus</i> ,	
<i>parum</i> , poco		<i>dumtaxat</i> , solamente	

<i>magis,</i>	} más	<i>saltem,</i> al menos
<i>plūs,</i>		<i>vix,</i> apenas
<i>minus,</i> menos		<i>ferē,</i>
<i>satis, sat,</i> bastante		<i>fermē,</i> } casi
<i>nimīs,</i>	} demasiado	<i>paenē,</i> }
<i>nimum,</i>		

V. **Adverbios de número.**—Los adverbios de número responden al interrogativo *quotiēs?* o *quotiens?*, cuántas veces?

Además de los adverbios indicados en la tabla de numerales, merecen citarse:

<i>toties,</i>	tantas veces
<i>multoties,</i>	muchas veces
<i>aliquoties,</i>	algunas veces
<i>quotiescumque,</i>	todas las veces que

También se usan las formas *totiens,* *multotiens,* etc.

VI. **Adverbios de afirmación.**—Los adverbios de afirmación son los siguientes:

<i>itā,</i> sí, así	<i>videlicet,</i> es decir
<i>etiam,</i> sí, también	<i>porro,</i> }
<i>quippe,</i> en efecto	<i>quidem,</i> } en verdad, cier-
<i>prōfectō,</i> }	<i>equidem,</i> } tamente
<i>planē,</i> } seguramente	<i>enimvĕro,</i> a la verdad
<i>nae,</i> }	<i>nempe,</i> }
<i>certē,</i> } ciertamente	<i>scilicet,</i> } a saber
<i>sanē,</i> }	<i>certo,</i> ciertamente
<i>nimirum,</i> sin duda	<i>utique,</i> cierto

Las partículas demostrativas *en* y *ecce*, he aquí, he ahí, pueden considerarse también como adverbios de afirmación.

VII. **Adverbios de negación.**—Los adverbios de negación son los siguientes:

<u>nōn</u> , no	<u>haudquaquam</u> , no, en modo alguno	} de ninguna manera
<u>haud</u> , no	<u>nequaquam</u> ,	
<u>nē</u> , no, no sea que	<u>minimē</u> ,	

VIII. **Adverbios de duda.**—Los adverbios de duda son los siguientes:

<u>forsān</u> ,	} quizá, acaso, tal vez, por ventura	<u>ān</u> ,	} por ventura, acaso
<u>forsit</u> ,		<u>nē</u> ,	
<u>forsitan</u> ,		<u>nūm</u> ,	
<u>fortassis</u> ,		<u>utrum</u> ,	
<u>fortasse</u> ,		<u>necne</u> , o no	
<u>fortē</u> ,			

IX. **Adverbios de interrogación.**—Los adverbios de interrogación son los siguientes:

<u>an</u> ,	} <i>¿indistinta</i> acaso, por ventura?	<u>numquid</u> , pues qué?
<u>num</u> ,		<u>cūr, quare</u> , por qué?
<u>nē</u> ,	} <i>¿indistinta</i> acaso, por ventura?	<u>quid</u> , por qué?
<u>quamobrem</u> , por qué?		<u>ita</u> , por qué?
<u>nonne</u> , acaso no?	<i>¿afir</i>	<u>sicēne</u> , así (increpando)

§ II.—Preposición.

Preposición.—Es la partícula que determina y concreta las relaciones que guardan unas palabras con otras.

Se dividen en *separables* e *inseparables*.

Son *separables*, las que se emplean, o pueden emplearse, con independencia de las palabras, a las cuales acompañan, v. gr.: *ad, praeter*.

Son *inseparables*, las que se emplean siempre unidas a otras palabras, cuyo sentido modifican, v. gr.: *ambí*.

I. **Preposiciones separables.**—De estas preposiciones, unas son propias del acusativo; otras del ablativo, y otras, comunes o de ambos casos.

Las preposiciones *de acusativo* son:

<i>ād</i> , a, para	<i>ōb</i> , por causa de
<i>ante</i> , ante, delante	<i>penēs</i> , en poder de
<i>apud</i> , en, junto a	<i>pēr</i> , por medio de
<i>adversus</i> , } contra	<i>post</i> , después de
<i>adversum</i> , }	<i>praetēr</i> , además de, excepto
<i>circā</i> , junto a, cerca de	<i>propē</i> , cerca de
<i>circum</i> , alrededor de	<i>propter</i> , por causa de
<i>eīs</i> , } del lado de acá	<i>secundum</i> , según
<i>citrā</i> , }	<i>secus</i> , junto a
<i>contrā</i> , contra, enfrente	<i>suprā</i> , sobre
<i>ergā</i> , para con	<i>trans</i> , de la otra parte
<i>extrā</i> , fuera de	<i>ultrā</i> , más allá de
<i>infrā</i> , bajo	<i>usque</i> , hasta
<i>intēr</i> , entre	<i>versum</i> , } hacia
<i>intrā</i> , dentro de	<i>versus</i> , }
<i>iuxtā</i> , según	

Las preposiciones *de ablativo*, son:

āb, ā, abs, por, de *ex, ē*, de
absque, sin *palam*, en presencia de
coram, delante de *prae*, delante, por
cūm, con *prō*, por, en favor de
dē, de, entre *procul*, lejos
sine, sin

Las preposiciones *comunes al acusativo y ablativo*, son:

clam, a escondidas de *subter*, debajo de
in, en, entre, para *super*, encima de, sobre
sūb, debajo

* **Observaciones.**—I. La preposición *tenus*, hasta, acompaña al ablativo y al genitivo. *Ergō*, por causa de, se emplea con genitivo.

II. Las preposiciones *a* y *abs*, son variantes de *ab*. Se usa *a*, delante de consonante, y *abs*, delante de dental fuerte.

Asimismo, *e* es variante de *ex*. Delante de palabras que comienzan por consonante, se usa *e*; y *ex* se emplea con voces cuya letra inicial sea vocal o consonante.

III. Las preposiciones preceden generalmente a las palabras. *Cum*, acompañando a los pronombres personales, se pospone, v. gr.: *mecum, vobiscum*.

Tenus y *versus* se emplean también pospuestas a sus casos.

* II. **Preposiciones inseparables.**—Son las siguientes:

Conjunciones disyuntivas.—Son las siguientes:

aut, vël, vë, o, ya, bien
si vë, seu

Conjunciones adversativas.—Son las siguientes:

ät, ast, autëm, mas, pero, sino
sëd, vërüm, vërö,
atquï, pero, ahora bien
tamën, sin embargo
attämen, verumtämén, pero, sin embargo
enimvero, por lo demás, pero en verdad
quidëm, equidem, mas en verdad

Conjunciones ilativas.—Son las siguientes:

ergo, igitur luego, por consiguiente, así
pues
itaque así pues, por tanto
quapropter, quamobrem, por lo cual, por esta razón
quocirca, quare,
ideo, idcirco, por esto, por esta razón
hinc, inde, por esto, por este motivo
proinde, por esto, por lo cual

Conjunciones causales.—Son las siguientes:

nam, namque pues, porque
enim, etenim

II. **Conjunciones subordinativas.**—Pertenecen a las subordinativas las *determinativas, causales, finales, condicionales, concesivas, comparativas y temporales.*

Conjunciones determinativas.—Son las siguientes:

<i>ut,</i>	que
<i>ne, ut ne,</i>	que no, que
<i>quā, quominus,</i>	que no

Conjunciones causales.—Son las siguientes:

<i>quā, quod,</i>	porque
<i>quum, quoniam,</i>	puesto que
<i>quippe, utpöte,</i>	como
<i>quandoquidem,</i>	supuesto que

Conjunciones finales.—Son las siguientes:

<i>üt, uti, quo,</i>	para que, a fin de que
<i>ne, ne forte,</i>	para que no

Conjunciones condicionales.—Son las siguientes:

<i>si,</i>	si
<i>nī, nisi, si non,</i>	sino, a no ser que
<i>sin,</i>	pero
<i>si minus, sin aliter,</i>	pero sino, en otro caso
<i>si forte,</i>	por si acaso
<i>dum, modö, dummodö,</i>	con tal que
<i>si modo,</i>	si es que

Conjunciones concesivas.—Son las siguientes:

<i>quamvis, quamquam,</i>	aun cuando
<i>etsi, etiamsi, tametsi,</i>	aunque, dado que
<i>licet,</i>	aunque, por más que

Conjunciones comparativas.—Son las siguientes:

<i>ut, uti,</i>	como, así como
<i>sicut, sicuti,</i>	como, según que
<i>velut, veluti, ceu,</i>	como, como si
<i>prout,</i>	que, como
<i>quasi, tamquam,</i>	
<i>quam,</i>	

Conjunciones temporales.—Son las siguientes:

<i>cum o quum, quando,</i>	cuando
<i>dum, donĕc, quoad,</i>	mientras que, hasta que
<i>ut, ubi,</i>	} luego que, tan pronto como, así que
<i>ut primum, ubi primum,</i>	
<i>simulĕc, simul atque</i>	antes que
<i>priusquam, antequam, an-</i>	después que
<i>teaquam.</i>	
<i>postquam, posteaquam,</i>	

§ IV.—Interjección.

Interjecciones.—Son ciertos gritos que expresan los variados sentimientos del alma.

Toda interjección forma, por sí sola, una oración completa, expresada, en el lenguaje, con una simple palabra.

Se dividen, por razón de los diferentes sentimientos que expresan, en las clases siguientes:

De alegría: *ah!, iol, ol, oh!, ohel, evoel, evax!, oh!, ah!*

De dolor: *io!, heil, heul, oh!, pro!, oh!, ay!*

De admiración: *ol, hem!, proh!, oh!*

De animación: *eul, eugel, eial, age!, ea!*

De aversión: *ohel, phul, hui!, apage!, quita allá!*

De indignación: *ah!, pro!, proh!, oh!*

De amenaza: *heil, vael, ah!, ay! guai!*

Para llamar: *heus!, eho!, ehodum!, eh!, hola!*

ETIMOLOGÍA

etimología

Etimología.—Es el tratado de la formación de pala-

bras por derivación y por composición.

Aunque existen palabras formadas por la unión de una

simple desinencia a la raíz, y que se llaman palabras

derivadas, en general se han formado por medio de sufijos

derivativos, y se llaman palabras derivadas.

Las palabras formadas por medio de sufijos, se llaman

derivadas, y las formadas por la unión de dos vocablos

se llaman compuestas.

Esta parte con provecho se estudia en el curso de

gramática, y se expone en la etimología, sobre los elementos

que integran las palabras formadas por derivación y

composición.

En el curso de gramática se estudia la formación de

palabras derivadas y compuestas.

En el curso de gramática se estudia la formación de

palabras derivadas y compuestas.

En el curso de gramática se estudia la formación de

palabras derivadas y compuestas.

En el curso de gramática se estudia la formación de

palabras derivadas y compuestas.

SECCIÓN TERCERA

ETIMOLOGÍA

Etimología.—Es el tratado de la formación de palabras por derivación y por composición.

Aunque existen palabras formadas por la unión de una simple desinencia a la raíz, v. gr.: *reg-s (rex)*; sin embargo, la mayor parte se han formado o por medio de sufijos derivativos, v. gr.: *lec-tor*, o por la unión de dos vocablos, más o menos alterados, v. gr.: *mani-pulus*.

Las palabras formadas por medio de sufijos, se llaman *derivadas*, y las formadas por la unión de dos vocablos, *compuestas*.

Para hacer con provecho este estudio, recuérdese la doctrina expuesta en la Morfología, sobre los elementos que integran las palabras latinas.

CAPÍTULO I

Derivación

Derivación.—Es la sufixación de uno o más elementos a la raíz.

* La derivación puede ser de varias clases, según el número de sufijos que hayan modificado la raíz. Cuando ha sido modificada por uno solo, se llama *primaria*, verbi gracia: *ac-u*; cuando lo ha sido por dos, se llama *secundaria*, v. gr.: *ac-u-to*; cuando, a la raíz modificada por dos sufijos, se le agrega otro, se llama *terciaria*, verbi gracia: *ac-u-t-issimo*, etc.

De aquí nace la división de los temas en *primarios*, *secundarios*, *terciarios*, etc.

Generalmente, los derivados se agrupan en *primarios* y *secundarios*, incluyendo en los primeros la derivación primaria, y en los segundos, todas las otras clases.

Contenido de la derivación.—Todas las palabras derivadas de una raíz, tienen la misma significación general o fundamental, y se distinguen e individualizan por el significado de los sufijos que las han formado.

En el siguiente ejemplo, puede observarse la modificación de una misma raíz por varios sufijos.

	DERIVADOS	SIGNIFICACIÓN
	<i>ac-tor,</i>	ac-tor
	<i>ac-tio,</i>	ac-ción
Raíz <i>ãg</i>	<i>ac-tus,</i>	ac-to
	<i>ac-tivus,</i>	ac-tivo
	<i>ag-ilis,</i>	ág-il

El estudio de la derivación se reduce, por tanto, a exponer los diferentes sufijos y su significado.

Las palabras derivadas pueden ser nombres sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios.

§ 1.—Sustantivos derivados.

Sustantivos derivados.—Los sufijos principales que forman sustantivos derivados, son los siguientes:

1.º **Tor, sor y tric (f.).**—(Persona agente), v. gr.: *lec-tor*, el lector; *defen-sor*, el defensor; *vena-trix*, la cazadora.

2.º **On (ti-on, si-on), or.**—(Acción en abstracto), v. gr.: *obsid-io*, el asedio; *ora-tio*, la oración; *divi-sio*, la división; *am-or*, el amor.

3.º **Men, mento, io, ãgo-n, ido-n, tũra, sũra.**—(Resultado de la acción), v. gr.: *certa-men*, el certamen; *orna-mentum*, el ornamento; *judic-ium*, el juicio; *vor-ago*, la sima; *or-igo*, el origen; *cup-ido*, el placer; *pic-tura*, la pintura; *cen-sura*, la censura.

4.º **Bũlo, bro, tro, cũlo, cro.**—(Instrumento), verbi gracia; *tri-bulum*, el trillo, *cri-bum*, el cribo; *ara-trum*, el arado; *po-culum*, el vaso; *ful-crum*, el apoyo.

5.º **Lo** (*ũlo, ello, illo, cũlo*).—(Diminutivos) verbi gracia: *catel-la*, cadenilla; *virg-ula*, varita; *agn-ellus*, corderito; *lap-illus*, piedrecita; *versi-culus*, versículo.

6.º **Aster**.—(Despectivos), v. gr.: *fili-aster*, el yerno; *ole-aster*, el olivo silvestre.

7.º **Tat, ia, tuf**.—(Abstractos), v. gr.: *boni-tas*, la bondad; *ament-ia*, la locura; *vir-tus*, la virtud.

§ II.—Adjetivos derivados.

Adjetivos derivados.—Los sufijos principales que forman adjetivos derivados, son los siguientes:

1.º **Eo, ceo, ico**.—(Naturaleza de las cosas), verbi gracia: *aur-eus*, de oro; *rosa-ceus*, de rosa; *bell-icus*, bélico, guerrero.

2.º **Bundo, ido**.—(Manera de ser), v. gr.: *moribundus*, moribundo; *tim-idus*, tímido.

3.º **Olento, òso**.—(Abundancia), v. gr.: *vio-lentus*, violento; *anim-osus*, animoso.

4.º **ĩll, bĩll**.—(Aptitud y posibilidad), v. gr.: *doc-ilis*, dócil; *ama-bilis*, amable.

5.º **No, io, li**.—(Pertenenencia), v. gr.: *mater-nus*, materno; *reg-ius*, del rey; *civi-lis*, civil.

6.º **Ensi, estri, no**.—(Origen y procedencia), verbi gracia: *atheni-ensis*, ateniense; *roma-nus*, romano.

§ III.—Verbos y adverbios derivados.

Los sufijos que forman verbos y adverbios derivados, han sido expuestos en la Morfología,

CAPÍTULO II

Composición.

Composición.—Es la reunión, bajo un solo acento, de dos palabras, de las cuales una modifica a la otra.

Los elementos componentes tienen, en la lengua, significación propia e independiente, y, por su unión, dan lugar a una nueva palabra, cuyo significado equivale a la suma del que tienen ambos separadamente. Así: *mortifer*, es una palabra compuesta del sustantivo *mortem*, la muerte, y del verbo *ferre*, llevar, y significa mortífero, o sea, el que lleva la muerte.

Composición propia e impropia.—Atendida la naturaleza de la composición puede ser *propia* e *impropia*.

Composición propia, es la reunión de dos palabras, de las cuales, la primera, al menos, está sujeta a modificaciones.

En esta composición, el primer elemento está desprovisto de los caracteres que le corresponden, empleado con independencia del segundo, v. gr.: *agricola*, el labrador.

Son compuestos propios:

Signi-fer, el que lleva la enseña, el abanderado

Homi-cida, el homicida

Rem-ex, el que gufa el remo, el remero

- Lani-ger*, el que lleva lana
Omni-potens, el que puede todo, omnipotente
Opi-fex, el que hace la obra, el obrero
Terri-genus, el nacido de la tierra.

Composición impropia es la simple reunión, bajo un solo acento, de dos palabras, las cuales conservan la misma forma que si no formasen un compuesto, verbi gracia, *res-publica*, la república.

En esta composición, no se alteran los elementos componentes, guardando entre sí las mismas relaciones sintácticas que si estuviesen separados. Mejor que compuestos, deberían llamarse yuxtapuestos.

Son compuestos impropios:

- Res-publica*, la república
Pater-familias, el padre de familia
Bene-dictus, bendito
Pessum-dare, echar a fondo, arruinar
Venum-dare, vender
Satis-facere, satisfacer.

Composición determinativa y de dependencia.—

Atendida la significación, los compuestos pueden ser *determinativos y de dependencia*.

Compuestos determinativos son los formados por dos palabras, de las cuales, la 1.^a hace oficio de atributo de la 2.^a, v. gr.: *meridies (media-dies)*, el mediodía.

Compuestos de dependencia son los formados por dos palabras, de las cuales, la 1.^a sirve de complemento a la 2.^a, v. gr.: *fructi-fer*, el que lleva fruto.

Entre los elementos indicados, existe la misma relación sintáctica que entre una palabra regida y su correspondiente regente; así, el compuesto citado equivale a *fructum ferens*.

Pertencen a la composición de dependencia:

1.º Todos los compuestos, cuyo primer elemento es un nombre determinado por el segundo, v. gr.: *agri-cola*, el labrador; y los citados en la composición propia.

2.º Todos los compuestos, cuyo primer elemento es una partícula, v. gr.: *in-doctus*, indocto; *dif-ficilis*, difícil; *col-loquium*, coloquio.

* **Observaciones.**—I. En latín son muy raros los compuestos *copulativos*, o sea, la reunión de sustantivos directamente relacionados entre sí, v. gr.: *su-ove-taurilia*, sacrificio de un cerdo, una oveja y un toro.

II. Suele incluirse en las especies de composición por el significado, los compuestos llamados *posesivos* o *calificativos*, que son los que expresan una cualidad sin indicar el sujeto al cual se refiere, v. gr.: *centu-plex*, de cien pliegues; *versi-pellis*, el de piel cambiada (animal).

Propiamente hablando, los posesivos deben referirse a la clase determinativa o de dependencia.

* **Modificación de los elementos en un compuesto.**—Este requisito es indispensable, según decíamos, para la composición propia, si bien se refiere principalmente al primer término.

Dichas modificaciones se hallan comprendidas en estas dos reglas:

1.ª El primer elemento de un compuesto presenta generalmente una final en *l*.

Según esto, cuando dicho elemento es tema vocal, la sustituyen por *i*, y si es consonante, admiten como ligativa dicha vocal, v. gr.: de *lact*, *lacti-fer*; de *voc-s* (*vox*), *voci-feratio*; de *honos*, *honori-ficus*; de *arma* (*t. armo*), *armi-ger*; de *fructu-s*, *fructi-fer*.

Algunos temas en *u* han conservado la vocal propia, v. gr.: *manu-brium*.

Es muy raro el empleo de la rafz, como primer elemento, como sucede en *sim-plex*.

2ª Cuando el segundo término de un compuesto es un nombre de tema vocal, cambia su final en *i*, para pasar a ser adjetivo de dos terminaciones, v. gr.: de *remus*, *tri-remi-s*; de *forma*, *in-formi-s*. Pero cuando termina en consonante, generalmente no experimenta cambio alguno, v. gr.: *bi-dens*.

Algunos temas vocales han conservado la final y se declinan como adjetivos de tres terminaciones, verbi gracia: de *coma*, *flavi-comus*.

Oración gramatical.—Es la expresión completa de un pensamiento por medio de la palabra.

Elementos esenciales.—Los elementos esenciales de la oración son dos: *sujeto* y *predicado* o *atributo*.

Sujeto es la persona o cosa de la cual se afirma o niega algo, v. gr.: *Deus est immortalis*, Dios es inmortal.

Al añadir a la primera parte de la Gramática las *Notas*, que hemos propuesto desarrollar muy elementalmente los temas de Sintaxis que el Cuestionario oficial incluye en el primer curso de Latin. De esta manera, los alumnos pueden estudiar el contenido de dichos temas sin necesidad de consultar la segunda parte de la Gramática.

Según esto cuando dicho elemento es tema vocal, la-
Entre los elementos que admiten como tema
sustituyen en por y si es consonante admiten como tema
tiva dicha vocal y en de facti-fer de voc a (voz)
vocal-facti, de honos, honor-ficuz de amos (i. amos),
amant-ger, de facti-fer, facti-fer.

Periódico es la composición de un elemento.
Algunos temas en un han conservado la vocal propia.

1. Todos los compuestos de un elemento.
En un determinado por el segundo elemento.
Es muy raro el empleo de la raíz como primer ele-
mento como sucede en sim-plex.

2. Todos los compuestos de un elemento.
Cuando el segundo término de un compuesto es
un nombre de tema vocal, cambia su final en y para pasar
a ser adetivo de dos terminaciones, v. gr. de rannus,
de rannus in-formis. Pero cuando termina en
consonante, generalmente no experimenta cambio alguno.
v. gr. de bi-gens.

Algunos temas vocales han conservado la final y se
llaman como aditivos de tres terminaciones, v. gr.
de rannus, de rannus in-formis.

gracia: de rannus, de rannus in-formis.
car el sujeto al cual se refiere, v. gr.: cauto-pax, de
plilgatus; v. gr. de rannus, de rannus in-formis.

Propiamente hablando, los posesivos deben referirse
a la circunstancia de dependencia.

2. Modificación de los elementos en un compuesto.

— Este requisito es indispensable para
la composición propia, si bien en principio se refiere
al primer elemento.

Dichas modificaciones se hallan comprendidas en
estas dos reglas.

1. El primer elemento de un compuesto propio
cambia su final en y para pasar a ser adetivo de dos terminaciones, v. gr. de rannus,
de rannus in-formis.

Predicado es la idea que se atribuye al sujeto. El predicado puede ser nominal y verbal. Se llama nominal cuando lo atribuido al sujeto está indicado por medio de un sustantivo v. gr.: *amantia est thesaurus*, la amistad es un tesoro; *puer est studiosus*, se llama veraz cuando

Nociones de Sintaxis latina ⁽¹⁾

CAPÍTULO I

Oración simple y sus elementos

Concepto de la Sintaxis.—La Sintaxis estudia la unión de las palabras para formar oraciones y la unión de oraciones para formar el período.

El estudio, por tanto, de la Sintaxis comprende dos secciones: *Sintaxis de la proposición simple* y *Sintaxis de la proposición compuesta*.

Oración gramatical.—Es la expresión completa de un pensamiento por medio de la palabra.

Elementos esenciales.—Los elementos esenciales de la oración son dos: *sujeto* y *predicado* o *atributo*.

Sujeto es la persona o cosa de la cual se afirma o niega algo, v. gr.: *Deus est immensus*, Dios es inmenso.

(1) Al añadir a la primera parte de la Gramática estas *Nociones*, nos hemos propuesto desarrollar muy elementalmente los temas de Sintaxis que el Cuestionario oficial incluye en el primer curso de Latín. De esta manera, los alumnos pueden conocer el contenido de dichos temas sin necesidad de consultar la segunda parte de la Gramática.

Predicado es la idea que se atribuye al sujeto. El predicado puede ser *nominal* y *verbal*. Se llama *nominal*, cuando lo atribuido al sujeto está indicado por medio de un sustantivo, v. gr.: *amicitia est thesaurus*, la amistad es un tesoro; *puer est studiosus*. Se llama *verbal*, cuando lo atribuido al sujeto está expresado por un verbo, v. gr.: *Petrus deambulat*, Pedro pasea.

Complementos.—Además de los elementos indicados, existen generalmente otros llamados complementos. El complemento puede ser *directo*, v. gr.: *Miltiades gessit magnas res*, Milciades realizó grandes proezas; *indirecto*, v. gr.: *Magister dedit mihi librum*, el Maestro me dió un libro, y *circunstancial*, v. gr.: *Vidi fratrem tuum in theatro*, he visto a tu hermano en el teatro.

Oración simple.—Oración simple es la que consta de un solo sujeto y de un solo predicado. Se conoce que una oración es simple, cuando en ella no existe más que un verbo, v. gr.: *Magister erudit pueros*, el Maestro instruye a los niños.

División de las oraciones simples.—La división de las oraciones simples se funda en la índole del verbo y en el significado de la oración.

Atendiendo a la índole del verbo, las oraciones simples suelen dividirse en *sustantivas* o *copulativas*, *transitivas*, *intransitivas*, *reflexivas*, *recíprocas* e *impersonales*.

Atendiendo al valor o significación de las oraciones, en lo cual se funda el modo del verbo que haya de emplearse, las oraciones simples pueden ser: *aseverativas*, *interrogativas directas*, *imperativas* o *exhortativas*, *dubitativas* y *optativas* o *desiderativas*.

CAPÍTULO II

Unión de las palabras en la oración

Unión de las palabras en la oración.—Las palabras pueden unirse por concordancia o por régimen.

I. **Concordancia.**—La concordancia consiste en la unión de las palabras, mediante la conformidad de accidentes gramaticales.

En latín hay cuatro clases de concordancia, a saber: 1.^a, concordancia de verbo con sujeto; 2.^a, concordancia del predicado nominal con el sujeto; 3.^a, concordancia del adjetivo unido inmediatamente al sustantivo; 4.^a, concordancia de dos sustantivos unidos inmediatamente.

Concordancia del verbo con el sujeto.—El verbo se une con el sujeto mediante la conformidad de los accidentes gramaticales que les son comunes, v. gr.: *Ego loquor, tu facis*, yo hablo, tú callas.

Concordancia del predicado nominal con el sujeto.—El atributo nominal puede estar representado por un adjetivo o por un sustantivo. El predicado adjetivo concierta con el sujeto en género, número y caso, v. gr.: *Anima humana est immortalis*, el alma humana es inmortal. El predicado sustantivo concierta con el sujeto en caso, v. gr.: *Cicero fuit consul*, Cicerón fué cónsul.

Concordancia del adjetivo complemento con el sustantivo.—El adjetivo concierta con el sustantivo, al

cual va unido inmediatamente, en género, número y caso, v. gr.: *Vos estis viri prudentes*, vosotros sois varones prudentes.

Concordancia de dos sustantivos o aposición.— Dos sustantivos inmediatamente unidos o en aposición conciertan solamente en caso, v. gr.: *Leónidas, rex Spartanorum*, Leónidas, rey de Esparta.

II. **Régimen.**—Además de la relación de igualdad, indicada por la concordancia, existe entre las palabras una relación de subordinación o dependencia, llamada *régimen*, que se expresa en latín por medio de los distintos casos de los nombres.

Palabras regentes y regidas.—De las palabras unidas por subordinación, unas son *regentes* y otras, *regidas*. Son *regentes* las que, para concretar su significación, exigen otra palabra en un caso determinado, y *regidas*, las que completan la significación de la regente; así, en este ejemplo: *domus patris*, la casa del padre, *domus* es la palabra regente y *patris*, es la regida.

Uso sintáctico de los casos.—Vamos a exponer elementalísimamente las relaciones sintácticas que expresan los casos en latín.

Vocativo.—El vocativo se emplea para indicar la persona o cosa personificada a quien se dirige la palabra, v. gr.: *Amice, habesne pecuniam?*, amigo, tienes dinero?

Nominativo.—El nominativo es el caso del sujeto, agente o paciente, y del predicado nominal v. gr.: *Historia est magistra vitae*, la historia es la maestra de la vida; *Leo nominatur rex silvarum*, el león es llamado rey de las selvas.

Acusativo.—El acusativo significa fundamentalmente *dirección*, de la cual se derivan todas las otras relaciones expresadas por medio de este caso y que dan lugar a estas clases: acusativo *complemento directo*, *de dirección*, *de duración* y *de extensión*.

Dativo.—El dativo expresa fundamentalmente idea de utilidad, y de ésta nacen las demás relaciones, que expresa el dativo. Son sus clases: dativo de *utilidad*, de *finalidad*, *agente* y *posesivo*.

Genitivo.—Las relaciones expresadas por el genitivo son varias y dan lugar a las siguientes clases: genitivo *posesivo*; *subjetivo* y *objetivo*; de *cualidad*; *partitivo*; de *cantidad* y de *precio*.

Ablativo.—El ablativo expresa tres relaciones fundamentales: de *separación*, de *instrumento* y de *lugar*, de las cuales proceden todas las otras que se indican por medio de este caso, dando lugar a las distintas clases de ablativo, como son: de *separación*; de *origen*; *agente*; *comparativo*; de *abundancia*; de *precio*; de *causa*; de *modo*; de *instrumento*; de *cualidad*; de *compañía*; de *lugar* y de *tiempo*.

CAPÍTULO III

Subordinación.—Oraciones de infinitivo

Oración compuesta.—La unión de dos oraciones da lugar a la oración compuesta.

Las oraciones pueden unirse de tres maneras: por *yuxtaposición*, o sea, sin ayuda de partícula alguna; por *coordinación*, esto es, por medio de alguna partícula coordinativa, y por *subordinación* o dependencia de una oración con respecto a otra. De esta manera de unirse las oraciones, nace la división de las mismas en *yuxtapuestas*, *coordinadas* y *subordinadas*.

Estructura de la oración de infinitivo.—Dentro de las oraciones subordinadas tienen cabida las de infinitivo, así llamadas por tener el verbo en el modo infinitivo.

La oración infinitiva consta de los mismos elementos esenciales que una oración cualquiera, *sujeto* y *predicado*, y, como ésta, puede ampliarse por medio de complementos.

El sujeto del verbo infinitivo va en acusativo; pero no se expresa generalmente, cuando es el mismo de la oración principal, v. gr.: *Puer cupit emere pilam*, el niño desea comprar una pelota; *Gaudeo te reperisse pecuniam*, celebro que hayas encontrado el dinero. El predicado nominal guarda relación, en cuanto al caso, con el sujeto. Se emplea, pues, en nominativo, cuando se refiere a un sujeto que está en nominativo; pero irá en acusativo, si al sujeto del infinitivo corresponde este caso, v. gr.: *Pueri debent esse studiosi*, los niños deben ser aplicados; *Laetor te esse salvum*, me alegro de que estés bueno.

Valor de la oración infinitiva.—La oración infinitiva es una subordinada completiva que depende de otra principal, con respecto a la cual desempeña el oficio de sujeto o de complemento. Cuando la oración principal

tiene sujeto expreso o tácito, la subordinada de infinitivo hace oficio de complemento directo, y, cuando no lleva sujeto, como sucede en las oraciones formadas por verbos impersonales, la infinitiva hace oficio de sujeto, v. gr.: *Lex naturalis jubet honorare parentes*, la ley natural manda honrar a los padres; *Poenitet me offendisse amicum*, me arrepiento de haber ofendido al amigo; *Credo hunc cibum esse suavem*, creo que este manjar es delicado.

Equivalencia de la oración infinitiva en español.—

Como puede observarse en los ejemplos citados, la oración de infinitivo latina equivale en español o a una oración de infinitivo o a una oración subordinada con el verbo en indicativo o subjuntivo, precedido generalmente de la conjunción *que*.

I.—Clasificación de los sonidos	14
§ I.—Clasificación de los sonidos	17
Cap. II.—Combinación de los sonidos	20
§ I.—Distinción y mezcla	30
§ II.—Capitales o síncopas	32
§ III.—Aliteración	34
Cap. III.—Leyes fonéticas	37
I.—Leyes referentes a las vocales	38
§ I.—Mutación amplia de vocales	38
§ 2.—Mutación propiamente de vocales	39
§ III.—Adición de vocales	41
§ IV.—Contracción de vocales	41
II.—Leyes referentes a las consonantes	42
§ I.—Asimilación de consonantes	42
§ II.—Disimilación de consonantes	44
§ III.—Metátesis de consonantes	44
§ IV.—Eisión de consonantes	45
§ V.—Adición de consonantes	46
§ VI.—Quasi-cambios fonéticos	46

tiene sujeto expreso o tácito, la subordinada de infinitivo
 tiene verbo de complemento directo, y cuando no lleva
 sujeto, como sucede en las oraciones formadas por
 verbos impersonales, la infinitiva hace office de sujeto,
 v. gr.: *Lex naturalis jubet honorem parentum in se-
 natus mandata honoris in ius parentum. Posuit in ius
 classis amicum, in archiepiscopio de haberis dno al magis.*
Crede, nunc clare, esse, suaver, et o que est in magis.
 es obligado.

Evidencia de la oración infinitiva en español.
 Como puede observarse en los ejemplos citados, la
 oración de infinitivo tiene epíteto en español, o sea una
 oración de infinitivo o una oración subordinada con el
 verbo en indicativo o subjuntivo, precedido generalmente
 de la conjunción que.

En el ejemplo que precede, el verbo *crede* es un
 verbo de oración principal, y *esse, suaver, et o que est in magis*
 es una oración subordinada que depende de *crede*.
 El predicado de *esse, suaver, et o que est in magis*
 es nominal, y el sujeto es *esse, suaver, et o que est in magis*.
 Se observa que el verbo *esse* es nominativo, cuando se
 refiere a un sujeto que está en nominativo; pero irá en
 acusativo cuando el sujeto de infinitivo correspondiente
 al caso. v. gr.: *Quere, debet esse, studium, lo que
 debe ser, y *esse, suaver, et o que est in magis*, tu
 que es.*

Valor de la oración infinitiva. - La oración infinitiva
 es una subordinada completa que depende de otro
 miembro principal, con respecto al cual desempeña el office de
 sujeto o de complemento. Cuando la oración principal

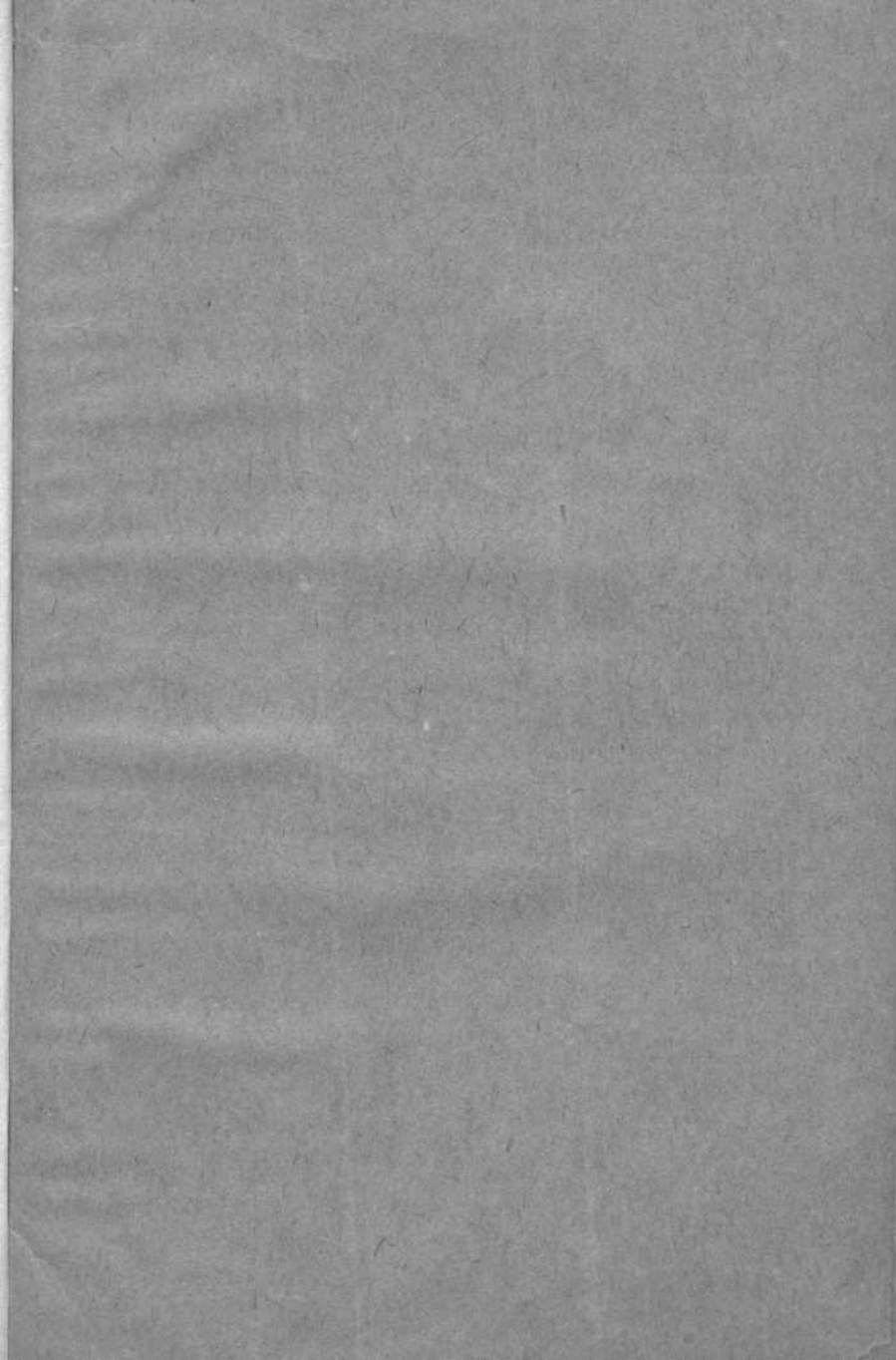
ÍNDICE

	Págs.
INTRODUCCIÓN.	5
PARTE ANALÍTICA	
Sección primera.—Fonología.	15
CAP. I.—Elementos fonéticos.	14
§ I.—El Alfabeto.—Caracteres gráficos. . . .	14
§ II.—Pronunciación de los sonidos. . . .	15
§ III.—Clasificación de los sonidos. . . .	17
CAP. II.—Combinación de sonidos.	20
§ I.—Diptongos y sílabas. . . .	20
§ II.—Cantidad silábica. . . .	22
§ III.—Acento. . . .	24
CAP. III.—Leyes fonéticas.	27
I.—Leyes referentes a las vocales.	28
§ I.—Mutación propia de vocales. . . .	28
§ II.—Mutación impropia de vocales. . . .	30
§ III.—Elisión de vocales. . . .	30
§ IV.—Adición de vocales. . . .	31
§ V.—Contracción de vocales. . . .	31
II.—Leyes referentes a las consonantes.	32
§ I.—Asimilación de consonantes. . . .	32
§ II.—Disimilación de consonantes. . . .	34
§ III.—Metátesis de consonantes. . . .	34
§ IV.—Elisión de consonantes. . . .	34
§ V.—Adición de consonantes. . . .	36
§ VI.—Otros cambios fonéticos. . . .	36

	Págs.
Sección segunda.—Morfología.	37
CAP. I.—Elementos de la palabra.	37
CAP. II.—Flexión.	39
I.— <i>Morfología del nombre.</i>	41
CAP. III.—El nombre y sus accidentes.	41
CAP. IV.—Estudio general de la declinación.	44
CAP. V.—Estudio particular de la declinación.	47
I.— <i>Declinación de temas consonantes.</i>	48
§ I.—Temas guturales (c, g).	49
§ II.—Temas dentales (d, t).	51
§ III.—Temas labiales (p, b).	52
§ IV.—Temas líquidos (l, r).	53
§ V.—Temas nasales (m, n).	55
§ VI.—Temas en silbante (s).	58
§ VII.—Temas en «j».	59
§ VIII.—Temas en «u».	63
II.— <i>Declinación de temas vocales.</i>	65
§ I.—Temas en vocal «a».	66
§ II.—Temas en vocal «o».	68
§ III.—Temas en vocal «e».	70
CAP. VI.—Declinación de adjetivos calificativos.	71
§ I.—Adjetivos de tres terminaciones.	72
§ II.—Adjetivos de dos terminaciones.	73
§ III.—Adjetivos de una terminación.	74
CAP. VII.—Grados del adjetivo calificativo.	75
CAP. VIII.—Declinación de adjetivos determinativos o adjetivos pronominales.	79
§ I.—Posesivos.	80
§ II.—Demostrativos.	81
§ III.—Relativo.	85
§ IV.—Interrogativo.	85
§ V.—Indefinidos.	86
§ VI.—Correlativos.	91
§ VII.—Numerales.	92
CAP. IX.—Pronombres personales.	100
CAP. X.—Estudio complementario de la declinación.	102
CAP. XI.—Apéndice.—Declinación greco-latina.	107

	Págs.
II.— <i>Morfología del verbo.</i>	111
CAP. XII.—El verbo y sus accidentes gramaticales.	111
CAP. XIII.—Estudio general de la conjugación.	114
I.— <i>Elementos del verbo.</i>	116
§ I.—Radical y temas especiales.	116
§ II.—Desinencias.	118
II.— <i>Conjugación general del verbo.</i>	122
III.— <i>Formación de los temas especiales.</i>	130
§ I.—Formación del tema de presente.	130
§ II.—Formación del tema de pretérito.	133
§ III.—Formación del tema de supino.	141
CAP. XIV.—Estudio particular de la conjugación.	144
§ I.—Conjugación del verbo <i>esse</i>	145
§ II.—Conjugación de verbos simples.	150
§ III.—Conjugación de verbos contractos.	156
I.—Verbos contractos en «a».	157
II.—Verbos contractos en «e».	162
III.—Verbos contractos en «i».	167
§ IV.—Conjugación de verbos radicales.	172
CAP. XV.—Verbos deponentes.	179
CAP. XVI.—Conjugación perifrástica.	184
CAP. XVII.—Verbos defectivos.	186
CAP. XVIII.—Palabras invariables o partículas.	193
§ I.—Adverbio.	194
§ II.—Preposición.	201
§ III.—Conjunción.	203
§ IV.—Interjección.	206
Sección tercera.—Etimología.	208
CAP. I.—Derivación.	209
§ I.—Sustantivos derivados.	210
§ II.—Adjetivos derivados.	211
§ III.—Verbos y adverbios derivados.	211
CAP. II.—Composición.	212
<i>Nociones de Sintaxis latina.</i>	217
CAP. I.—Oración simple y sus elementos.	217
CAP. II.—Unión de las palabras en la oración.	219
CAP. III.—Subordinación.—Oraciones de infinitivo.	221

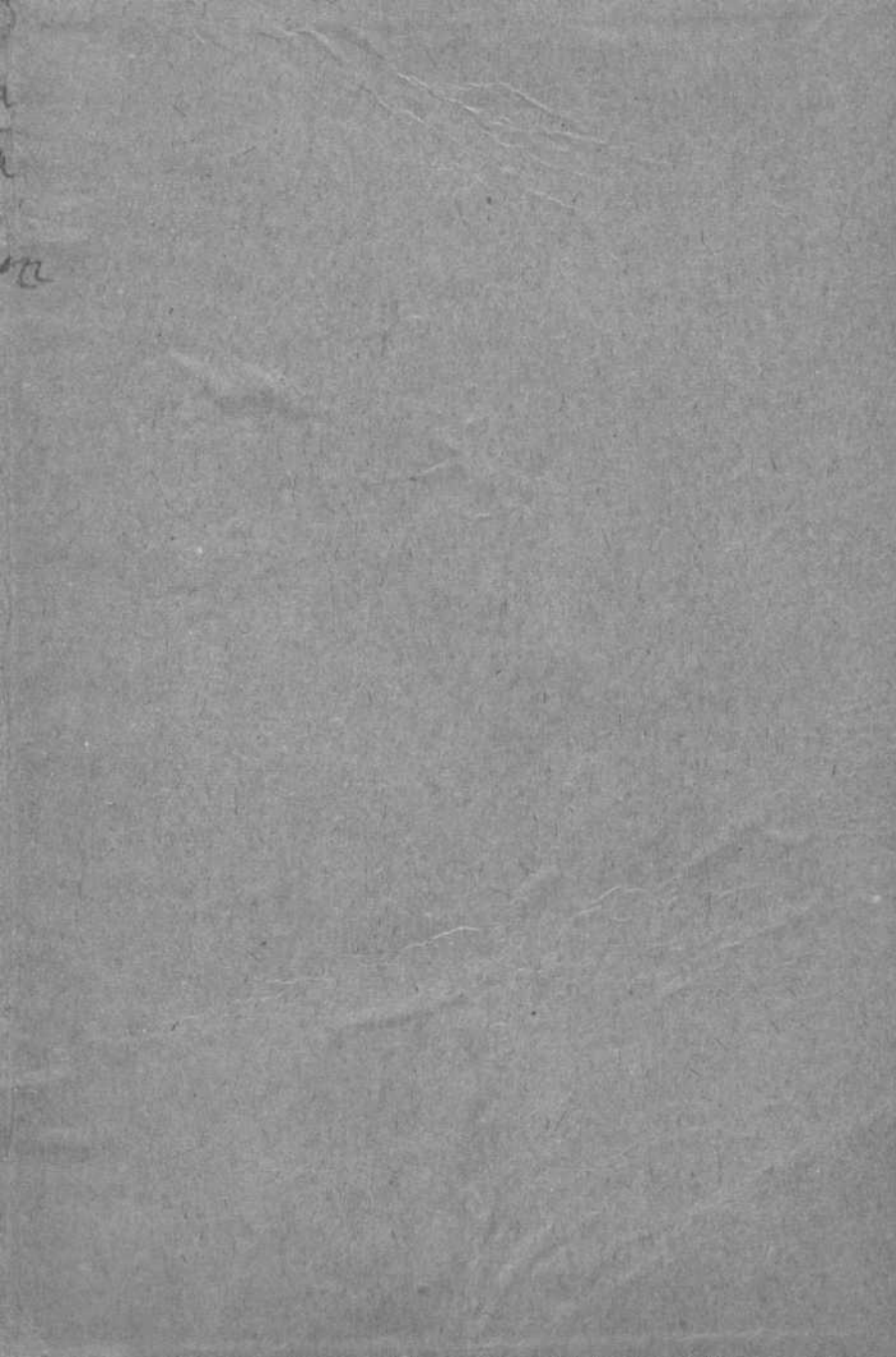
II - Morfología del verbo	211
Cap. XII - El verbo y sus accidentes gramaticales	211
Cap. XIII - Estudio general de la conjugación	214
I - Elementos del verbo	216
§ I - Radical y formas especiales	216
§ II - Destacadas	218
II - Conjugación general del verbo	222
III - Formación de los temas especiales	250
§ I - Formación del tema de presente	250
§ II - Formación del tema de pretérito	252
§ III - Formación del tema de infinitivo	244
Cap. XIV - Estudio particular de la conjugación	244
§ I - Conjugación del verbo activo	245
§ II - Conjugación de verbos simples	250
§ III - Conjugación de verbos compuestos	256
I - Verbos compuestos en "er"	257
II - Verbos compuestos en "er" y "ir"	259
III - Verbos compuestos en "er" y "ir" con "er"	267
§ IV - Conjugación de verbos radicales	272
Cap. XV - Verbos deponentes	279
Cap. XVI - Conjugación particular de verbos deponentes	284
Cap. XVII - Verbos defectivos	286
Cap. XVIII - Palabras variables o particulares	295
§ I - Adverbios	294
§ II - Preposiciones	301
§ III - Conjunciones	306
§ IV - Interjecciones	306
Sección tercera - Etimología	308
Cap. I - Derivación	309
§ I - Sustantivos derivados	310
§ II - Adverbios derivados	311
§ III - Verbos y adverbios derivados	311
Cap. II - Composición	312
Palabras de sintaxis latina	317
Cap. I - Oración simple y sus elementos	317
Cap. II - Unión de las palabras en la oración	319
Cap. III - Subordinación - Oraciones de infinitivo	323



Amo. amas amare amari amator
moneo moneas moneare moneari moneator
lego legis legere legi lectum
audis audis audire audiri auditor

~~M. D. D. D. D.~~

~~M. D. D. D. D.~~





G
37320